

TEJIENDO RAÍCES

Fortalecimiento de la participación comunitaria a través de la Escuela de Familia en la Institución Educativa Valle del Ortigal, Popayán – Cauca.



LUCELLY SAMBONI RUIZ

UNIVERSIDAD DEL CAUCA

FACULTAD DE CIENCIAS NATURALES, EXACTAS Y DE LA

EDUCACIÓN

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN POPULAR

POPAYÁN

2024

TEJIENDO RAÍCES

Fortalecimiento de la participación comunitaria a través de la Escuela de Familia en la Institución Educativa Valle del Ortigal, Popayán – Cauca.

Trabajo de grado para optar al título de Magíster en Educación Popular

Línea de investigación – Educación Popular y Saberes

LUCELLY SAMBONI RUIZ

Directora

PhD. MAGDA ALICIA AHUMADA

UNIVERSIDAD DEL CAUCA

FACULTAD DE CIENCIAS NATURALES, EXACTAS Y DE LA

EDUCACIÓN

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN POPULAR

POPAYÁN

2024

Nota de aceptación

Directora: _____

Dra. Magda Alicia Ahumada Pardo PhD

Jurado: _____

Mg. Edwin Rivas

Jurado: _____

Dra. Zulma Zorayda Toro Muñoz

Lugar y fecha de sustentación: Popayán, 15 de noviembre de 2024

Agradecimientos

Deseo expresar mi más sincero agradecimiento a todas las personas que, de alguna u otra forma, han contribuido a la realización de este trabajo de investigación de ¡Tejiendo Raíces!

En primer lugar, agradezco a mi familia, a mi madre Felicita Ruiz, a mi padre Tito Samboni Imbachi, mi hermana Francy Bibiana Samboni Ruiz y hermanos Heberth Samboni Ruiz, Juanito Samboni Ruiz y Tito Samboni Ruiz. De igual forma, a Albert Gómez quienes han sido un pilar constante de apoyo y motivación. Gracias por su amor, comprensión y aliento en los momentos de dificultad.

Así mismo, agradezco profundamente a mi directora de tesis, Dra. Magda Alicia Ahumado Pardo por su orientación, paciencia y dedicación a lo largo de todo este proceso. Sus valiosos consejos, conocimiento y apoyo fueron fundamentales para el desarrollo y éxito de este trabajo.

A la comunidad Valle del Ortigal e Institución Educativa Valle del Ortigal por darnos la oportunidad de caminar juntos y juntas en este proceso del fortalecimiento comunitario a través de la Escuela de Familia.

A todos mis compañeros de estudios, con quienes compartí momentos de aprendizaje y crecimiento. Su camaradería y colaboración fueron esenciales para mantener el ánimo alto durante todo el recorrido académico.

También agradezco a los profesores y demás personal académico de la Universidad del Cauca y en especial de la Maestría en Educación Popular, quienes me brindaron su conocimiento y herramientas para enfrentar este desafío.

Finalmente, agradezco a todas aquellas personas, instituciones o fuentes de información que, de manera directa o indirecta, contribuyeron a la realización de este trabajo.

A todos ustedes, mi más profundo agradecimiento.

Resumen

Título: Tejiendo raíces. Fortalecimiento de la participación comunitaria a través de la Escuela de Familia en la Institución Educativa Valle del Ortigal, Popayán – Cauca.

La presente investigación, se centra en la propuesta pedagógica de la Escuela de Familia en la Institución Educativa Valle del Ortigal, ubicada en Popayán, Cauca. El enfoque de la investigación se basa en los principios de la Educación Popular, buscando fortalecer la participación comunitaria y la colaboración entre la escuela y las familias.

El estudio aborda la problemática de la desconexión entre las familias y las instituciones educativas, así como la falta de participación activa de los padres en la educación de sus hijos. Para ello, se realizaron encuentros y diálogos con 30 acudientes y 8 miembros de la comunidad. Se estructura en cinco capítulos. El primer capítulo presenta el marco teórico y conceptual que sustenta la propuesta. El segundo capítulo aborda la metodología utilizada, incluyendo la recolección de datos y el análisis de la información. El tercer capítulo se centra en los resultados obtenidos a partir de los diálogos con los grupos focales, mientras que el cuarto capítulo discute las implicaciones de estos hallazgos en el contexto educativo. Finalmente, el quinto capítulo ofrece conclusiones y recomendaciones para la implementación de la Escuela de Familia, destacando la importancia de la colaboración entre la escuela, la familia y la comunidad.

Palabras clave: Escuela, diálogo, familia, participación, tejido social.

Tabla de contenido

Introducción.....	11
Capítulo I: Recorriendo los senderos de familias en Popayán	21
1.1 Planteamiento del problema.....	21
1.2 Describiendo el proceso organizativo de la “Escuela de Padres” en la IE Valle del Ortigal	24
1.3 El Valle del Ortigal, territorio de desplazados	27
1.4 Tejiendo la “Escuela de Familia” desde la Educación Popular	34
Capítulo II. Tejidos de diálogo como camino de emancipación social	44
2.1 El proceso comunitario: de la realidad económica al fortalecimiento de espacios participativos.....	46
2.2 Caminos de empoderamiento femenino.....	52
2.3 Recobrando la memoria desde la participación consciente.....	54
2.4 Tejiendo raíces	63
2.5 Antecedentes	71
2.5.1 Antecedentes internacionales.....	71
2.5.2 Antecedentes nacionales.	73
2.5.3 Antecedentes regionales.....	75
2.6 Dialogando conmigo, los otros y las otras.	76
2.6.1 Escuela de Familia.....	77
2.6.2 La participación comunitaria.	79
2.6.3. El Diálogo de saberes.	80
2.6.4. El concepto de familia resiliente.....	81
2.6.5 La Educación Popular.	82
Capítulo III. Generación de diálogos participativos	84
3.1 Tejidos metodológicos	84
3.1.1. Transitando con el enfoque cualitativo.....	85
3.1.2. Hilos emancipadores de la Investigación Acción (IA).....	86
3.2. Compartiendo los principios de la Educación Popular	90
3.2.1. Acercamiento con los momentos metodológicos para los diálogos participativos.....	90
3.2.2 Los diálogos participativos.....	96

3.3 Abriendo escenarios para la participación de la “Escuela de Familia”	100
IV capítulo. Recogiendo huellas para el futuro	103
4.1. Lectura del contexto desde el diálogo colectivo: conociendo mi historia.....	104
4.1.1. <i>Reconociendo a la familia desde la Educación Popular</i>	104
4.1.2. <i>Resignificando la “Escuela de Familia” desde los círculos de diálogo</i>	112
4.1.3 <i>Repensando mí quehacer diario</i>	116
4.2. Acciones y retos desde el tejido de la Educación Popular	118
4.2.1. <i>Transitando con los valores: la mochila viajera</i>	119
4.2.2. <i>Dibujando y reconociendo mi territorio: mapas parlantes</i>	121
4.3 Compartiendo y tejiendo espacios de poder.....	123
4.4 Organización comunitaria	126
4.5 Aportes de la comunidad para la I.E. Valle del Ortigal.	127
Capítulo 5. Consideraciones finales	131
Referencias	135

Índice de ilustraciones

Ilustración 1. Territorio Valle del Ortigal. (Registro personal).	28
Ilustración 2. IE Valle del Ortigal. (Registro personal).	31
Ilustración 3. Donación de libros. (Registro personal).	32
Ilustración 4. Laboratorio IE Valle del Ortigal. (Registro personal).	33
Ilustración 5. Asamblea Escuela de Familia. (Registro personal, 2023).	38
Ilustración 6. Encuentro “Escuela de Familia”. (Registro persona, 2023).	40
Ilustración 7. La diferencia. (Registro personal, 2023).	44
Ilustración 8. Negocio venta jugos. (Registro personal, 2024).	47
Ilustración 9. Nivel educativo población del Ortigal. (Elaboración propia).	48
Ilustración 10. Dinámicas socioeconómicas Ortigal. (Elaboración propia).	50
Ilustración 11. Mujeres resilientes Ortigal. Elaboración propia (año 2023).	52
Ilustración 12. Actores sociales participantes. (Registro personal).	53
Ilustración 13. Escuela de Familia. (Registro personal).	54
Ilustración 14. Salón comunal del Ortigal	60
Ilustración 15. Apertura I.E. Valle del Ortigal. (Hidrobo, 2021).	84
Ilustración 16. Actividad en familia. (Registro personal).	89
Ilustración 17. Salida pedagógica. (Muñoz, 2024).	89
Ilustración 18. Encuentros “Escuela de Familia”. (Registro personal).	92
Ilustración 19. Actividades segundo momento metodológico. (Registro personal).	93
Ilustración 20. Mural "Tejiendo raíces". (Registro personal).	95
Ilustración 21. Actividades tercer momento metodológico. (Registro personal).	96
Ilustración 22. Cartografía familiar. (Registro personal).	105
Ilustración 23. Dialogo "Escuela de Familia". (Registro personal).	113
Ilustración 24. Resignificación de conceptos. (Registro personal).	115
Ilustración 25. Proyecto de vida. (Registro personal).	116
Ilustración 26. La mochila viajera. (Registro personal).	120
Ilustración 27. Mapa parlantes territorio Ortigal. (Registro personal).	122
Ilustración 28. Tejiendo desde la familia. (Registro personal).	124
Ilustración 29. Conformación directiva JAC. (Registro personal).	127
Ilustración 30. PEI I.E. Valle del Ortigal. (Elaboración propia).	128
Ilustración 31. Principios ciudadanos. (Registro personal).	129

Índice de Tablas

Tabla 1	91
Tabla 2	93
Tabla 3	94
Tabla 4	106
Tabla 5	107
Tabla 6	107
Tabla 7	107
Tabla 8	108
Tabla 9	108
Tabla 10	109
Tabla 11	111

Introducción

A partir de estas líneas, se comparte la experiencia investigativa realizada en la Institución Educativa de Valle del Ortigal de Popayán-Cauca (de ahora en adelante IE Valle del Ortigal) denominada Tejiendo raíces Fortalecimiento de la participación comunitaria a través de la Escuela de Familia, desarrollada en el marco de la Maestría en Educación Popular de la Universidad del Cauca, haciendo un entramado comunitario y educativo que favorezca el fortalecimiento y empoderamiento de la “Escuela de Familia”. Es menester recordar que no solo papá, mamá, abuelos, abuelas o quienes representen este tejido familiar son hacedores de comunidad, es un compromiso de todos/todas apostarles a las buenas prácticas democráticas, inclusivas, de cooperación y trascendencia para que el territorio sea próspero.

Desarrollamos Tejiendo raíces, porque es un regocijo que nace desde la sabiduría de los conocimientos empíricos y metafóricos de la comunidad permeando el proceso de la vida, en el que se teje con hilos de amor y de colores para reconocerse y respetarse en la diversidad. Cada hilo es importante y es una pieza clave en la construcción de cohesión social en el territorio. Por tanto, se repiensa los espacios educativos para dar paso a la “Escuela de Familia”, espacio en el que se empodera y repiensa la participación en estos escenarios para transitar a otros de liderazgos inclusivos y democráticos donde todos/todas son valiosos e importantes en igualdad y dignidad.

Así, la pregunta que se transita en esta investigación es: ¿Cómo tejer raíces organizativas en la IE Valle del Ortigal desde la “Escuela de Familia”? En consecuencia, el objetivo general de este trabajo fue: fomentar espacios organizativos desde la “Escuela de Familia” en la IE Valle del Ortigal del municipio de Popayán Cauca a través de acciones y escenarios de diálogo comunitario. Desde el cual se tejieron acciones para la participación comunitaria, siendo esta el umbral que sostiene el desarrollo de la comunidad, lo que

garantiza la sostenibilidad de los objetivos en su esencia. Por consiguiente, este tejido social de participación desde la triada familia, escuela y comunidad atizan, calientan y prenden el fuego de la palabra con respeto y amor lo que incita a rompimiento de cadenas opresoras.

Se debe agregar que, desde los principios de la Educación Popular, se caminaron acciones desde el diálogo crítico, entendido como una herramienta fundamental para la construcción de comunidades más fuertes y cohesionadas, pues a través de acciones descolonizadoras como el diálogo abierto, respetuoso y crítico se tejen hilos de emancipación social, permitiendo ese reconocimiento genuino del uno por el otro, dando así la importancia que cada persona tiene.

En línea con lo anterior, los objetivos específicos de este trabajo son: describir el proceso organizativo de la “Escuela de Familia” que hay en la institución, generar espacios de diálogo colectivo para el fortalecimiento de la “Escuela de Familia” e identificar desde la Educación Popular los principios fundamentales para el fortalecimiento de la “Escuela de Familia” en la IE Valle del Ortigal y del territorio del Ortigal, sector que se caracteriza por ser altamente vulnerable cuyos habitantes en su mayoría son víctimas del conflicto armado interno y de una ola invernal.

De igual manera, este tejido de fortalecimiento comunitario se abarca desde el enfoque crítico social de Habermas (1987), el cual se centra en el análisis y la transformación de la sociedad a través de la reflexión y el diálogo racional, es decir la capacidad de los individuos en general sin distinción de sexo, para discutir y llegar a acuerdos basados en una interacción más justa y equitativa, basándose en argumentos sólidos en el que el respeto es la base del diálogo.

El enfoque crítico de Habermas (1987), no se limita a la crítica de la sociedad existente, sino que también proporciona herramientas para su transformación; de esta

manera, al fomentar una comunicación más libre y racional, se busca empoderar a los individuos y grupos marginados a través de la promoción de un cambio social progresivo, aspecto que sigue siendo relevante en debates contemporáneos sobre democracia, justicia social y transformación política.

En este sentido, autores como Martínez y Guachetá (2020, p. 47) afirman que:

En la base de la emancipación social hoy se instala desde la premisa de la igualdad de oportunidades para todos, en perspectiva radicalmente opuesta a los principios del modelo económico hegemónico, cuyos pilares sean la humanización, la dignificación de los sujetos, diferente a la exclusión, la marginalidad y el rechazo a los modos de cooptación devenidos de este sistema.

Partiendo de lo anterior, la acción conjunta alimenta las relaciones democráticas, horizontales y solidarias para engendrar un diálogo constructivo que conlleve una mirada crítica de la realidad incentivando al cambio por medio de la resignificación de hábitos coloniales, costumbres patriarcales y capitalismo burocrático. Todo ello, bajo una misma dialogicidad conjunta que abra nuevos caminos para transitar la escuela de la vida.

Igualmente, esta apuesta pedagógica se teje con la Investigación Acción (IA), desde la cual se recorre este camino social cuyo propósito es contribuir al fortalecimiento de la participación comunitaria desde las acciones consientes de las personas. En palabras de Moliner et al., (2017, p. 47) señalan que, la IA permite comprender los procesos de enseñanza como procesos de investigación, como procesos de incesante búsqueda; de esta manera se concibe como una serie de procesos permanentes de construcción colectiva, dado que la interacción humana y la interacción social que están en la esencia de cualquier práctica educativa, no pueden ser tratadas como procesos mecánicos.

Por consiguiente, la “Escuela de Familia” se camina desde la constante búsqueda de focos que reorganicen este espacio vivo de la escuela para afianzarlo en el interior de la misma comunidad en un espacio en el que la participación sea una herramienta clave para un verdadero empoderamiento de sujetos.

En esta misma dirección, se cita a Mejía (2020) afirma que:

La acción educativa no es el ejercicio del individuo y las personas, sino la capacidad de volver acción colectiva las propuestas que surgen de sus dinámicas y al ser visto en los territorios hace posible que los participantes de procesos, proyectos y actividades compartan los sentires de la educación popular y tengan como principio la perspectiva ético-política, lo cual debe materializarse en acciones que al transformar sus prácticas, sus localidades, los lleve a construir dinámicas en donde encuentren respuestas organizativas como formas de comunidad de transformación. (p. 137)

Por tanto, la propuesta Tejiendo raíces como iniciativa de resignificación del proyecto “Escuela de Padres” hace posible que la comunidad sea un actor principal en la ruptura de esos patrones patriarcales y capitalistas conllevando el caminar hacia una ruta emancipadora teniendo en cuenta que, según Mejía (2020, p. 137), los ámbitos de la socialización son los referentes a prácticas de educadores populares que construyen y trabajan procesos e instituciones como la familia y la escuela constituyendo una reorganización de roles, de procedimientos y de prácticas.

Desde esta perspectiva, es preciso referenciar a Torres (2016, p. 11) quien afirma que, la Educación Popular se refiere a un compendio de acciones y discursos específicos en el campo de la educación, que tienen como propósito principal empoderar a los diferentes sectores de las clases populares para que se conviertan en actores fundamentales en el proceso

de cambio social y su objetivo principal es orientar a estos grupos hacia la construcción de una sociedad basada en sus propios intereses y aspiraciones futuras, en un marco emancipador que fomente su protagonismo y participación activa en la transformación colectiva.

Según Torres (2016, p. 24), el repensar del tejido familiar con la escuela favorece el caminar espacios para el progreso del territorio puesto que, en su dialéctica constructiva de vida garantiza la sostenibilidad de los acuerdos pactados en su desarrollo como sociedad, metas que buscan un mejor bienestar para el territorio en el cual se vive. Y es en esa intención de resignificación que el órgano de escuela de padres da un giro y rompe con concepciones patriarcales, capitalistas y machistas para debelar una “Escuela de Familia”.

Sumado a lo anterior, Torres (2016, p. 26) señala que, los seres humanos se convierten en sujetos a través de sus interacciones con los demás; razón por la cual, la vida humana toma significado en el ámbito colectivo. Por consiguiente, las prácticas educativas no solo deben enfocarse en el individuo en sí mismo, sino también en las múltiples relaciones con otras personas que lo integran en comunidades (ya sean familiares, barriales o culturales), fortaleciendo valores, vínculos y sentimientos comunitarios desde los cuales puedan reconstruir y mantener sus nuevos proyectos de vida.

En este hilvanar, la “Escuela de Familia” es un engranaje que se posiciona como un elemento crucial en el entramado social de una comunidad, al integrar a todos los actores involucrados en un propósito común. A través de esta iniciativa, se promueve la interacción y colaboración entre diferentes miembros de la sociedad, lo que facilita una comprensión crítica del entorno y estimula el reconocimiento de cada individuo como un agente consciente con la capacidad de influir en los procesos de toma de decisiones en diversos ámbitos de poder.

Esta sinergia entre los participantes de la "Escuela de Familia" permite no solo obtener una visión más amplia y profunda de la realidad social en la que se encuentran inmersos, sino también fortalece su sentido de identidad y pertenencia a la comunidad, teniendo en cuenta que, al fomentar la reflexión colectiva y el diálogo constructivo, se generan espacios de empoderamiento y participación activa, donde los individuos pueden asumir roles de liderazgo y contribuir de manera significativa al desarrollo sostenible y equitativo de su entorno.

Partiendo de lo anteriormente expuesto, es fundamental contextualizarnos respecto al lugar en el que se llevó a cabo este trabajo de investigación, aludiendo al municipio de Popayán, capital del departamento del Cauca, zona que se caracteriza por ser de alta migración de personas que llegan a este lugar ya sea por olas invernales, desastres naturales, búsqueda de una mejor calidad de vida y en el mayor de los casos por desplazamientos forzados debido al conflicto armado interno.

Al respecto, estudiosos como Luque (2016) afirman que:

Popayán, capital del departamento de Cauca, se ha convertido, junto con los principales núcleos de población del departamento (Timbiquí, Guapi, El Tambo, Santander De Quilichao, Morales y Timbío) en el centro receptor de la población desplazada de los departamentos vecinos como el propio Timbiquí, Guapi, El Tambo, Argelia o Bolívar. (p. 188)

Por otra parte, la economía en el sector rural se basa en cultivos de plátano, yuca, café, cabuya; en el sector urbano se basa en el bien raíz, turismo, y el trabajo informal (rebusque diario) este último acapara la mayor parte de la población debido a las pocas oportunidades laborales y de apoyo a emprendimientos sociales y productivos por parte de las entidades estatales (Luque, 2016, p. 188).

Ahora bien, según la Alcaldía de Popayán (2020a) el Censo Nacional de Población y Vivienda realizado por el Departamento Nacional de Estadística (DANE), “Popayán cuenta con 318.059 habitantes, de los cuales 51.498 viven en las zonas rurales, lo que equivale al 14% de la población del municipio, y 266.561 viven en la cabecera municipal, lo que equivale a un 86%” (p. 20).

En línea con lo anterior, la Asociación Colombiana de Investigadores Urbano-Regionales (2020) referencian que, el Valle del Ortigal, un barrio situado en la ciudad de Popayán, Cauca, tuvo su origen en la década de 2010 como respuesta a la urgente necesidad de un grupo de personas desplazadas por la violencia armada que azotaba diversas regiones de Colombia. Estos individuos provenían de áreas tan afectadas por el conflicto como el Macizo Colombiano (Bolívar, La Vega, Almaguer), El Balcón del Patía (Argelia, Balboa) y El Tambo. Estas zonas eran comúnmente identificadas como "zonas rojas" debido a la presencia de grupos armados al margen de la ley, como las FARC-EP (Ejército del Pueblo), el ELN (Ejército de Liberación Nacional) y grupos narco paramilitares.

La IE Valle del Ortigal, se encuentra ubicada en la comuna 9 al suroccidente de la ciudad y ésta conformada por una sola mega infraestructura, con capacidad para 1200 estudiantes, actualmente cuenta con 260 estudiantes desde los grados de transición a sexto grado, adherida a la Secretaria de Educación del municipio de Popayán, es de carácter público, su énfasis es técnico y artístico, su construcción termino en el año 2018, pero se legalizo y abrió sus puertas en el año 2021 (PEI, 2023).

La apuesta pedagógica de Tejiendo raíces se camina desde una metodología del Diálogo crítico, reflexivo, coherente con la intención de este trabajo. Por lo tanto, se entretrejen acciones enfocadas al fortalecimiento comunitario basadas en la creación de

espacios seguros y abiertos donde todos los miembros de la comunidad puedan expresar sus opiniones y preocupaciones.

Así mismo, se utilizaron técnicas de escucha activa, facilitación de discusiones y seguimiento de las acciones planteadas para asegurar que las voces de todos sean escuchadas y valoradas. En ese sentido, desde esta metodología descolonizadora se pretende promover la educación, la participación ciudadana y la colaboración continua, lo que contribuye al desarrollo sostenible y a la cohesión social en la comunidad.

Metodológicamente Tejiendo raíces, se teje desde el enfoque cualitativo, metodología de investigación utilizada en las ciencias sociales y humanas que se centra en comprender fenómenos sociales y culturales desde la perspectiva de los individuos, y se interesa por la profundidad, la complejidad y el contexto en el que se enmarcan tanto las situaciones estudiadas como las personas afectadas.

De igual forma, este camino investigativo, se cruza a partir de tres momentos metodológicos que permitieron ese acercamiento con y desde la comunidad, además de la generación de espacios de diálogo abierto, encuentros con hilos emancipadores que invitan y trazan un camino de fortalecimiento comunitario. En ese sentido, estos tres momentos metodológicos sirvieron de base, lo cual llevó a un andamiaje que potencializó esa débil cohesión social del territorio del Ortigal.

“Conociendo mi historia”, fue el primer momento metodológico a partir del cual se transitaron acciones que permitió develar la trascendencia y describir el proceso de la “Escuela de Padres”, reconocerse en esa dinámica de los espacios educativos y que tan permeados de la realidad están estos escenarios. El momento dos “Acciones -retos” permitió la generación de espacios de Diálogo colectivo para el fortalecimiento de la “Escuela de

Familia”, espacios de diálogos consensuados, incentivados a la transformación de la realidad del territorio.

Por último, está el tercer momento denominado “Acciones para fortalecer espacios de poder” que invito a la identificación de los principios fundamentales para el fortalecimiento de la “Escuela de Familia” desde la Educación Popular. Los principios juegan un papel crucial en el fortalecimiento comunitario al proporcionar una base sólida y coherente para la acción colectiva y el desarrollo sostenible. Estos principios guían el comportamiento y las decisiones de los miembros de la comunidad, fomentando la cohesión social, la participación activa y el empoderamiento; además puede establecer el desarrollo sostenible, permitiendo que la comunidad se convierta en protagonista de su propio progreso.

Bajo estas líneas, compartimos el primer capítulo denominado: Recorriendo los senderos de familias en Popayán, que hace referencia a “Escuela de Familia”, como un tejido emergente del repensar de la llamada “Escuela de Padres”, germinados en los diferentes encuentros con la comunidad, quienes, con una mirada crítica, resignifican estos espacios desde su experiencia, la participación horizontal y los diálogos respetuosos que liberan y descolonizan acciones, sentires y vivencias que a través del tiempo se han vuelto opresoras, dañinas y que incitan a la deshumanización de la vida. Por lo tanto, desde la Educación Popular se busca tejer conscientemente la “Escuela de Familia”.

Así mismo, exponemos el segundo capítulo, reconocido como: Tejidos de diálogos, entendido como caminos de emancipación social donde se comparten procesos de diálogos colectivos encaminados al fortalecimiento de la “Escuela de Familia”, que se entreteje con el proceso comunitario desde la realidad económica, social, política, que muchas veces tronca y/o es un impedimento para participar y ser sujetos/sujetas activos en esa transición de

espacios democráticos e inclusivos a través del tejido familiar desde una apuesta educativa descolonizadora.

Presentamos el tercer capítulo que avanzó hacia la generación de diálogos participativos desde los tejidos y acercamientos con los momentos metodológicos que permitieron abrir los escenarios para la participación de todos/todas participantes. El cuarto capítulo, denominado: Recogiendo huellas para el futuro, abordó el desarrollo de los procesos de diálogos, y de ese modo se avanzó en el fortalecimiento de la “Escuela de Familia” y en el nacimiento de los principios propios de la comunidad que son: la participación democrática, relaciones horizontales y la transformación social desde la Educación Popular los cuales germinaron en las asambleas y encuentros en el territorio del Ortigal, por medio de estas prácticas y principios este territorio se va descubriendo y empoderando día a día.

Finalmente, se abre la invitación desde esta apuesta pedagógica para que seamos conscientes de nuestro actuar y de nuestra incidencia en el mundo, pues la educación es el faro que ilumina al mundo, esa educación que permea su fe en hombres y mujeres.

Capítulo I: Recorriendo los senderos de familias en Popayán

En esta primera parte, realizamos un ejercicio de ilación de las raíces del contexto en el cual se tejen entramados de diálogos y encuentros participativos con “La Escuela de Familia”. De esta manera, docentes y líderes de la IE Valle del Ortigal, comparten espacios sociales dado que se consideran la base fundamental en el proceso de fortalecimiento comunitario. No obstante, es fundamental realizar una descripción de la problemática identificada.

1.1 Planteamiento del problema

En el contexto educativo actual se observa una creciente desconexión entre las familias y las instituciones educativas; razón por la cual, surge la importancia de promover modelos de colaboración y participación familiar más inclusivos y efectivos en el ámbito educativo, reconociendo que las familias desempeñan un papel crucial en el proceso educativo de los niños, y que su involucramiento activo no solo beneficia el rendimiento académico, sino que también contribuye al bienestar emocional y social de los estudiantes, replanteando así los enfoques tradicionales fomentando estrategias innovadoras que fortalezcan la alianza entre las familias y las instituciones escolares (UNESCO, 2014, p, 35).

Los aspectos mencionado anteriormente, limitan la efectividad de los procesos de enseñanza-aprendizaje, partiendo de la premisa de que esta desconexión se manifiesta en la falta de participación activa de los padres en la educación de sus hijos, lo que a su vez afecta el desarrollo integral de los estudiantes; desde esta perspectiva, la tradicional "Escuela de Padres" ha sido criticada por su enfoque pasivo y su incapacidad para involucrar a todos los actores sociales en la construcción de un ambiente educativo colaborativo (Cano, 2015, p. 49).

Además de lo ya expuesto, Cano (2015, p. 51) expresa que la falta de comunicación efectiva entre la escuela y la familia genera un vacío en la formación de valores y normas que son esenciales para la formación de ciudadanos responsables, teniendo en cuenta que, muchas veces, se enfrentan a problemas como la falta de tiempo, recursos económicos limitados y el impacto negativo de las nuevas tecnologías, que dificultan la creación de un diálogo significativo en el hogar contribuyendo a un ambiente familiar en el que la comunicación es escasa y, en ocasiones, conflictiva.

Por otro lado, la comunidad educativa enfrenta desafíos relacionados con la cohesión social y la participación comunitaria pues la ausencia de líderes comprometidos y la falta de iniciativas que promuevan la colaboración entre la escuela y la comunidad han llevado a una desmotivación generalizada, aspectos que se traducen en una escasa participación en actividades que buscan transformar la realidad social y educativa, lo que perpetúa ciclos de desconfianza y desinterés.

La investigación "Tejiendo raíces" busca abordar estas problemáticas al replantear la "Escuela de Padres" como una "Escuela de Familia", donde se reconozca la importancia de la participación activa de todos los miembros de la comunidad. Este enfoque integral pretende fomentar un espacio de diálogo y reflexión que permita a las familias y a la escuela trabajar juntas en la formación de sujetos críticos y reflexivos, capaces de enfrentar los dilemas sociales actuales.

Desde esta perspectiva, es fundamental entender que la transformación de la educación no puede lograrse sin la colaboración de todos los actores involucrados teniendo en cuenta que, la falta de un enfoque estratégico y dinámico en la educación familiar limita las oportunidades de empoderamiento y desarrollo de habilidades necesarias para que los estudiantes se conviertan en agentes de cambio en su entorno. Por lo tanto, es imperativo

desarrollar un modelo educativo que integre a la familia y la comunidad en un esfuerzo conjunto por mejorar la calidad de la educación y fortalecer los lazos sociales.

En este sentido, este trabajo de investigación hace referencia a la “Escuela de Familia”, como un tejido emergente del repensar de la llamada “Escuela de Padres”, en los diferentes encuentros con los padres y madres de familia, acudientes, profesores y comunidad en general, quienes, con una mirada crítica, resignifican estos espacios desde su experiencia y la participación horizontal y Diálogo respetuosos. Partiendo de los apalancamientos desde las necesidades y problemáticas de la comunidad participante, cuyo interés primordial es la inclusión verdadera y democrática de la familia en estos espacios educativos.

De esta manera, responder a estos nuevos desafíos que hila la estructura familiar que ha ido evolucionando a través del tiempo, pues hoy, la familia tradicional conformada por papá, mamá e hijos es una de las 19 formas reconocidas en Colombia. De esta manera, evidenciamos nuevas formas de pensar, sentir y hacer desde la familia. En consecuencia, este proceso investigativo no habla de “Escuela de Padres”, pues este concepto se centra desde su hacer en aspectos patriarcales y charlas verticales, alejadas un poco de la realidad en la que se vive, se habla de “Escuela de Padres”, pero quienes asisten a ella, en su mayoría son mujeres, quienes aportan a ese empoderamiento y reflexión comunitaria.

Es importante manifestar que categoría en la escuela responde a la ley 2025 de 2020 que obliga a la creación de las llamadas “Escuelas de Padres” y a la realización de tres encuentros mínimos al año, ahí, también se nota esa ruptura organizacional de comunidad y escuela. Por lo anterior, y en un repensar colectivo del significado y la práctica colectiva y participativa llegamos a la “Escuela de Familia”. Un escenario diverso, dinámico y participativo de las madres, acudientes y comunidad en los diálogos de la escuela y los procesos de trabajo comunitario para el Valle del ortigal. De esta manera nos ubicamos de

manera consciente en el contexto en el que se tejen estos procesos que dan paso a la “Escuela de padres” y transita a la “Escuela de Familia”.

1.2 Describiendo el proceso organizativo de la “Escuela de Padres” en la IE Valle del Ortigal

La IE Valle del Ortigal nace por la necesidad comunitaria de tener un espacio educativo, diferencial, que respondiera a una educación inclusiva, entendida desde la Ley General de Educación (1994, p. 8), como una necesidad fundamental de garantizar que todos los individuos, independientemente de su origen, género, etnia o situación socioeconómica, tengan acceso a una educación de calidad y equitativa.

En este contexto, para las víctimas del conflicto armado esta educación inclusiva puede desempeñar varios roles importantes como el apoyo emocional, el empoderamiento, promoción de la tolerancia y la paz dadas las actividades de la comunidad y a los diálogos con las instancias pertinentes para la creación de la IE en este territorio. Es así que, en febrero del 2021 la IE Valle del Ortigal entró en funcionamiento y con ello, se originan acciones pertinentes para atender a la población víctima del conflicto armado, de la ola invernal y vulnerable que está presente en el Valle del Ortigal.

Dicho proceso que se inició con la “Escuela de Padres”, definida por los y las acudientes como una categoría más de la escuela; sin embargo, carece de movimiento y pertinencia en las acciones desarrolladas dado que, durante el primer año escolar, este órgano de la escuela no tuvo funcionamiento, dicha inferencia se constata con las observaciones integradas en el primer diario de campo en el que se afirmó:

Al ser un colegio nuevo, con muchas dificultades para entrar en un correcto funcionamiento, como es el puente que comunica al colegio con el barrio Valle del Ortigal, deterioro de la planta física, el no tener un correcto funcionamiento de los servicios públicos como agua, energía y alcantarillado, así mismo, el proceso de legalización de la institución para que le llegaran recursos de gratuidad, los cuales

llegaron al segundo año de funcionamiento, ya que los estudiantes que se matricularon fue de otro colegio y no había matrícula nueva, luchar para que no se llevaran el mobiliario como mesas, asientos y tableros que la comunidad logró traer al colegio, pero que la secretaria de educación quería llevarse para otros colegios, todos estos problemas retrasaron muchas actividades de aquí del colegio como fue el desarrollo de la escuela de padres, así mismo, luchar por el docente orientador, que llegó un año después, todos estos dilemas me encerraron y no se permitió un verdadero desarrollo de las escuelas de padres, si se hacían reuniones con esa finalidad, pero era para entrega de boletines o llamar a mingas de aseo institucional. (Comunicación personal, Rectora de la IE Valle del Ortigal, 2022).

En este contexto, durante el primer semestre del año 2022, el docente en compañía de la rectora, presidieron dos encuentros desde la “Escuela de Padres”, con la temática de los beneficios de una parentalidad positiva en familia, basado en el afecto, apoyo, comunicación abierta y establecimiento de límites claros, conllevando una serie de beneficios para la familia como la mejor comunicación, desarrollo emocional saludable, habilidades sociales, mejor rendimiento académico, reducción del comportamiento problemático, fortalecimiento de la resiliencia, establecimientos de límites saludables y promoción del bienestar familiar.

Las asambleas se desarrollaron de manera general con todos los acudientes de los grados de transición a grado sexto, se llevaron a cabo en las instalaciones de la biblioteca de 7:00 a.m. a 9:00 a.m., desde la observación y evaluación del docente orientador y rectora, el flujo de asistencia fue nutrido; sin embargo, no había una interacción de diálogo y participación en el desarrollo de los encuentros dado que, se presentó una escucha pasiva por parte de los asistentes y una atención centrada en la charla del docente orientador.

Finalizados los encuentros se tomó asistencia y algo particular es que, en cabeza de la rectora, junto con el docente orientador y el consejo de padres de familia, estas escuelas debían ser obligatorias; además, en el boletín de sus hijos e hijas se colocaría una nota de sumatoria por la asistencia a estos espacios. Asimismo, como parte de la planeación

institucional, solo se llevarían a cabo tres encuentros desde la escuela de padres, pero manteniendo una carta abierta para más convocatorias.

En el segundo semestre de ese mismo año, participé en los procesos de la Institución Educativa desde una perspectiva investigativa. Durante un encuentro institucional inicial con docentes, el consejo de padres y la rectora, se identificaron los proyectos que necesitaban mayor atención. Se determinó que el proyecto de la “Escuela de Padres” requería especial énfasis debido a las carencias en el compromiso y responsabilidad de los padres hacia sus hijos e hijas, junto con su escasa participación, falta de acción y ausencia de conexión con la institución educativa, lo que abría nuevas oportunidades de mejora en este ámbito educativo.

En los siguientes encuentros, se continuó trabajando desde las asambleas generales con todos los acudientes, pero esta vez el desarrollo de las actividades tejieron dos momentos; en primer lugar, el docente orientador siguió permeando las acciones con las prácticas positivas de parentalidad, y el segundo momento del hacer, se diseñaron actividades de movimiento en las que los participantes pudieran dialogar en grupos de trabajo para escribir carteleras, dibujar y socializar sus sentires y experiencias en estos encuentros retroalimentando el espacio para generar nuevas formas de hacer escuela desde sus visiones.

Posteriormente, se desarrollaron dos encuentros más observando que si bien, se presentaba una participación más nutrida por parte de los participantes siempre eran los mismos, y los demás se acogían a los pocos que se atrevían a dar sus opiniones y puntos de vistas. Por tal motivo, a partir del encuentro que se llevó a cabo en mayo de 2023, se implementaron estrategias más participativas para abordar las “Escuelas de Padres” por grado, desde transición hasta grado séptimo, en el horario de 12: 00 M a 1:30 pm.

Tenido este nuevo camino metodológico, las escuelas de padres fueron mejorando en asistencia, repensando la escasa participación que había tenido anteriormente, para dar paso

a charlas nutridas por medio del movimiento de la palabra de los participantes, desde aquí se dio paso a los diálogos más horizontales, se escucharon más las voces temblorosas y suaves, así se tejieron acciones para llevar a cabo las dinámicas siguientes, pasando de una “Escuela de Padres” tradicional, hasta la resignificación de estos espacios y llegar a una nueva forma de verla como una “Escuela de Familia”. En ese tejido social, se sigue caminando de la mano de los acudientes del grado tercero, líderes y lideresas comunales.

1.3 El Valle del Ortigal, territorio de desplazados

La sinergia de movimiento de las voces y acciones caminadas parten desde el territorio, desde la barriada donde el sonido del río se mezcla con la música de los cantos de los pájaros y el verde a lo lejos se une con el azul del cielo. Este sendero es contiguo a la IE Valle del Ortigal institución en la que se desarrolla esta experiencia investigativa, ubicada en el municipio de Popayán la capital del departamento del Cauca, zona que se caracteriza por su alta migración de personas que llegan por olas invernales, desastres naturales, búsqueda de una mejor calidad de vida y en el mayor de los casos por desplazamientos forzados debido al conflicto armado interno.

Situaciones adversas que traen consigo un desequilibrio social en la ciudad, aumento de la mendicidad, y modificación de las dinámicas económicas y de empleabilidad; dichas dinámicas se presentan en su mayoría en la cabecera municipal de la capital caucana, así como el surgimiento de movimientos sociales, locales, organizativos por el reconocimiento de los Derechos. En la Figura 1, se presenta una imagen de Valle del Ortigal en el que se evidencia la desigualdad social que enfrenta esta región geográfica de Colombia dado que, se observa la diferencia en los tipos de vivienda que categóricamente según los niveles de Sisbén pertenecen a estratos sociales diferentes.



Ilustración 1. Territorio Valle del Ortigal. (Registro personal).

La mayoría de la población es rural, unida a los trabajos del campo, como la agricultura, la ganadería, la cría de porcinos y la avicultura, cuyas actividades agrícolas les han permitido sobrevivir en el nuevo territorio; población vulnerable que, anteriormente vivía en los asentamientos ubicados en las periferias de Popayán como la Quebrada Pubús o Primero de Abril entre otros.

Sin embargo, todos de alguna manera comparten su origen campesino, familias sin techo y de bajas condiciones económicas para la subsistencia, situación en la que una persona o una familia apenas tienen los medios económicos necesarios para satisfacer sus necesidades básicas de subsistencia, como alimentación, vivienda y vestimenta. La gran mayoría de familias provienen del sector rural, situación que ha dificultado su adaptación a las diferentes dinámicas sociales, económicas, educativas de la ciudad y al trabajo comunitario, ya que el nuevo contexto les resulta extraño debido al poco conocimiento que tienen del mismo.

La gran mayoría de los habitantes son desescolarizados, según el censo que llevó a cabo la Alcaldía de Popayán (2020b, p. 24), por el comité de educación, la población adulta solo terminó el grado 5º, y una porción muy pequeña se recibió como bachiller, de ahí que, se presenta una baja inserción en la educación superior de los habitantes del sector, los

adultos mayores, no cuentan con la primaria completada y algunos no saben leer ni escribir. Así mismo, se evidenció que el número de hijos mínimo por hogar es uno y un máximo de tres, por lo que hay un segmento significativo de niños, niñas y adolescentes en el Valle del Ortigal.

La economía principal desarrollada en este escenario es el trabajo informal de venta de comidas rápidas, moto – taxismo, lustra botas, albañiles, maestros de construcción, empleadas de servicios generales, tenderos y, en una mínima tendencia, están aquellos que laboran en la DIAN, Magisterio, policía, empresa de telecomunicaciones, acueducto de Popayán y Notarias; acuñando que las familias que lo conforman se caracterizan por tener como cabeza de familia a las mujeres, las madres son líderes de cada hogar en la comunidad.

Sin embargo, en su caminar diario, en los encuentros y las experiencias compartidas, la comunidad ha ido reconociéndose como parte activa de las acciones que se llevan a cabo en este territorio; por ello, consideran que aún hace falta más voluntad y participación en las actividades en pro de un bienestar educativo, familiar y comunitario. En este sentido, Freire (1975, p. 31) enfatiza la importancia de promover la participación activa de la comunidad en su propio desarrollo y empoderamiento; planteamientos que constituyen un cambio positivo y transformador para las relaciones de liderazgo y poder comunitario.

Es importante tener en cuenta que las mayores dificultades identificadas en las familias del Valle del Ortigal son la disfunción familiar, drogadicción a temprana edad, desempleo, violencia intrafamiliar, adhesión de los jóvenes a grupos pandilleros, mal uso del tiempo libre, poco o nulo tiempo en familia debido a que muchas veces sus trabajos absorben la mayoría de su tiempo y falta de supervisión de los papás y mamás a las acciones de los hijos e hijas (Alcaldía de Popayán, 2020b, p. 65-67).

En este reconocimiento del contexto, el tejido histórico que rodea a esta comunidad, comienza en el año 2.014 cuando el Ministerio de Vivienda entregó 1.644 soluciones de vivienda de interés social entre casas y apartamentos para la población víctima del conflicto armado y damnificados por la ola invernal (personas altamente vulnerables que residían en asentamientos en las periferias de la ciudad de Popayán), lugar llamado barrio Valle del Ortigal en ese sentido, y para hacer una “reparación integral” trabajaron mancomunadamente la Unidad de Víctimas, Prosperidad Social, DPS y FINDETER atendiendo las inquietudes y necesidades de la población.

Al momento de realizar la entrega de las viviendas, los beneficiarios procedieron a habitarlas e iniciar su vida en este lugar y es en esta nueva convivencia que se suscitaron un sinnúmero de inconvenientes no previstos por las entidades que auspiciaron esta iniciativa. Los problemas intrafamiliares, faltas de oportunidades de empleo y estudio, conflictos entre la comunidad, jóvenes que al tener mucho tiempo libre recurrieron a las drogas y formación de pandillas; situaciones que han generado un impacto negativo a nivel social (Alcaldía de Popayán, 2020a, p. 59). De esta manera, hilando los diálogos con la comunidad y retomando esas voces del diario pedagógico se teje la voz de doña Felicita Ruiz, habitante del territorio de Valle del Ortigal.

“Observando todas las problemáticas sociales mencionadas, la Junta de Acción Comunal, junto a comités de trabajos y las entidades gubernamentales se reunieron y trabajaron de forma articulada por el bienestar de la comunidad. De estos encuentros surgieron diferentes metas, una de las cuales fue tener una educación incluyente y de calidad; la forma de materializar esta importante idea era a través de la creación de un colegio que respondiera a las necesidades de la comunidad” (Ruiz, 2024).

“En un primer momento dialogamos, dibujamos, pintamos, construimos y expusimos ante las entidades un croquis de cómo deseábamos que fuese el colegio en su planta física, dicho material después de la socialización fue llevado a Bogotá, para su posterior análisis y aprobación. Pasado un tiempo (2 años), comenzó la

construcción del tan anhelado colegio. Fue en el transcurso del año 2018 que se realizó la entrega de la infraestructura al departamento del Cauca, ente que convocó a la comunidad del Valle del Ortigal para su participación, ya que la construcción de la institución educativa era la respuesta a una gran necesidad de la población residente en este sector. De dicho momento en adelante, los comités trabajaron para realizar mingas y jornadas de aseo al colegio, haciendo presencia activa en cada situación, se enviaron oficios a la alcaldía de Popayán con el fin de que diera trámite a su parte correspondiente: equipar la institución e instalar los servicios públicos (agua, energía, alcantarillado). Sin embargo, no se tuvo respuesta por parte de la entidad ya mencionada, situación que llevó a la Junta de Acción Comunal y el apoyo de los equipos de trabajo a tomar decisiones al respecto, es entonces, que se acude a la Contraloría y Procuraduría con el fin de que esta entidad apoyara los procesos y el colegio pudiese cumplir su rol social” (Ruiz, 2024).

“A pesar de los múltiples esfuerzos, en el año 2020 no se había podido dar apertura a la institución educativa, y se encontraba deteriorada, habían pasado dos años desde su entrega y se estaba catalogando como un elefante blanco lo que se refiere a proyectos de infraestructura o de desarrollo financiados por el gobierno u otras organizaciones que, a pesar de su alta inversión inicial, no cumplen con sus objetivos o no se utilizan de manera efectiva. Paralelo a esto se realizó un censo de todos los estudiantes de la ciudadela para tener soporte de que había estudiantes y se estaba vulnerando sus derechos. Después de muchos tropiezos, reuniones y debates durante el año 2021 la IE Valle del Ortigal abrió sus puertas con un total de 166 estudiantes desde los niveles de transición hasta el grado quinto, situación que dio mucha alegría a la comunidad debido a que se alcanzó la meta de abrir el colegio y con su apertura poder dar cumplimiento a su función junto con agentes educativos y comunidad estudiantil. No obstante, aún faltan elementos de infraestructura y equipamiento, tales como la construcción de un puente peatonal, para evitar que los y las estudiantes transiten por la variante en la que el peligro es inmenso (Ruiz, 2024).



Ilustración 2. IE Valle del Ortigal. (Registro personal).

En este sentido, se pudo establecer siete puntos claves para el funcionamiento institucional de acuerdo con lo expresado por Gómez (2024):

La construcción de un puente peatonal que conecte la ciudadela con el colegio. Finalizar las adecuaciones en materia de infraestructura del plantel. La señalización de la vida conocida como la Variante para prevenir accidentes. Fortalecer la seguridad en horas de entrada y salida de los y las estudiantes puesto que ya han sido víctimas de robo y acoso sexual. Fortalecer la dotación del plantel con elementos como computadores, textos, herramientas lúdicas y otro tipo de indumentaria que fortalezca los procesos de aprendizaje y brindar internet y seguridad interna a la institución; es de vital importancia que las entidades correspondientes como el gobierno nacional, departamental y local coloquen su granito de arena para hacer posible el correcto funcionamiento de tan importante colegio (p. 2).



Ilustración 3. Donación de libros. (Registro personal).

En este contexto, en la Figura 3, se presenta el momento en el que se llevó a cabo una acción de donación de biblioteca por el docente Uriel Doria, en cabeza de su hija, Paola Doria y Albert Gómez.

En la Figura 4, se muestra el laboratorio de física, química y biología el cual se encuentra sin las herramientas y accesorios necesarios para las practicas educativas.



Ilustración 4. Laboratorio IE Valle del Ortigal. (Registro personal).

El plantel educativo lleva tres años de funcionamiento, se ha ido avanzando en la dotación de mobiliario, el reestructuramiento del Proyecto Educativo Institucional (PEI), los proyectos pedagógicos de aula transversales y organización de archivos de su creación, además el puente está en ejecución.

En construcción colectiva se creó el lema de la institución dejando una huella marcada para la historia y poco a poco ir dejando las secuelas de violencia atrás, a raíz de ello se llegó a este significativo lema: “Educando integralmente para vivir en Paz”. Comprendiendo el valor de la familia, se hace sumamente necesario el fortalecimiento de la participación comunitaria desde la escuela.

1.4 Tejiendo la “Escuela de Familia” desde la Educación Popular

En esta espiral de conocimientos, la familia, el fogón y sus tizones que calientan el camino de la vida, emerge la necesidad desde el territorio el Ortigal, de fomentar espacios organizativos desde la “Escuela de Familia” entendida esta como un espacio participativo de liderazgo local para la búsqueda de soluciones a problemáticas comunitarias que fomentan desde la escuela la identificación de prácticas colaborativas y democratizantes para la comunidad.

En este escenario se comparte el proceso desde las voces que han ido tejiendo este recorrido, tal es el caso de Gómez (2023) quien según registro de diario pedagógico N° 3 afirmó que:

Para mí, la “Escuela de padres” es como un puente tejido por voluntad de los padres y escuela, por qué digo tejido, porque de alguna forma es algo que lo hay, pero sino se redirecciona no se va a llegar a nada e igualmente los profes, y es como todo, se debe tener voluntad para lograr algo, eso es lo que creo que son los principios, de ahí en adelante es constancia, persistencia y sobre todo, como padres hacerles entender a los profes que ellos también son papás y mamás, y por ende, lo que se quiere es que una educación que nace en casa se siga redireccionando en la escuela y que se olviden de lo teórico que aprendan en su andar, se vuelven muy técnicos, superficiales, hasta se olvidan que ellos empezaron a conocer la palabra educación en casa y creen que lo que les dicen en el colegio y la universidad es cierto, y por no aplicar lo que aprendieron en casa se les complica la vida por no aplicar los valores que se fomentó en casa, entonces los padres podrían ser ese recordatorio para los profes, los padres tienen muchas falencias y hay padres jóvenes pero el profesionalismo de los profes aporta a esa juventud y guiarles en la formación y educación de sus hijos e hijas y eso no es de la noche a la mañana, todo es un proceso donde se debe tener voluntad de ambas partes, en pocas palabras, se pude decir que, la escuela de padres es un tejido de voluntades para reconstruir o dirigir una nueva, sana y coherente educación que incite y oriente a ese repensar comunitario para empoderar a los ciudadanos.

Este sentir que aflora desde los encuentros participativos develan un panorama esperanzador para la humanidad, pues se recogen sentires de valor y acción frente a situaciones inertes que hay en la escuela, se vislumbran maneras de tejer caminos

colaborativos bajo un engranaje de hacer de la familia la primera escuela que empodere en valores, liderazgo y amor.

Otra de las voces que retumban en las paredes de las asambleas comunitarias es la de los acudientes, tal es el ejemplo del señor Albeiro quien afirmó que:

A nadie le enseñan a ser papá o mamá, se aprende en la práctica, siento que esto será un espacio de acompañamiento y crecimiento porque visualizo que la escuela de padres se puede transformar en un órgano tejedor de esperanza, porque hasta ahora y en mi experiencia estos espacios solo son para dar regaños, llamados de atención por parte de los profesores porque nuestros hijos se portan mal, por ende, cambiar esa percepción y sentido es el trabajo que se debe hacer de ahora en adelante, ya que este es un colegio nuevo y que apenas está iniciando, sería una experiencia que puede servir a más colegios para que vean que si se puede hacer algo diferente.

En estas puntadas de experiencias se puede comprender que los/las acudientes pueden sentir el potencial que encierra estos espacios educativos, que muchas veces se ha direccionado desde una perspectiva instrumental, para dar respuesta a una ley que regula los encuentros de las escuelas de padres, pero que se limita en su quehacer comunitario, pedagógico, político y ético; por tanto, lo que reclama esta voz y muchas más, es que este espacio se abra a nuevas formas de hacer la escuela y que incentive a transformar estas prácticas inertes.

Según Felipe, la Escuela de Padres y Madres de Familia es un espacio muy importante porque permite que como padres de familia crezcamos juntos, además de poder contribuir desde nuestras necesidades y opiniones a los docentes para que tengan en cuenta lo que se quiere realmente, este puede ser un espacio para que la comunidad en general haga parte y por ahí se vaya construyendo una verdadera comunidad empoderada, además de remendar las fracturas o las fragmentaciones que se tienen con los vecinos, para que se acabe la violencia que hay en esta comunidad, para que nos unamos y seamos más fuertes a la hora de reclamar nuestros derechos pero también para ser capaces de ver cuáles son nuestros deberes como ciudadanos y como padres de familia (Comunicación personal. Presidente J.A.C sector casas 2, Valle del Ortigal, 2023).

En este hilvanar de las voces se va tejiendo el repensar de la “Escuela de Familia”, diseñando el camino a seguir, potencializando espacios de crecimiento personal y

comunitario; así mismo, es relevante reconocer como han sido organizados, vividos y percibidos estos espacios educativos mediante una descripción que recoja dichos procesos organizativos mediante los cuales se ha trabajado, y desde ahí, comenzar a fracturar la concienciación de esas miradas y sentires patriarcales de la escuela de padres, desde un diálogo de saberes que incite a la participación activa y construcción de nuevos caminos, metodologías, miradas críticas y emancipadoras; que conduzca a fomentar espacios organizativos y tejer raíces organizativas desde la “Escuela de Familia”.

Así mismo, hay miradas fructuosas que dan puntadas acertadas en estos caminos de hacer escuela, como lo expresa García (2021), en su estudio investigativo denominado “Escuela de Padres”: una oportunidad para la apropiación de conocimientos pedagógicos y tecnológicos de las familias del nivel preescolar en el Instituto Comunitario Minca en Floridablanca quien retoma a Cano (2015) “enfatisa que las escuelas para padres deben ser muy participativas debido que las actividades desarrolladas son las que permiten dejar un aprendizaje y un momento de reflexión” (p. 17).

En este caminar, encontramos la Educación Popular, encargada de transformar los escenarios familiares, educativos, políticos, sociales, económicos, tecnológicos desde perspectivas críticas que les permitan a las sociedades reflexionar sobre sus actuaciones y aportes que están haciendo desde la construcción de su individuación.

En palabras de Mejía (2020, p. 136), durante un extenso lapso de la era moderna, la perspectiva patriarcal ha privilegiado lo lógico, lo conceptual, lo evaluable y mensurable, lo que ha provocado una carencia en las formas en las que los espacios femeninos deben ser reintegrados dentro de la construcción de la condición humana, en la que cada persona forma parte de la naturaleza, proceso que demanda un ejercicio de equilibrio que conduzca a

métodos educativos más completos y a una concepción global del universo que contemple un enfoque ético más centrado en lo biótico.

Sumado a lo anterior, es esencial emprender una reflexión profunda sobre la influencia de la mirada patriarcal que ha predominado a lo largo de la modernidad, enfocada en la primacía de la racionalidad, la abstracción, la medición y cuantificación, resultando en una falta de consideración hacia la importancia de restablecer los roles y espacios femeninos en la configuración de la condición humana, donde todas las personas se encuentran ligadas a la naturaleza resaltando la necesidad de llevar a cabo un proceso de sincronización que fomente enfoques educativos más holísticos y una cosmovisión con una orientación ética que resalte la importancia de la vida en la biodiversidad.

De esta manera, repensar el cómo se reproduce el tipo de familia patriarcal y presentar como las practicas educativas que abraza a la escuela y familia requieren experiencias de armonización integrales conlleva a una visión transformadora de la sociedad.

De igual manera, uno de los espacios participativos y democráticos de liderazgo colectivo y comunitario de la institución es la “Escuela de familia”, espacio que no es aprovechado por la comunidad, pues tienen la idea de que carece de importancia, debido a que en el desarrollo de esta no se tienen en cuenta sus opiniones y/o necesidades; por lo tanto, le restan interés y relevancia, situación que trae consigo una marginalización y apatía en la construcción del tejido social comunitario.

Tal vez sea, por la falta de pertenencia respecto a los temas por trabajar o por el desconocimiento que genera la no participación en estos escenarios, en todo caso, este espacio es un órgano que puede facilitar el debate y tejido social. En palabras del Congreso de Colombia (2020), “el objeto es fomentar la participación de los padres y madres de familia y cuidadores, de los niños, niñas y adolescentes en su formación integral” (p. 1).

En este caminar desde la escuela y la familia se ha podido observar que el proceso organizativo de la escuela de padres en la IE Valle del Ortigal se ha venido trabajando desde las mínimas pautas que orienta la ley 2025, es decir, solo tres encuentros en el año escolar y esto sin contar que el colegio apenas inicio en el año 2021; por lo tanto, los espacios trabajados han sido mínimos y un poco lejanos de los sentires de la comunidad educativa.

De otra parte, las asambleas convocadas a nivel general (Integrando todos los grados desde preescolar hasta el grado 7°) desde “la Escuela de Padres” han tenido una gran acogida, sin embargo, en su desarrollo se observa una ruptura de la concordancia y la disposición a estar activos y participativos en estos espacios, la escucha es pasiva, unidireccional por parte de los agentes orientadores, ecos que resuenan en las paredes de las aulas donde se lleva a cabo estos encuentros; sin embargo, a veces brota una tenue luz de la palabra en movimiento donde salen frases de armonizar, sensibilizar y ponerse en acción por el bien de la familia. En la Figura 5, se muestra la evidencia fotográfica de encuentro general de la Escuela de Familia, en el que se desarrolló el taller circulo de diálogo.



Ilustración 5. Asamblea Escuela de Familia. (Registro personal, 2023).

Desde otra dinámica de convivencia de la “Escuela de Familia” focalizando grado por grado el desarrollo de actividades, se observó una baja asistencia por parte de papás, mamás y cuidadores, dado que, de un total de 30 acudientes solo de seis a diez personas asisten, lo que deja en evidencia la falta de responsabilidad y sentido de pertenencia con estos espacios. Pero quienes asisten lo hacen desde su sentir como sujetos educadores de hijos e hijas, hay una mayor participación y movimiento de palabra, se escucha y entre todos abren el camino para dar los primeros pasos, en ese sentido, el trabajo se sigue llevando así.

Las “Escuelas de Padres” son espacios que se han estructurado desde una visión patriarcal con limitante de edad y grado escolar, basadas en políticas institucionales que busca una mejora en la calidad de vida de la comunidad educativa, pero en su afán de que así sea, se llena de lineamientos que deja afuera la participación coherente basadas en contextos inmediatos de los sujetos que están inmersos en estos escenarios educativos.

Por consiguiente, es necesario hacer rupturas de contenidos e ideas que están en una llamada ley que rige estos espacios, hay que reinventar los espacios con nuevas visiones ajustadas a la realidad de quien la vive, bajo sus necesidades y sus intereses. De esta manera, en la Figura 6, se presenta el encuentro general de la “Escuela de Familia” con acudientes donde se desarrolló la actividad de resignificación de conceptos y construcción de nuevas formas de nombres partiendo desde los sentires de la comunidad educativa.

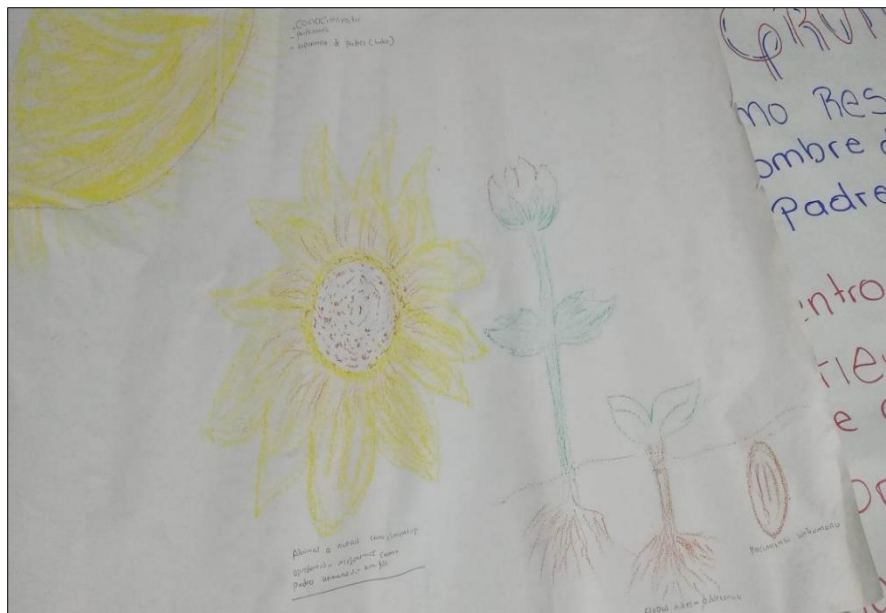


Ilustración 6. Encuentro “Escuela de Familia”. (Registro persona, 2023).

Las puntadas acertadas de los aportes de la Educación Popular para tejer y compartir desde la “Escuela de Familia” han permitido recrear nuevas maneras de acción y estar presentes conscientemente en la construcción de una nueva ruta de trabajo de “Escuela de Familia”. En este hilo de ideas, el diálogo de saberes como principio fundamental de la Educación Popular se teje con la didáctica para fomentar y promover la colaboración y el intercambio de conocimientos, saberes, experiencias, aprendizajes colectivos, participación activa y el empoderamiento de las comunidades para el desarrollo de soluciones prácticas y sostenibles.

De ahí que, el diálogo de saberes busca promover la comprensión mutua y el enriquecimiento de perspectivas al fomentar la comunicación y el aprendizaje entre personas que tiene saberes y experiencias diversas, lo que puede llevar a una comprensión más completa del tema que se está abordando, y es ahí donde nace una premisa, que mi voz no

tiene sentido, sin la voz del grupo coadyubándose siempre de las necesidades y/o potencialidades que hay en el territorio.

Por esta razón, la Educación Popular va abriendo círculos de diálogos en la comunidad estudiantil, profesorado, madres y padres de familia para reflexionar las prácticas educativas actuales y desde allí repensarse como sujetos activos que construyen y deconstruyen conocimientos los cuales influyen en una transformación social emancipadora.

Por otra parte, la Educación Popular tiene principios fundamentales como el trabajo comunitario, el diálogo de saberes, análisis crítico de la realidad porque es tejido de pensamientos que permite hacer una lectura crítica de las realidades, sentir indignidad frente a las injusticias sociales que se presentan a diario, busca afectar las subjetividades de las personas como es su conciencia, sentidos, es una apuesta que tiene metodologías coherentes enfocadas en el diálogo colectivo, formación de sectores populares como sujetos de transformación desde sus luchas y movimientos, es decir, desde sus realidades.

En este contexto, la educación es una obra de arte que se compone de diversas raíces como es la enseñanza, la didáctica, la Educación Popular y desde ahí el diálogo de saberes que se tejen para poder fracturar las mentes colonizadas, los hábitos eurocéntricos que limitan las visiones de la humanidad. Al respecto, Cendales (2000) señala que, el diálogo forma parte constitutiva de su intencionalidad ético-política, emancipadora, por cuanto es su práctica la que posibilita la concreción de sus principios y la que se convierte en garantía de eficacia tanto educativa como política; por tanto, estas acciones son una herramienta poderosa para abrir caminos de reconciliación.

Además de lo expuesto, la Educación Popular busca hacer simple lo complejo, es decir que, implica la capacidad de desglosar conceptos, problemas o procesos complicados en componentes más simples y comprensibles, es una habilidad clave en diversas áreas, desde

la comunicación hasta la resolución de problemas y el diseño de sistemas para encontrar formas de presentar, abordar o resolver problemas complicados de manera más accesible y comprensible, lo que facilita su comprensión y aplicación por parte de una comunidad, de hacer un cambio en los paradigmas educativos que han estado presentes con rasgos eurocéntricos en el acto integral de aprender.

Para Freire (1970, p. 71), los hombres no se hacen en el silencio, sino en la palabra, el trabajo, la acción y la reflexión; por ello, el transformar realidades que avasallan de manera no grata a las personas, permite que se busque un mejor mañana con el esfuerzo de hacer una lectura crítica de las realidades, de descolonizar las mentes, pensamientos, actitudes, acciones que han enjaulado la visión de aceptar las cosas como vienen y como están y ello, teniendo como base la relación dialógica entre las comunidades y la naturaleza.

En este contexto, la comunidad del Valle del Ortigal afronta situaciones de violencia, problemáticas sociales y de violencia familiar que han ido encrudeciendo las relaciones parentales y de comunidad, la lucha de poder entre padres, madres e hijos sigue siendo un calvario diario, lo que trae consigo una mala calidad de vida, jóvenes que pierden la vida a temprana edad, las drogas tocan su puerta y la herida de un puñal filudo acaban con la semilla de una familia, por todo ello, y después de haber generado este proceso de apertura que nos lleva al escenario en el cual se está dialogando sobre el fortalecimiento comunitario se hace la invitación para que se pueda seguir avanzando y adentrando un poco más hacia los tejidos del fortalecimiento a través de la “Escuela de Familia”.

Desde esta perspectiva, este trabajo de investigación hace referencia a la “Escuela de Familia” como un tejido emergente del repensar de la llamada “Escuela de Padres” vislumbrando nuevas formas de pensar, sentir y hacer desde la familia; por ello, el estudio

del contexto proporciona una base sólida para comprender las condiciones, tendencias y desafíos relevantes que influyen en esta temática.

Capítulo II. Tejidos de diálogo como camino de emancipación social

“Se reconocen ahora como seres transformadores de la realidad, algo que para ellos era misterioso, y transformadores de esa realidad a través de su trabajo creador”
Freire (1970, p. 161)

Para iniciar este capítulo, exponemos en la Figura 7 una actividad en desarrollo de “Escuela de Familia”, en la que se evidencia una asistencia masiva; sin embargo, la participación activa se centra en unos pocos acudientes que se involucran de manera consienten en las actividades.



Ilustración 7. La diferencia. (Registro personal, 2023).

En este segundo capítulo compartimos los procesos de diálogos colectivos orientados al fortalecimiento de la “Escuela de Familia” en la I.E. Valle del Ortigal. El trabajar en pro del fortalecimiento comunitario nos motiva al desarrollo de comunidades resilientes,

inclusivas y autosuficientes; por lo tanto, la participación comunitaria teje los procesos mediante los cuales los ciudadanos asumen responsabilidades de guiar y coordinar esfuerzos con el propósito de lograr objetivos comunes para mejorar la calidad de vida; por ello, es clave, puesto que, incuba la inserción de la comunidad a los espacios de liderazgo, la comunicación y la transparencia que aviva la confianza y el compromiso.

Además, los procesos educativos y pedagógicos que se comparten fomentan la participación comunitaria, a través del empoderamiento, alentándolos a asumir roles que fortalecen la participación del tejido social, así como la creación de comunidades más cohesionadas, equitativas y democratizadoras.

Ahora bien, cuando hay procesos participativos que se van gestando por parte de la comunidad el formar parte activamente en los espacios de diálogos y/o encuentros, y ruptura y repiensa el miedo para expresar sus ideas, el cohibirse de participar algunos por “la desconfianza en los procesos comunitarios” teniendo en cuenta la corrupción o la falta de representación en los procesos colectivos. En muchas ocasiones alimentado por la indecisión de estar o no a causa de sus propias realidades sociales, sus jornadas de trabajo, situaciones familiares y económicas, visualizan los puntos ejes que han incidido y se repiensa para seguir fortaleciendo la participación comunitaria.

En este sentido, se hace visible el camino, y es ahí, en donde emergen las acciones colectivas, y participativas con mirada crítica de los procesos una oportunidad para contribuirle a la comunidad desde las prácticas y hábitos, sumando las redes y colaboraciones como alianzas estratégicas para compartir recursos, conocimientos y fortalecer la cohesión social desde la seguridad comunitaria que teja la prevención de la violencia.

Respecto al proceso comunitario, se observa inicialmente escasa participación ciudadana en las asambleas; estos espacios dialógicos que han sido fundamentales y han

permitido vislumbrar situaciones familiares muy crudas-difíciles- que limitan el querer estar presentes en estas actividades. Razón por la cual, es importante manifestar que hemos ido comprendiendo que esta “escasa participación” no solo se trata de la voluntad individual de querer o no participar, sino de las realidades socioeconómicas limitadas que la mayoría de los hogares atraviesan, ello sumado, a la inflación en el costo de vida.

2.1 El proceso comunitario: de la realidad económica al fortalecimiento de espacios participativos.

A raíz de las realidades económicas asociadas a las problematizaciones de vida en el sector del Ortigal se hace más complejo el fortalecimiento comunitario, pues esta insuficiencia económica en la mayoría de los/las habitantes lleva ausencias parentales en el hogar las cuales abren brechas en las familias. En algunos casos para que los hijos/hijas lleguen a las calles y se involucren en una degradada realidad social donde las pandillas, la drogadicción y los robos son una puerta latente que se abre como la respuesta a todas las situaciones complejas que viven.

La individualización en las relaciones económicas ha generado un aumento significativo de la competitividad en el sector comercial. Esta dinámica conlleva a la fragmentación de los lazos comunitarios y a una disminución de la solidaridad entre los miembros de la vecindad.

Sin embargo, en estas realidades locales de este sector popular, también se vislumbran acciones de empoderamiento que nacen desde los aprendizajes previos de experiencias de vida, de tejer la vida con hilos de amor y reconciliación, de reconocerse en si mimos/mismas personas creadoras y visionarias que le apuestan a una mejor mañana por ello, se han gestado escenarios económicos desde las habilidades de la gente para hacerle frente a la vida cotidiana.



Ilustración 8. Negocio venta jugos. (Registro personal, 2024).

Por otro lado, la inflación puede dar lugar a efectos sobre la desigualdad, retraso en el desarrollo económico del país, ineficiencia de los recursos productivos, inestabilidad en las finanzas públicas y decisiones de inversión. De esta manera, el aumento del salario mínimo puede beneficiar a una gran cantidad de personas en el país; sin embargo, casi la mitad de la población colombiana gana menos del mínimo o se encuentra sin trabajo, lo cual indica una mayor tasa de pobreza debido a que no se verían beneficiadas del aumento del salario mínimo, sino por el contrario su costo de vida aumentaría. En la Figura 8, se evidencia actividad económica de venta de jugos para el sustento del hogar de una habitante del Valle del Ortigal.

En menor proporción, están las familias que han surgido con su microempresa de panadería, farmacéutica y tejido. Un factor común de estas dinámicas socioeconómicas radica en la inversión de tiempo completo, todos los días de la semana, sin dejar un espacio para compartir en familiar, actividades comunitarias y otras porque no hay otras fuentes de ingresos.

Por otra parte, las familias vulnerables y campesinas que conforman este territorio no tuvieron la oportunidad de escolarizarse y por ende tener mejores oportunidades laborales que les respalden. A partir, de la encuesta sociodemográfica y de participación comunitaria en la comunidad del Valle del Ortigal realizada con 30 acudientes del grado tercero y 8 personas de la comunidad como líderes, integrantes de Juntas de Acción Comunal, se obtuvo que la mayoría de la población solo alcanzo el nivel escolar de básica primaria en muchos casos incompleta. Cifras que se observan en la Figura 9.

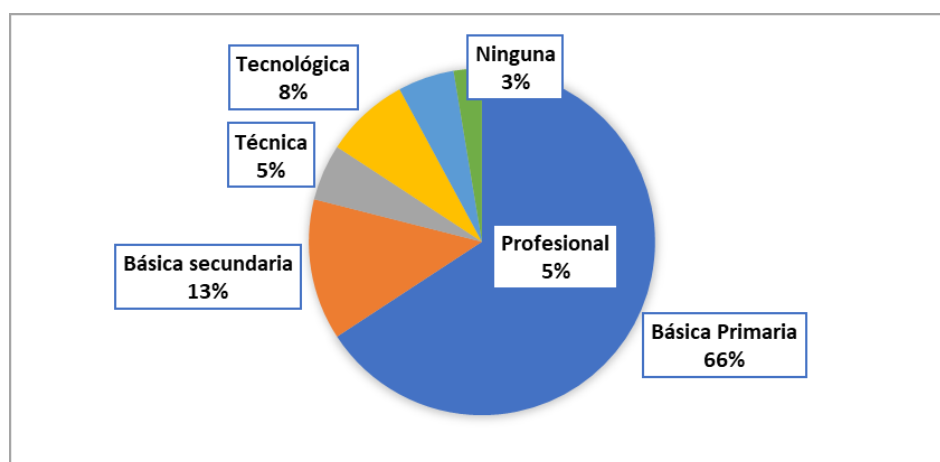


Ilustración 9. Nivel educativo población del Ortigal. (Elaboración propia).

Esta información, nos esboza un panorama educativo limitado para adquirir oportunidades laborales los cuales siempre requieren un grado de estudio avanzado, y no siempre quien cuenta con dichos niveles educativos puede encontrar ese trabajo soñado; por tanto, las personas deben salir a buscar su sustento diario haciendo cualquier actividad económica; predominando el trabajo informal.

Como se observa en la Figura 9, las cifras reflejan una cruda realidad educativa que atraviesan a las zonas rurales y las periferias del país; sin embargo, desde estos espacios y

actividades sociales se busca resarcir estas brechas sociales desde el empoderamiento de los/las sujetos.

La encuesta sociodemográfica y de participación comunitaria en la comunidad Valle del Ortigal busco recopilar información clave sobre diversos aspectos de la vida de sus habitantes, entender las dinámicas familiares, los problemas comunitarios, las redes de apoyo, el acceso a servicios sociales y la calidad de vida. Esto incluye temas como educación, convivencia, participación comunitaria, seguridad y cultura; lo que permitió hilar una dinámica de participación enfocada en mejorar la cohesión social y el fortalecimiento de la participación comunitaria.

En ese sentido, la participación comunitaria fortalece la democracia local, al empoderar a los habitantes para que sean parte activa en la toma de decisiones. A través de esta participación, las soluciones tienden a ser más efectivas, pues se basan en las experiencias y expectativas directas de la comunidad convirtiéndose en un motor de emancipación al proporcionar información que permite a los habitantes de Valle del Ortigal ser conscientes de su realidad social, económica y demográfica. Este conocimiento les da la capacidad de acción para intervenir en sus propios procesos de desarrollo.

Así, el análisis de la realidad permite a los sujetos tomar conciencia de las condiciones estructurales que afectan su vida cotidiana, desde la falta de oportunidades laborales hasta las desigualdades sociales y de género. Esta conciencia crítica es el primer paso hacia la emancipación, pues al entender las causas de sus problemas, los sujetos/sujetas y grupos pueden articular mejor sus demandas y luchar por sus derechos.

Así mismo, el fortalecimiento de la participación comunitaria se entreteje con los datos de la encuesta y sirven como insumo para el diálogo comunitario y la creación de propuestas desde abajo. Al involucrar a la población en el análisis de la información y la

toma de decisiones, se fortalece la participación, permitiendo que todos los sectores/actoras de la comunidad, especialmente los más vulnerables, puedan ser escuchados. De esta manera, en la Figura 10 se muestran las dinámicas socioeconómicas del Valle del Ortigal.

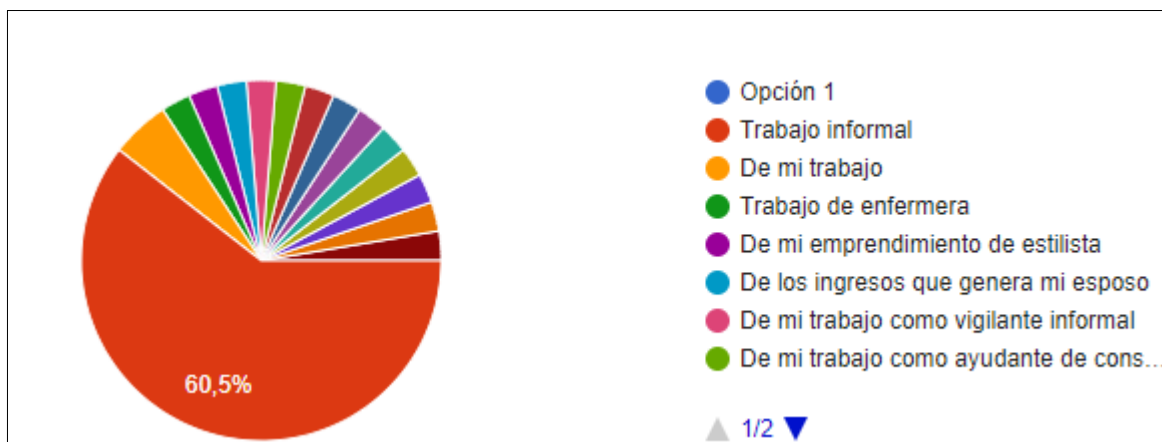


Ilustración 10. Dinámicas socioeconómicas Ortigal. (Elaboración propia).

Esta realidad socioeconómica del territorio, es muestra de una población que ha sido golpeada no solo por el conflicto armado interno del país, sino por el abandono institucional, puesto que, no se han brindado a totalidad las garantías de una reparación integral, aun siendo conscientes que es una comunidad altamente vulnerable y de desplazados; pareciera que los gobiernos locales les interesa que la comunidad siga en estos estados denigrantes, camuflando sus incidencias mínimas, por no decir nulas, para luego, dar comunicados de prensa y fotos que distorsionan la realidad, acciones que en vez de ayudar perjudican, pues se crea una bola de cristal llena de engaños y sumiendo a la gente a pensar y creer que se está bien, cuando la realidad grita el descalabro social del territorio.

Escuchemos entonces las palabras de una de las madres de familia que lo describen:

Como madre soltera y la responsabilidad de tener a mi cargo una familia conformada por tres hijas, sin estudios, porque años atrás cuando aún era niña mis padres no veían la importancia del estudio y más siendo mujer, no me apoyaron, hoy estoy en una limitación porque se me dificulta conseguir un buen trabajo que me permita tener

dinero y poder comprar mis cosas y pasar tiempo con mis hijas, soy lavadora de carros en un lavadero que queda por la variante, se gana a comisión, por eso debo trabajar a tiempo completo de 6:00 am a 6:30 pm, mi almuerzo me lo lleva mi hija mayor, que está en la universidad, me duele a veces esta situación de no poder tener una buena vida, pero si no trabajo no hay plata que me permita lo mínimo, los alimentos están caros, la plata no alcanza. (Ordoñez, 2024)

Algunas voces de jóvenes comentan que con mucho esfuerzo han podido alcanzar estudios profesionales, sin embargo, la realidad de una estabilidad laboral en su campo se ve opacada y lejana debido a que no hay tales oportunidades, por lo que, han recurrido a sus habilidades y optar por colocar su ‘negocio propio’, aspiración que ha sido positiva y les ha permitido trascender en sus vidas, así como se evidencia en el fragmento:

En mi vida, mi apoyo fundamental han sido mi mamá y mi hermana, sin dejar de lado a Dios, juntas hemos superado todos los obstáculos que la vida nos ha presentado, desde el sufrimiento del desplazamiento forzado en mi vereda, hasta el caminar esta selva de cemento llamada Popayán, a quien también tengo que agradecer por permitirnos continuar aquí y brindarnos oportunidades de estudio. Con esfuerzo, pude terminar mis estudios, con ansiedad esperaba aquel título profesional de Ingeniera en telecomunicaciones, mi familia la más orgullosa, sin embargo, un trago amargo, corrió por mi cuerpo una vez termine ese sueño, las puertas se cerraban en mi cara cada vez que buscaba una oportunidad laboral, experiencias absurdas imposibles de cumplir, pagos realmente injustos, y si, lamentablemente el no tener la famosa “palanca política” perpetuo esa angustia de no saber que hacer o para que estudiar en una ciudad politizada donde poco importa los títulos que tengas, sino de parte de quien vienes. Además, me parece el colmo que en el año 2023 la administración municipal presentara una información donde había bajado el desempleo, mi pregunta es a quien, entrevistan, bajo qué criterios, edades, actividad económica, campos de trabajos entre otros. Estas informaciones dejan un sin sabor porque en la realidad, no es así; por ejemplo, aquí en Valle del Ortigal, es una de las zonas más vulnerables, y eso no se ajusta a esta realidad porque sencillamente las oportunidades se reducen al mínimo, debido al grado de estudios, experiencias, “amigos políticos”. Por eso con mi mamá y mi hermana decimos fortalecer nuestro negocio de comidas rápidas, todavía no se ha formalizado porque ello también requiere gastos y por ahora no podemos ya que se hizo una inversión de mejoramiento del establecimiento. Se en carne propia, que nada es fácil, que debo trabajar duro por mis ideales, metas y sueños, solo que la sociedad y quienes tienen la oportunidad de hacer algo diferente le coloquen la vida más difícil a quienes venimos de abajo. (Ruiz, 2024)

2.2 Caminos de empoderamiento femenino



Ilustración 11. Mujeres resilientes Ortigal. Elaboración propia (año 2023).

Algunas experiencias exitosas, esta “JANA Tejidos y Más” quien es una mujer víctima del conflicto armado del territorio, pero se ha transformado en un inspirador ejemplo de resiliencia y superación. Para Johana Moreno “el tejido es algo muy valioso para mí, empezando de que lo hago desde el fondo de mí corazón, tejo con amor. En sí, no tejo un producto, yo tejo fibras de historias porque esto es algo que le he heredado a mis padres y bueno me siento orgullosa de representarlos, porque gracias a ellos, hoy día con mis manos, mi conocimiento, puedo elaborar todos estos hermosos productos”. Sin duda, una huella que hay que seguir fortaleciendo, potencializar, visibilizar para que las brechas de vulnerabilidad social y económica vayan reduciéndose. Acuña a estas dinámicas socioeconómicas, se presentan otros fenómenos sociales que salta a la vista como es el madresolterismo, aspectos que hacen más complejas las relaciones en los hogares, madres que deben salir a trabajar a tiempo completo dejando a sus hijos e hijas al cuidado de terceros o en su defecto solos. En

la Figura 12, se muestran los resultados de los actores/actoras sociales participantes de acuerdo con la encuesta aplicada.

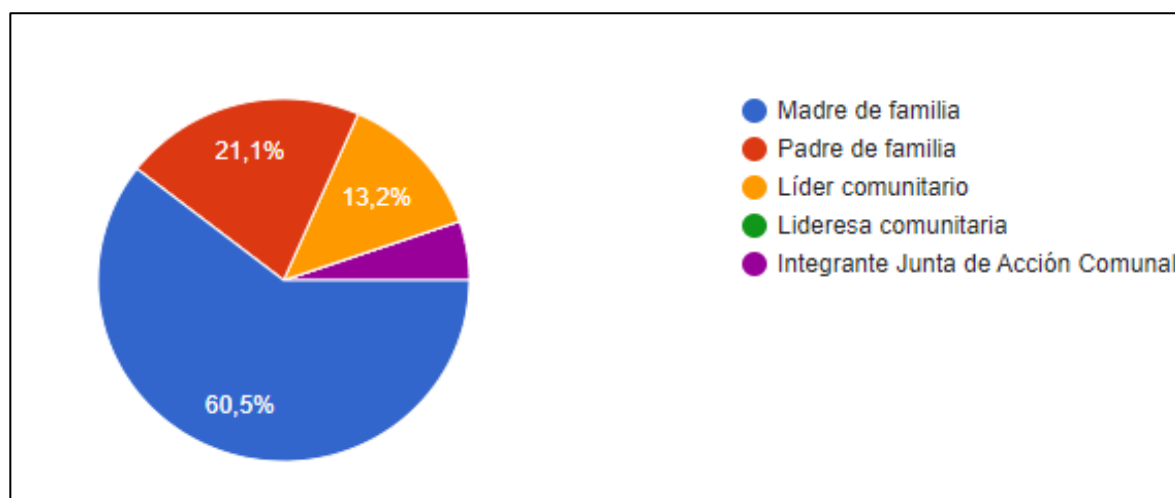


Ilustración 12. Actores sociales participantes. (Registro personal).

Esta es la realidad de la mayoría de las familias, que se ven en la necesidad de salir de sus hogares y dejar a sus hijos a la merced del buen vecino o solos; todo esto, es sinónimo de una desigualdad social que atraviesa a la ciudad, al país y en general al mundo. Debido a estas circunstancias, a las cuales les ha tocado adaptarse desafortunadamente y sin querer padres y madres de familia pasan sus responsabilidades al colegio: un lugar ‘seguro’, donde pueden estar sus hijos/hijas el mayor tiempo posible.

Muchos de ellos no escogieron vivir ahí, sino que debieron refugiarse donde obtuvieron una oportunidad para vivir – no es lo mismo, correr en el campo, que en cuatro paredes -. Doña Libia, habitante del territorio, en una plática en el año 2024, comenta “Doy gracias a Dios porque tengo un techo, esto permite que mi hogar este unido, completo, aunque no pueda estar presente en las actividades”.

Lo anterior, esboza un legado de las generaciones que han estado en el poder local, regional y nacional con el paso del tiempo, han dejado a su paso huellas frente a las injusticias

sociales de las clases menos favorecidas. Para algunos es “normal” las desigualdades y brechas sociales en los entornos de la vida como educación, salud, trabajo, vivienda digna, alimentación y saneamiento básico; por tanto, esas prácticas opresoras que siguen prevaleciendo a gran escala, se deben ir rompiendo por medio de la transformación social (Freire, 1970, p. 161).



Ilustración 13. Escuela de Familia. (Registro personal).

Sumado a estas dinámicas económicas, sociales, está la falta de confianza en los procesos públicos, la comunidad en general se siente engañada, desde los entes gubernamentales como alcaldía, gobernación y, algunos líderes de la misma comunidad.

2.3 Recobrando la memoria desde la participación consciente.

Uno de los procesos más soñados ha sido la construcción del colegio Valle del Ortigal, el cual todavía no está adecuado totalmente, obras inconclusas, un puente sin terminación definida, no hay voluntad política para agilizar los procesos de construcción y dotación del ente educativo, debido a estas grandes faltas institucionales algunos líderes llegaron hasta la procuraduría.

Lo anterior, se verifica con la voz del funcionario Carlos Mario Zuluaga, Vice contralor, quien manifiesta:

El llamado a las autoridades locales del Gobernador y Alcalde y comprendan la importancia de ponerse de acuerdo de resolver de manera definitiva las vías de acceso que garanticen que la población aledaña a este sector, que debería concentrar este ejercicio a la matrícula escolar en la institución educativa pueda promoverse de manera oportuna y eficiente para el inicio de las actividades académicas del año 2024... estos doce mil millones de pesos (12.000.000.000) que hay en esta construcción la controlaría advierte que se están convirtiendo en un embrión de elefante blanco en este departamento.

Otra voz, permea estos espacios, uno de los pobladores nos dice:

Cuando llegamos a nuestra hermosa ciudadela empezamos con la comunidad a hacer mingas comunitarias y turnarnos para cuidarla de robos, pero se dejó de hacer ese trabajo, una, porque los jóvenes que están en los vicios tomaron represalias contra nosotros y nuestras familias. Así mismo, aunque con dificultades y mucha lucha y con recursos propios se hicieron las gestiones del colegio en el año 2014 directamente a Bogotá, al Ministerio de Vivienda, lo cual se hizo en unión con el presidente de la época Libardo Zambrano, y mi persona, proyecto que fue aceptado y que gracias a esa gestión hoy día existe el Mega colegio Valle del Ortigal, con un CDI incluido para atender a la primera infancia del territorio del Valle dl Ortigal y barrios aledaños. Está en funcionamiento, aunque le hacen falta varias cosas para que quede a la perfección. En el año 2016, nos sorprendieron con un gigantesco proyecto que es muy viable para la ciudad, la PTAR (planta de tratamiento de aguas residuales) el cual lo iban a construir a pocos metros de nuestras viviendas, cuyo manejo y tratamiento a futuro nos iba a perjudicar por lo cual la comunidad se opuso y se logró la reubicación de la misma, debido a esto, la comunidad se dividió, pues los habitantes del sector torres, si estaban de acuerdo con la construcción de dicho proyecto, pero el sector casas no, por lo dicho antes. De ahí en adelante, el barrio se dividió en tres juntas directivas quedando así: el sector torres, una junta; sector casas dividida en dos partes: sector uno de la manzana 1 a la 6 con 7 y de la manzana 22 a la manzana 33, y sector dos, de la manzana 7 a la 21. (Moreno, 2024)

Sumado estos acontecimientos, se puede ir perfilando los motivos de una desmotivación y por qué la falta de organización y participación comunitaria; estos diálogos colectivos, individuales, en comunión de familia han dado una radiografía de un desalentador panorama, pues la confianza está rota, se nota en los diálogos, la palabra tejida con recelo y con sentimientos de desesperanza.

En una conversación sentida, el presidente de la JAC del año 2014 a 2020 hace notorias varias situaciones que llevaron al quiebre social del territorio Valle del Ortigal, al igual que los logros obtenidos.

Ortigal fue un potencial de comunidad, importante como víctima del conflicto en mi trabajo de liderazgo, más de 32 años de trabajo social comunitario, representante de organizaciones sociales como Corpovida me permitió tener sentido de pertenencia y amor por mi lugar de asentamiento. En el año 2014 fui parte de los beneficiados de los subsidios de regalías de vivienda nacional en el Valle del ortigal 1.644 soluciones de vivienda ejecutadas desde un proceso social y comunitario, desde el año 2007 como corporación vivienda, sobre la misma motivación y llegada al barrio con un 80% de víctimas del conflicto armado y un 20% vulnerable retomamos JAC con el fin de ejecutar proyectos en pro y beneficio de la comunidad, se entró a trabajar y proyectarse las necesidades de la comunidad, y junto a ella nacieron iniciativas como: un puesto de salud, un colegio para los niños, en la misma ejecución acudimos a los entes nacionales Findeter, Ministerio de Vivienda y ministerios públicos con los proyectos ya mencionados, y fueron aprobados, además de salones comunales, legalización de zonas verdes y recreativas. (Zambrano, 2024)

La participación comunitaria se fomenta en la escuela, en tanto, se abren espacios de Diálogo comunitario frente a las dinámicas de la vida que comparten las comunidades como lo vemos con los procesos del puente peatonal. Por ello, en estos hilos de memorias de los acontecimientos, proyectos, vivencias, aciertos y desaciertos, se hace visible un camino de empoderamiento comunitario, desde la misma comunidad, de tocarse y alzar la voz por medio de un liderazgo confiable, que invita a la acción para juntos lograr objetivos positivos para el desarrollo del territorio.

En la administración de Cesar Cristian Gómez Castro, alcalde de la época, socializaron un gigantesco proyecto que beneficiaría a todo Popayán y que se denominaba la planta de tratamiento de aguas residuales PETAR en ese entonces la comunidad ni las JAC no sabíamos que era una PETAR como directivo y directivas nos dimos a la tarea de investigar que era la PETAR, y pudimos darnos de cuenta que es un proyecto muy importante para la ciudad, pero que debía ser construido, retirado de población habitacional por las contaminaciones de todos los residuos que almonedaría a diario esa planta, dentro de las mismas investigaciones empezamos un proceso administrativo nacional sobre un proyecto gigantesco de muchos años atrás y sobre un fallo de un tribunal administrativo de un acción popular interpuesta por un ciudadano de la ciudad y que sus efectos de la decisión del fallo, el sitio correcto por

niveles y desniveles, era la hacienda CHUNE, hoy llamado Valle del Ortigal, frente al tema de las decisiones a saber y la decisión del fallo tomamos cartas en el asunto frente al tema de la construcción. La PETAR, quería ser construida en medio de nuestra ciudadela afectando a más de 10.000 habitantes, es ahí donde viene un trabajo verdaderamente social y comunitario y dónde venimos a encontrar un liderazgo social que beneficiaba a la comunidad. Sin embargo, hubo líderes que se unieron en favor de la construcción de dicha planta. Es ahí donde empieza mi desmotivación como líder social comunitario, y se forma las divisiones de líderes. (Zambrano, 2024)

En estos procesos, comprendemos cómo el mantener una comunicación abierta y transparente fomenta la confianza, compromiso; sin embargo, el quiebre de la misma puede acarrear situaciones de conflictos negativos, trayendo así, un desequilibrio social perjudicando dinámicas comunitarias, la cohesión social y la participación ciudadana.

... al pasar del tiempo la resolución del Estado Contencioso Administrativo sobre los títulos de las viviendas caduco, la comunidad en un 80 % no quiso trabajar más comunitaria y organizativamente porque los términos de la resolución de vivienda en su momento se modificaron, cuando se agotaron las partes de privacidad donde la gente pudo vender, el barrio ya no quedo como ciudadela, sino como un barrio suelto, y ya nadie quiso trabajar más. Es ahí donde me retiro definitivamente porque mi trabajo y lucha social sigue. Hoy represento la fundación Casa hogar, manos a la obra. Centro de rehabilitación y resocialización, restauración de personas drogadictas, alcohólicos, soledad y abandono en la ciudad de Popayán, desde mi trabajo privado, sigo el trabajo social, en todo el sentido de la palabra; trabajo cívico social comunitario. (Zambrano, 2024)

Situaciones sociales desafortunadas por las dinámicas propias del territorio, dificultan la participación activa y consiente, con voz y opinión; pero, además, porque la escuela anterior de padres no se tejía con las necesidades colectivas como la “Escuela de Familia”, que si lo hace.

Estas acciones afectan gravemente la armonía de los territorios, esa falta de pertenencia por lo nuestro acarrea una desmotivación grande en las personas que le apuestan por medio de sus liderazgos contribuir a la comunidad. Además, en este testimonio vivo, calza lo que se ha impuesto desde la escuela, estar presentes y dar resultados bajo unas

normas que rigen el vivir, sin ellas actuando, se hace fácil dejar de lado las responsabilidades de ciudadanos.

No obstante, frente a las problemáticas sociales, es necesario apalancarse desde todos los ángulos de la sociedad para que nuestro territorio sea prospero.

El colegio Valle del Ortigal, es una gestión nacional con apoyo de la comunidad, y por dos personas que estuvimos en las instalaciones del estado, ministerios. Se aprobó el mega colegio Valle del Ortigal para un tope de más de 1.200 estudiantes, por Findeter, yo Libardo Zambrano fui nombrado desde Findeter para ser veedor de la construcción, una vez terminado, los mandatarios de gobernación y alcaldía no tuvieron voluntad política ni administrativa para recibirlo y accionarlo, porque no era ejecución de estas entidades, es cuando Findeter termina la obra y en cabeza de nosotros como comunidad y directiva nos quedó la responsabilidad de la administración de dicha construcción que en su momento y hasta dos o tres años fue un elefante blanco más de la ciudad de Popayán; tres años consecutivos trabajamos junto a la comunidad arduamente para recoger fondos económicos propios y tratar de mitigar el deterioro de este mega colegio. En tiempos políticos y cambios de administración municipal, entra otro alcalde, Juan Carlos López Castrillón, y desde las pocas gestiones de éste, le colocó seguridad privada, personas desconocidas y desconociendo todo nuestro trabajo y labor social de este proyecto. Nuestro proyecto y ejecución nacional fue y es con el fin de obtener un colegio piloto número uno para población desplazada víctima del conflicto armando en esta ciudad. Situación que no fue fácilmente aceptada por las entidades, en aras de la misma razón y motivo, y en medio de la corrupción quisieron enajenar o vender nuestro mega colegio a entidades religiosas con el fin de no invertir recursos del municipio en este colegio y privatizarlo. (Zambrano, 2024)

En este contexto el trabajo comunitario, es un proceso social, educativo, participativo y solidario poderoso, de lucha, y se esboza en el accionar directo desde las precariedades de los territorios en busca de mejoras que ayuden a su gente. En el camino se van tejiendo singularidades para conformar una trama global que encierre las necesidades de todos, por ello, la participación ciudadana es esencial, aporta y valida de manera directa las acciones comunes.

Lo que nos invita también a la reflexión conjunta frente a las presiones que se viven en los territorios, en este caso en el Valle del Ortigal, territorio de desplazados y personas

altamente vulnerables, siguen en la lucha, por ello ¡Tejiendo raíces! Es una apuesta pedagógica que promueve a la reivindicación del territorio desde su gente.

El puente peatonal se dio en vista, cuando en su momento la llega de nosotros al Ortigal, la variante dejó varios muertos y entonces el único acceso que iba a quedar para el mega colegio era la variante y la personas dijeron no y por eso nace lo del puente y se hace cargo la gobernación, aunque ya no esté ya en el barrio, me da tristeza que todavía no hayan hecho ese puente, debieron entregarlo en el año 2023 pero todavía nada. (Zambrano, 2024)

Nosotros continuamos en la lucha de hacer valer los derechos, de tener fe en los procesos, aunque a veces los líderes quienes llevan estos procesos deseen tirar la toalla, pues realmente, hace mucha falta esa voluntad de los gobernantes para hacerle frente a estas situaciones y más para este tipo de población que con esas acciones siguen siendo victimizadas, ahora por la inoperancia del estado mismo. En ese clamor sale a flote la voz de una lideresa social del territorio quien desde los inicios ha estado presente, ella lleva el proceso del salón comunal del barrio el Ortigal y nos comparte:

Yo empecé esta labor social desde muy chica, me ha gustado servirle a la gente, hoy trabajo en el acueducto de Popayán en el área de servicios generales a mucho honor. Fue de mucha alegría el recibir mi apartamento, tener mi propia casa, llegar a un barrio nuevo, llena de mucha fe, se inició la convivencia y con ella, llego la desgracia, lo digo así porque en un principio fue agradable, la gente participaba activamente, tenía mucha fe en los procesos, salía muchísima gente a las asambleas, todos buscábamos proyectos buenos para el barrio, en eso se logró el colegio, los parques, pero después del tiempo, hubo quebrantos de liderazgos por no ponerse de acuerdo, y considero que un punto de quiebre fue cuando en el 2016 se quiso hacer en el barrio la PTAR, nosotros los habitantes de las torres queríamos que la hicieran pero el sector de las casas no, no llegamos a puntos comunes sino que rompimos relaciones que más tarde, traerían consecuencias negativas al barrio como los robos a mayor escala, consumo de sustancias psicoactivas, conflicto familiares y destrucción de las zonas verdes, parques y el salón comunal, esto realmente fue lo peor, teníamos un salón comunal hermoso, con baterías sanitarias, puertas, sistema de energía, concina, servicio de agua, pero fue destruido, vandalizado por personas de la comunidad, muchachos que están en la droga ahora lo usan como sitio de consumo todo ello por la falta de apoyo, se tiró al abandono lo que nos habían otorgado, no había doliente. Por ello, desde mi sentir como lideresa en el año 2016 radique un proyecto junto con la JAC del sector torres, líderes y lo pase a la unidad de víctimas y alcaldía, en dicha administración del doctor Cesar Cristian se logró un aporte para la restauración del salón comunal de \$ 50.000.000 millones de pesos en material y que en el siguiente

año 2017 se iniciaba la construcción, he seguido el proceso, no he dejado que se pierda, y hoy a 2024 sabemos que el monto aumento a 170.000.000 millones de pesos para la demolición y nueva construcción del salón comunal, el actual alcalde Juan Carlos Muñoz dio el visto bueno para dicha obra en cabeza del secretario de infraestructura Edwin Richard Meneses Torres, esperamos que estos ocho años no hayan sido en vano, la fe no se pierde ni tampoco la esperanza, pero estos procesos desafortunados y de una mala voluntad política hacen que se pierda la confianza. Proyectos como el CAI de la policía, centro de salud, techado del polideportivo, encerrado del barrio en maya para mayor seguridad, son acciones que no se han tocado pero que son proyectos que están escritos, pero sin ejecución. (Alvear, 2024)

El salón comunal del Ortigal (Figura 14), se encuentra claramente en un estado de deterioro, habiendo sido vandalizado por individuos que hacen uso de drogas, la infraestructura ha sido afectada por estas acciones destructivas, lo cual representa una preocupación tanto para la comunidad como para las autoridades locales. Es necesario abordar esta situación de manera urgente, implementando medidas de seguridad y promoviendo la participación activa de la comunidad para restaurar y proteger este espacio comunitario.



Ilustración 14. Salón comunal del Ortigal

Todas estas falencias y fallas en contra de la comunidad dejan a su paso un desolador malestar con los habitantes pero al tiempo la necesidad de promover reflexiones críticas sobre esas situaciones en el contexto local, la confianza fracturada por el incumplimiento de las instituciones, por esa escasa respuesta positiva hacia los procesos sociales de esta comunidad acarreado consigo la falta de organización y participación comunitaria; la inoperancia de las autoridades locales en estos diez años aporto negativamente y hoy se ve reflejada en la resistencia por parte de la comunidad ha involucrase en procesos que les favorecen como la reorganización de las Juntas de Acción Comunal.

La organización de los comités de trabajo como educación, emprendimiento, cultura, deporte, mujer; grupo de veeduría ciudadana, trabajo articulado con el colegio Valle del Ortigal y comunidad, pues han sido diez años en los cuales ha habido un abandono notorio, y si bien se ha logrado proyectos como el colegio Valle del Ortigal, hoy todavía este sigue inconcluso. Este caminar truncado lleva a una visión de no logro de objetivos y ello, promueve la no participación en la transformación social, por la falta de cohesión, solidaridad y desconexión comunitaria frente a la ausencia de líderes comprometidos.

Compartimos para poder continuar la necesidad de resignificar desde una mirada crítica algunas de nuestras prácticas, de lo contrario, se seguirá en ese estado de la confianza fragmentada, sin ganas de aportar a un cambio y es natural hacer resistencias a cambios que implican nuevamente depositar confianza y tiempo en la comunidad y los procesos sociales.

En este tejido social se presenta un espacio educativo compartido con papás, mamás y acudientes, en la llamada “Escuela de Padres” que en el Ortigal hoy repensamos como “Escuela de familia”. Espacio que si bien, encierra un grado de participación entre los asistentes, no deja de ser limitada, y, aun siendo consientes, que la comunidad educativa se debería entretrejer con la familia y comunidad para que haya un mayor apoyo y sostén de los

procesos no se hace. Sin echar la culpa, tal vez, ello radica en la percepción y metodología que presentan estos espacios de las “Escuelas de padres”.

La participación en las “Escuelas de Padres” en Popayán demuestran que son importantes y necesarias, representan un boom positivo en el desarrollo de la sociedad. En este caso se presenta un caso que se llevó a cabo en el colegio Liceo Técnico Superior de la Universidad Autónoma del Cauca (2024) escenario en el que se presentan el desarrollo de las “Escuelas de Padres” se conciben como lugares destinados a promover la formación, prevención y reflexión, con el objetivo de intercambiar saberes vinculados con la responsabilidad en la crianza y cuidado de los hijos, con la finalidad de convertir dichos conocimientos en recursos que puedan optimizar las tareas familiares. Estas sesiones se organizan trimestralmente y se denominan "Encuentros familiares".

En esta misma dinámica y visión, entidades como la Alcaldía de Popayán (2021, p. 29), adelantan una escuela virtual dirigida a padres de familia que permita sumar esfuerzos para lograr un bien común e impactar a mayor cantidad de personas, se realizó una capacitación sobre el manejo de conflictos familiares en el marco de la pandemia y el trabajo en casa, destacando la importancia de la corresponsabilidad y la activación de las rutas de atención de acuerdo con la Ley 1620 del 2013 sobre convivencia escolar.

Con estas actividades se busca que las familias trabajen en la resolución de problemas a través del diálogo para llegar a concensos, y evitar ambientes tensos en los hogares de la comunidad educativa, desde estas perspectivas se han pensado las escuelas de padres y se siguen tejiendo así a través del tiempo (Ministerio de Educación de Chile, 2021, p. 23).

Desde hace cuatro años “la Escuela de Padres en la Universidad del Cauca” es un espacio de orientación educativa y comunicación positiva en el proceso de formación profesional de los estudiantes; de esta manera, se evidenció la importancia de integrar a los

padres de familia a la vida universitaria a fin de prevenir problemáticas como el consumo de sustancias psicoactivas, el embarazo a temprana edad, el comportamiento depresivo que puede llevar a un bajo rendimiento académico y por considerar que la tarea de los papás no culmina cuando los hijos ingresan a la educación superior, y deben asumir una libertad con mayor responsabilidad (Ministerio de Educación de Chile, 2021, p. 46).

Los espacios organizados desde los centros educativos acerca del desarrollo de “Las Escuelas de Padres” les apuestan a las buenas relaciones parentales de los/las estudiantes con sus familias, aspecto que es interesante, pues el hogar es el primer lugar social al cual se llega, donde hay unas reglas, valores, compromisos, ahí se funden los/las sujetos que le aportaran a la sociedad. Al tiempo es necesario repensar y entender las dinámicas propias por eso en el Valle del ortigal hoy abogamos por los procesos educativos, pedagógicos y de fortalecimiento de la participación comunitaria de la “Escuela de Familia”

2.4 Tejiendo raíces

Es entonces que esta apuesta pedagógica de Tejiendo raíces avanza hacia la “Escuela de Familia” reconociendo a la familia, como eje fundamental de la vida, pero también a la escuela, como ente formativo y educativo de los/las estudiantes, sin dejar por fuera a la comunidad que encierra las relaciones contextuales de donde se está, como se está, en que se puede ayudar para mejorar; hacer ese tejido por medio de esta triada de hilos generara un entramado que resignificara el estar, el ser, el pensar en el territorio.

Tejiendo raíces es también, una apuesta ética, pedagógica, política y epistémica que germina desde la comunidad para el fortalecimiento y empoderamiento comunitario desde la “Escuela de Familia”, develando la importancia de pensarse otros medios de hacer escuela y comunidad, la apertura de nuevos espacios reflexivos y críticos en el quehacer diario de los procesos liberadores.

2.4.1 El tejido familiar, una puesta educativa descolonizadora

La educación permea los caminos de la vida para hacerlos transitables y en ese caminar epistémico, político, pedagógico y ético ir creando y resignificando las bases de cada sujeto, sin embargo, hoy esa educación soñadora, crítica y transformadora se rige por líneas capitalistas, económicas y de competencias. En palabras de Suárez y Vélez (2018, p. 179), una sociedad que basa su estructura política y cultural en lo económico. Allí se establecen las directrices a seguir, dirigidas hoy en día por un pensamiento basado en competencias, estándares, eficiencia, eficacia, homogenización, que instrumentaliza los procesos formativos y no permite la construcción del Ciudadano crítico, consciente, comprometido, que reconozca la diversidad propia de las comunidades.

Desde esta perspectiva, el sujeto queda maniatado a una estructura que discrimina, que es excluyente, sin participación real, negándole su rol protagónico en la sociedad, donde queda reducido su papel al de simple espectador y ejecutor que no le permite su desarrollo personal, social, cultural, político. Así lo económico transversa las estructuras sociales y culturales, organizando además una estructura educativa mercantilizada, basada en la individualidad. Tal vez, no se es consciente de la magnitud del panorama inconsistente de las acciones que se llevan a cabo en los escenarios educativos, puesto que desde siempre hemos sido guiados por normas, leyes, artículos que permanecen descontextualizados a través del tiempo.

De acuerdo con la Ley N° 2025 del 23 de julio de 2020, se determina que las Instituciones Educativas Públicas y Privadas están obligadas a establecer las Escuelas de padres, madres de familia y cuidadores como parte integral de sus programas educativos en los niveles de preescolar, educación básica y media. Esta medida busca fortalecer la participación activa de los padres, madres y cuidadores en la formación y desarrollo integral

de los estudiantes, fomentando una colaboración estrecha entre la escuela y la comunidad para promover valores, habilidades y conocimientos que contribuyan al bienestar y crecimiento positivo de los niños y jóvenes (Congreso de Colombia, 2020, art. 2).

Si bien, esta Ley como columna vertebral de la implementación de la “Escuela de Padres” en los establecimientos educativos, en este caso, del colegio Valle del Ortigal representa una oportunidad de tejer lazos de familia, en la dinámica contextual presenta limitantes en su desarrollo, debido a que hay restricciones de participantes, edad escolar y no involucra los agentes del contexto inmediato. Consecuentemente, se hace necesario, focalizar este espacio desde una mirada innovadora, crítica y reflexiva que incentive a la participación no solo de los acudientes, sino de toda la comunidad.

Entidades como la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2004, p. 29), menciona la importancia de una articulación familia-escuela, que corresponda a la actividad realizada por las madres, padres y docentes para hacer coherentes las intencionalidades y acciones educativas que se realizan en el hogar y en la escuela. Si bien, esta entidad resalta la importancia de la unión pedagógica familiar que debe existir en la comunidad educativa, deja de lado, el tejido comunitario y social del contexto inmediato y a las necesidades de las nuevas familias que se van conformando de acuerdo a esos nuevos roles que la sociedad exige en estos tiempos; pues hoy no se puede hablar solamente de esa familia tradicional (papá, mamá e hijos, hijas), la tipología familiar ha ido evolucionando y hoy se reconocen nuevas formas de familias.

Por su parte, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF, 2010, p. 19), esboza la nueva tipología familiar que está surgiendo a raíz de la evolución de las nuevas formas que las personas tienen de sí misma a la hora de verse, sentirse, estar y ser en el mundo, respondiendo también a los diferentes movimientos que se están gestando para que

sus voces sean escuchadas y de paso se establezcan nuevos lineamientos para ser incluidos e incluidas en la sociedad.

Las familias han sido catalogadas desde diferentes categorizaciones como la familia nuclear, también conocida como familia elemental o familia nuclear tradicional, es un tipo de estructura familiar que se compone generalmente por dos progenitores y sus hijos, viviendo juntos en un mismo hogar. Esta configuración familiar es considerada como una unidad básica de convivencia, donde los lazos sanguíneos y afectivos son fundamentales, los padres asumen roles específicos como proveedores económicos y cuidadores, mientras que los hijos reciben atención, protección y educación dentro del entorno familiar y la comunicación, el apoyo mutuo y el afecto son pilares fundamentales en este tipo de familia, creando un espacio seguro y estable para el desarrollo emocional y social de todos sus miembros (Amaya, 2020, p. 5).

Por otra parte, se encuentra la familia extensa, también conocida como familia ampliada, se caracteriza por incluir no solo a los padres e hijos, sino también a otros parientes como abuelos, tíos, primos u otros miembros cercanos, esta estructura familiar suele ser más grande y diversa en comparación con la familia nuclear, ya que involucra múltiples generaciones y la presencia de varios adultos responsables del cuidado y educación de los niños, se fomenta un sentido de comunidad, solidaridad y cooperación entre sus miembros, quienes comparten roles y responsabilidades en la crianza y el bienestar de la familia en su conjunto (Páez, 2017, p. 830).

La familia monoparental, ya sea de tipo paterno o materno, se caracteriza por estar compuesta por un solo progenitor y sus hijos, viviendo juntos en un mismo hogar. En el caso de la familia monoparental paterna, el padre es el único adulto a cargo de la crianza y el cuidado de los hijos, asumiendo múltiples roles tanto afectivos como de proveedor

económico. Por otro lado, en la familia monoparental materna, es la madre quien ejerce la responsabilidad principal sobre la crianza y la educación de los hijos. En ambos tipos de familia monoparental, el progenitor a cargo puede enfrentarse a desafíos únicos como conciliar el trabajo con las responsabilidades familiares, gestionar el estrés emocional y asegurar el bienestar integral de sus hijos (Aguiar et al., 2020, p. 123).

La familia nuclear poligénica-simultánea es un tipo de estructura familiar que se caracteriza por la presencia de múltiples generaciones conviviendo bajo el mismo techo. En este tipo de familia, no solo cohabitan padres e hijos, sino también abuelos, tíos, primos u otros parientes cercanos. Este arreglo familiar permite una estrecha interacción y un fuerte sentido de solidaridad entre los miembros de diferentes edades y roles, contribuyendo a la transmisión de valores, tradiciones y conocimientos a lo largo de las generaciones. La presencia de múltiples figuras de autoridad y cuidadores en el hogar ofrece un amplio apoyo emocional, educativo y económico para todos los miembros de la familia, promoviendo así un ambiente enriquecedor y de constante aprendizaje (Amaya, 2020, p. 5).

La familia extendida es un tipo de estructura familiar que va más allá de la unidad nuclear tradicional (padres e hijos) e incluye a otros parientes cercanos, como abuelos, tíos, primos u otros familiares, conviviendo juntos en un mismo hogar o en proximidad geográfica. Este tipo de familia se caracteriza por la presencia de múltiples generaciones y lazos de sangre que se entrelazan, creando una red de apoyo emocional, social y económico muy amplia (Gallego, 2012, p. 337).

Finalmente, la familia unipersonal es aquella conformada únicamente por una persona que vive de manera independiente, sin la presencia de cónyuge, hijos u otros parientes cercanos. Es decir, es un tipo de estructura familiar en la que una sola persona constituye el núcleo familiar completo. Aunque pueda parecer atípica en comparación con las familias más

tradicionales, las familias unipersonales son cada vez más comunes en la sociedad actual debido a diversos factores como el incremento de personas que deciden vivir solas, cambios en los modelos de convivencia y preferencias individuales (Gallego, 2012, p. 334).

En la actualidad, este espacio educativo y sus acciones dejan por fuera a esas nuevas familias que reclaman su derecho de estar y ser en la escuela, como consecuencia de ello, la “Escuela de Padres” requiere repensarse y abrir estos espacios a nuevas dinámicas pedagógicas con el fin de construir conjuntamente la sociedad que se necesita en estos nuevos tiempos, y eso solo puede ser si somos capaces de hacer fracturas en estos escenarios de liderazgo que se han camuflado como simples espacios de orientación familiar de cómo ser buen padre o madre, pero sin saber realmente o cerciorarse que es lo más conveniente.

Romper paradigmas opresores y de sumisión requiere un compromiso firme y colectivo por parte de todos los actores involucrados en el proceso educativo, incluyendo acudientes, docentes, comunidad y estudiantes. Esta tarea implica un mayor esfuerzo y dedicación por parte de cada una de estas partes para transformar las estructuras y dinámicas que perpetúan desigualdades, prejuicios y limitaciones en el ámbito educativo y social.

Por otra parte, el gobierno colombiano en cabeza de Brigard (2019) dispuso el programa RED PAPAZ, cuyo propósito es abogar por la protección de los derechos de los niños, niñas y adolescentes en Colombia y fortalecer las capacidades de adultos y actores sociales para garantizar su efectivo cumplimiento. El desarrollo de este programa en los colegios es pertinente porque impulsa el trabajo colaborativo de los agentes educativos, líderes comunales y padres de familia, su énfasis se basa más que todo en la sana alimentación y buenas prácticas parentales en casa, es un espacio integral de aprendizajes, sin embargo, la asistencia es limitada, a ella no pueden ir todos los acudientes, pues estos encuentros se

desarrollan en sitios estratégicos donde se convocan varios establecimientos educativos y es lógico que muchas personas no lleguen por la lejanía, el factor económico y falta de tiempo.

Es necesario considerar también, varios aspectos opresores, es decir, esas desigualdades que nacen a partir del uso del poder de unos sobre otros, a expensas de la voluntad de los oprimidos, el desconocimiento y la buena fe en las relaciones de la humanidad; por ello, es necesario que se debele y se toque la conciencia oprimida para ser seres consientes del estado en el cual se está.

Según Freire (1970, p. 63), los seres humanos no pueden seguir siendo considerados como simples "objetos" en manos de otros, y a partir de la toma de conciencia de su condición de individuos oprimidos, evolucionan hacia la conciencia de pertenecer a una clase social también oprimida. De esta manera, se reconocen como protagonistas activos de su propia liberación y, en colaboración con otros, emprenden acciones necesarias para liberarse de la opresión y del sentimiento de falta de valor e importancia que los aqueja.

Es así que, en el desarrollo de las "Escuelas de Padres", las y los acudientes muchas veces no participan porque no se les tiene en cuenta sus opiniones, su sabiduría, saberes empíricos y ello trae el no cuestionar, el escuchar pasivamente sin el menor remordimiento posible, pues esta creencia es aterradora, y está impregnada de temor al rechazo de ser callados o burlados por quienes en el momento están arriba guiando la 'charla', quienes, tal vez, y sin culpa caen en dinámicas educativas para 'llenar' de conocimientos sobre como ser buenos padres y madres de familia. Estos aspectos son notorios y repetitivos, ya que se tiene esa cultura de llenar desde afuera en vez de sacar desde adentro.

En este sentido, Freire (1970, p. 52) cuestiona y considera que no es de extrañar, pues, que en esta visión "bancaria" de la educación, los hombres sean vistos como seres de la adaptación, del ajuste. Cuanto más se ejerciten los educandos en el archivo de los depósitos

que les son hechos, tanto menos desarrollarán en si la conciencia crítica de la que resultaría su inserción en el mundo, como transformadores de él y como sujetos de este.

A partir de estas pinceladas que dibujan el panorama de la “Escuela de Padres”, nos preguntamos conjuntamente ¿Cómo tejer raíces organizativas en la Institución Educativa Valle del Ortigal desde la “Escuela de Familia”? y desde ahí construir nuevos pilares y retos de la educación popular para ese fortalecimiento y empoderamiento de la organización y participación comunitaria. Es necesario, plasmar los sentires de aquellos que se han dado la oportunidad de dar un paso de fe en este tejido social de la “Escuela de Familia”, ser conscientes que como padres y madres de familia somos actores esenciales en el desarrollo integral del hogar, pero también de comunidad.

Aportar desde nuestras diferencias, significa un giro positivo de una cultura ciudadana incluyente, de participación, de reconocimiento, de velar por los derechos, de ser conscientes de nuestros deberes, de tener indignidad frente a las injusticias y quebrantarlas por medio de los conocimientos y la fuerza de la unión comunitaria. Continuar dando puntadas para lograr un tejido emancipador en la comunidad desde los principios de la educación popular, como es, el diálogo de saberes, la esperanza como chispa de transformación social, el trabajo comunitario, colectivo, la reflexión, el pensamiento crítico y el círculo de la palabra.

Como se ha vislumbrado, la escuela en su afán de enseñar estándares, currículos, programas y leyes muchas veces absurdos se limitan a esas cuatro paredes y a los cercos enmallados que más parecen una cárcel que un espacio de regocijo y amor por construirnos día a día desde adentro. Este espacio está alejado de la familia, del hogar, la comunidad inmediata de los protagonistas de la escuela no es un secreto que tanto la escuela como el

hogar operan de manera separada, divorciadas entre sí, aun cuando lo ideal es tejerse conjuntamente para lograr una transformación en la sociedad.

Como vemos es importante, acercarnos al repensar de la “Escuela de Padres” y entenderla como “Escuela de familia”, una puesta educativa descolonizadora como lo hemos iniciado en la I.E. Valle del Ortigal y comenzar ese tejido desde diferentes reflexiones que invitan a repensar y poner en acción iniciativas que lleven, primero a la recuperación de la confianza para poder hablar de libertad y resignificación de estos espacios.

2.5 Antecedentes

Partiendo desde el nacimiento de la problemática planteada en esta investigación que se entreteje desde la Educación Popular vislumbramos la búsqueda de algunas investigaciones que orientan y sustentan este trabajo de grado. En esta pesquisa, se encontró que son muchos los autores que se han centrado y motivado por escribir sobre la “Escuela de Padres” sus apuestas, sus retos y su replanteamiento de lo que debería ser este órgano vivo de la escuela y que permita ser un camino de luz para las nuevas generaciones.

Por tanto, no queda lugar para que los padres y madres puedan expresar, decidir, contar, guiar y enseñar desde sus experiencias de vida, Por consiguiente, es de gran importancia acudir a autores que han investigado sobre la problemática que germina de esta investigación y que teja nuevos quehaceres pedagógicos desde la “Escuela de Familia”.

2.5.1 Antecedentes internacionales.

Es importante destacar los aportes investigativos sobre el tema en el ámbito internacional; razón por la cual, se cita a Cano (2015) con el artículo “Sentido y fundamento de las Escuelas de Padres y Madres: orientaciones para una responsabilidad compartida” se plantea que, tanto la escuela como la familia deben colaborar estrechamente para crear estrategias conjuntas que mejoren la calidad de la educación de los niños y jóvenes, aspecto

que hace esencial que trabajen juntas en lugar de mantenerse separadas, ya que son fundamentales en la formación de las nuevas generaciones.

El anterior planteamiento refuerza el concepto que se tiene sobre “Escuela de padres”, aporta claridades al respecto y resalta la necesidad de incluirla como un eje central en la educación, sin embargo, no plantea la necesidad de caminar junto con la comunidad para que se construyan así mismo y fortalezcan sus capacidades para tener acción en el mundo.

Por otra parte, la UNESCO (2014), plantea que “la Teoría en la Educación Latinoamericana: los padres y madres no participan activamente en la educación porque tienen una larga experiencia que en la institución educativa no se considera, porque quien habla, enseña y decide es el encargado” (p. 34). Sin duda, es real que en muchas ocasiones espacios de encuentros como la escuela de “padres” sea vista para charlas verticales, pero esta propuesta apunta a la resignificación y tejido conjunto desde las necesidades de los participantes.

Por otra parte, existen diversas concepciones sobre la “Escuela de padres”, tal es el caso de Aguirre et al., (2016, p. 7) quienes afirman que, la idea de Escuela de Padres ha sido interpretada de varias formas, incluyendo clases para incrementar el conocimiento general de los padres, sesiones informativas sobre temas educativos, y encuentros entre padres y profesores para supervisar el progreso académico y promover actividades educativas y culturales en la escuela.

Asimismo, Cano (2015, p. 191), considera que es el momento de hacer propuestas y ponerlas en marcha porque la experiencia demuestra que las Escuelas de padres son de gran utilidad. Esta propuesta pedagógica recoge estas investigaciones con gran vehemencia porque se acercan a las acciones que apuestan a mejorar estos espacios educativos desde la

familia, aportándole significado y posibles herramientas que permiten debelar ese espacio de poder.

Sin embargo, estos estudios distan de la propuesta investigativa porque no recogen las nuevas concepciones de la familia de hoy, pues ya no se puede cerrar la brecha que presentan las conformaciones de las familias; la familia patriarcal (mamá, papá, hijos e hijas) hoy presenta cambios, hay hogares monoparentales, madres y padres solteros, parejas del mismo sexo en cabeza del hogar. Por tanto, estos espacios de reflexión como es la Escuela de “padres”, deben reconocer esos cambios de las estructuras familiares con el propósito de responder a esas necesidades de quienes están inmersos en estos escenarios de acción y poder. Además, la triada escuela, familia y comunidad deben trabajar articuladas en pro del fortalecimiento comunitario.

2.5.2 Antecedentes nacionales.

Existen valiosos estudios sobre el tema a nivel nacional, un estudio de relevancia a nivel nacional enfatiza la importancia de implementar estrategias positivas de crianza que se basen en la comunicación efectiva, la colaboración mutua, el diálogo entre generaciones, y fomentar la participación activa de niños, adolescentes y jóvenes en la toma de decisiones tanto en el entorno escolar, familiar como comunitario. Estas medidas tienen como objetivo fortalecer las relaciones familiares, promover un ambiente de respeto y empoderamiento, y permitir una mayor participación y autonomía de las generaciones más jóvenes en la vida cotidiana (Mesa y Páez, 2016, p. 47).

Otro aporte significativo que enriquece la base teórica de la investigación resalta que el desarrollo de la escuela de padres involucra aspectos esenciales y complejos que son fundamentales para la formación integral, aspectos que incluyen la promoción de la autonomía, la educación en valores, la enseñanza de normas y costumbres, así como el

fomento del desarrollo de habilidades para la vida, destacando la importancia no solo de transmitir conocimientos académicos, sino también de impulsar el crecimiento personal y social de los padres y madres, contribuyendo así a una crianza más efectiva y a una mayor calidad de vida familiar (Enríquez et al., 2017, pp. 6-8).

Así mismo, Narváez y Terraza (2021, p. 46) concluyen que, indudablemente, las "Escuelas de Padres" desempeñan un papel clave en la promoción del desarrollo cognitivo de los niños, siempre y cuando se sigan cuidadosamente todos los pasos de manera organizada para lograr resultados positivos y efectivos. Estas iniciativas no solo brindan orientación y apoyo a los padres en la crianza de sus hijos, sino que también les proporcionan herramientas y estrategias prácticas para fomentar el crecimiento intelectual de los niños.

Del mismo modo, en Colombia, la Ley 115 de 1994, o Ley General de Educación en su artículo 7 establece que:

La familia como núcleo fundamental de la sociedad y primer responsable de la educación de los hijos, hasta la mayoría de edad y hace parte de sus deberes: participar en las asociaciones de padres de familia, informarse sobre el rendimiento académico y el comportamiento de sus hijos, y sobre la marcha de la Institución Educativa.

Estas investigaciones son importantes para este trabajo de grado porque se aproximan al proyecto de "Escuela de Padres" que se está repensando en este trabajo, invitan a la participación activa de escuela y familia para reconocer procesos que encierra este espacio de crecimiento social, e invitan a poner mayor énfasis en la colaboración y participación de los padres y madres de familia.

Este proceso investigativo va más allá y busca integrar acciones coherentes en las acciones pedagógicas y didácticas partiendo de la realidad del territorio, acuñándose de las necesidades y con ello, tejer consensuadamente sentidos del porque es vital ser partícipes activos de estos espacios creados para mejorar y empoderar a las comunidades. Del mismo

modo, crear conciencia crítica, que permita la problematización de las realidades y con ello, busquen nuevas maneras para ser protagonista y hacedores de estos espacios comunitarios para el crecimiento personal, colectivo y poder actuar con coherencia en la vida.

En esa coyuntura de miradas hacia la “Escuela de Familia” fortalece el entramado que se desea emerger desde la participación conjunta, y en esa dialéctica poder reconstruirse desde lo ético, lo político, lo epistémico y lo pedagógico como ejes centrales de esta apuesta pedagógica en Educación Popular.

2.5.3 Antecedentes regionales.

Los aportes locales son de suma relevancia en el estudio de las Escuelas de Padres, madres de familia y cuidadores en el departamento del Cauca debido a que son importantes acercamientos al tema y nutren de manera significativa esta investigación.

Los planteamientos de Bravo y Perafán (2020, p. 43) hablan sobre la importancia de la comunicación entre padres de familia y docentes, ya que permite una sincronidad y ayuda mutua, sin embargo, el no tejer esas acciones desde la escuela y familia amplían la distancia entre estos dos núcleos primarios en educación y formación. El ejercicio de la escuela de “padres” necesita ser fortalecido por el diálogo constante entre padres y docentes, de esta manera los procesos son más fluidos y pueden llegar a feliz término.

En esta línea investigativa, se encuentran Rojas y Suarez (2022, p. 21) quienes a través de su investigación presentan las concepciones que tienen papás, mamás, cuidadores acerca de la escuela de padres y madres, cuyo aporte es significativo para este proceso, pues permite conocer como los padres de familia están pensando la Escuela de “padres”; para la mayoría estos espacios dentro de la escuela todavía no está reflexionado ni trabajado a cabalidad, y más por el contrario, se estigmatiza y se reduce a reuniones pasivas de información.

Estos apéndices investigativos aportan positivamente en este proyecto porque brindan un sustento claro que las Escuelas de “padres” deben ser estratégicas, dinámicas y guiadas a las necesidades, conflictos y dilemas sociales que se presenten en los escenarios educativos.

Por otra parte, dista de la investigación que se está llevando a cabo, porque lo que se busca con este trabajo es resignificar la “Escuela de Padres”, donde se apropie la importancia que todos los actores sociales tienen en pro del empoderamiento de sujetos, reflexivos, donde se fortalezcan habilidades y capacidades para poder actuar en el mundo, y darle significado a la vida.

Estas investigaciones han sido un anclaje favorecedor ante esta apuesta pedagógica desde el punto de vista del trabajo desde las escuelas de padres, pues estas se han centrado en este quehacer educativo. Sin embargo, Tejiendo raíces es una experiencia que avanza hacia la realidad de la escuela la cual se repiensa como “Escuela de Familia” lo que significa un trabajo integral de comunidad favoreciendo el círculo de la palabra desde el hogar, la comunidad y escuela.

2.6 Dialogando conmigo, los otros y las otras.

Se entiende que la acción comunicativa (nuestras voces y sentires manifestados) es esencial para construir sociedad y la toma de decisiones democráticas, se basa en el entendimiento mutuo y las búsquedas de consensos, esta forma de comunicación es fundamental para la construcción de una sociedad justa y democrática. Para Habermas (2002, p. 245), una ruptura de la comunicación pone en peligro la “autocomprensión orientadora de la acción” de los individuos y de los grupos, así como la comprensión recíproca entre individuos y grupos. Esto implica crear espacios donde las personas puedan expresar sus opiniones, debatir sus ideas y llegar a consensos siempre y cuando sea democrático e inclusivo.

En esa misma perspectiva, la participación democrática, la ética del discurso y la formación de la opinión pública ayuda a empoderar, liberar a las personas y comunidades marginadas, abriéndoles el camino para participar activamente en la construcción de una sociedad más justa y equitativa, basándose en la búsqueda de un consenso razonado bajo dinámicas éticas y morales que promuevan la deliberación y diálogo libre.

En este sentido, la teoría crítica social aporta a este trabajo de grado desde la Educación Popular de varias maneras, proporciona un marco conceptual sólido para analizar y mejorar los procesos educativos en contextos comunitarios, este enfoque puede ser aplicado fomentando el diálogo abierto y la comunicación reflexiva entre los educadores y los participantes, lo que implica crear espacios donde las personas puedan expresar sus opiniones, debatir sus ideas y llegar a consensos sobre cuestiones relevantes para sus vidas.

Las categorías centrales de análisis en esta investigación son las siguientes: Escuela de Familia, participación comunitaria, diálogo de saberes, familias resilientes y Educación Popular.

2.6.1 Escuela de Familia.

Como espacio participativo posee relevancia en el territorio; de esta manera, desde la psicología, Suárez y Vélez (2018, p. 187) manifiesta que la familia, concebida como un grupo unido por lazos de apoyo y amor mutuo, representa un pilar fundamental en el tejido social. Este núcleo brinda un entorno propicio para el crecimiento personal y el desarrollo emocional de sus miembros, fomentando el sentido de pertenencia, la confianza y el respeto mutuo. No obstante, la importancia de la familia va más allá de los lazos de sangre, ya que existen individuos que no han encontrado ese apoyo en sus parientes directos, pero han construido una red de afecto y acompañamiento en personas cercanas que creen en ellos y los motivan a alcanzar su máximo potencial.

En este sentido, la fortaleza de la sociedad está estrechamente ligada al bienestar y cohesión de las familias, independientemente de su estructura o composición. Apostar por el fortalecimiento de la familia implica valorar y promover los vínculos de confianza, solidaridad y afecto que nutren a sus integrantes, proporcionándoles un entorno seguro y estimulante para su desarrollo integral. Es así como, tanto los lazos de sangre como las relaciones construidas en base al apoyo y la empatía, contribuyen de manera significativa a la formación de individuos resilientes, capaces de enfrentar los desafíos de la vida con determinación y optimismo (Suárez y Vélez, 2018, p. 187).

Entonces es un concepto amplio y lo que pone en valor, es el valor del ser humano, en las auténticas familias te das cuenta de que el ser humano está profundamente valorado, no por cómo se comporta, sino por quien es, un ser humano con toda su dignidad, porque es la forma, para mí, más elevada de amor, que se llama ágape.

Desde el Ministerio de Educación se está llevando a cabo una apuesta denominada la Alianza Familia – Escuela quien teje el tramado de las relaciones escuela – familia, así, tanto familias como escuelas están interesadas en el buen desarrollo de los niños/niñas, y adolescentes para ello, cada una tiene un rol distinto, la familia a través del afecto ayuda al desarrollo integral de sus hijos e hijas haciéndolos que se sientan importantes, enseñándoles reglas de convivencia a través de las interacciones cotidianas, ayudándoles a que aprendan las cosas de manera informal, por su parte la escuela tiene el interés del aprendizaje de los niños/niñas, de una manera más formal e integral (MEN, 2020, p. 23).

Entonces, si la familia y las escuelas se unen para colaborar probablemente el desarrollo de los niños y las niñas sea mucho más integral, por ello se requiere que la escuela confíe en la familia y en sus capacidades; que la familia confíe en la escuela y en lo que le aporta y le propone y puedan intercambiar opiniones acerca de lo que se espera la una de la

otra y hacer acuerdos para ver cómo se puede colaborar para que se logren mejores acciones en pro del desarrollo de la familia (MEN, 2020, p. 13).

En este sentido, se comprende que la “Escuela de Familia”, es un pilar fundamental en el desarrollo de las sociedades, donde se incuban los valores, reglas de convivencia y se tejen las bases de una familia, que más adelante repercutirá ya sea de manera positiva o negativa en la sociedad, por tanto, es esencial prestar atención consiente a estos espacios de transformación. La Ley General de Educación (1994), hace un llamado a la participación activa de los distintos protagonistas en este proceso, padres y la comunidad. Así mismo, Pérez (2000) señala que, la escuela de padres no puede confundirse con ciclos de conferencias, ni con la reunión de la asamblea de padres de familia. Invitando a darle la importancia como tejido social.

2.6.2 La participación comunitaria.

Es un pilar vital en la sociedad, teje relaciones de liderazgo, empoderamiento y poder, para Freire (1993, pp. 77-87), La interacción activa de los individuos en la vida comunitaria representa el fundamento que impulsa el avance y progreso de la comunidad, asegurando la consecución exitosa de sus metas de manera integral. De esta manera, la participación social contribuye de forma significativa a fortalecer la sostenibilidad de los objetivos planteados, garantizando un impacto perdurable en el entorno.

En este sentido, la colaboración entre la familia, la escuela y la comunidad sirve como catalizador para fomentar un ambiente de respeto y solidaridad, generando un clima propicio para cultivar valores como la empatía y el amor que desafían las estructuras opresoras arraigadas en las dinámicas cotidianas, marcadas muchas veces por la competencia y la individualización (Freire, 1993, pp. 77-87).

La delicada red de participación comunitaria, basada en la interacción entre la triada conformada por la familia, la escuela y la comunidad, actúa de manera simbólica como un fuego que nutre la comunicación respetuosa y cálida, propiciando la ruptura de patrones limitantes presentes en las prácticas diarias donde prevalece la rivalidad, la falta de cooperación y la intolerancia. Este enfoque colaborativo, enraizado en el amor y el respeto mutuo, impulsa un proceso de transformación hacia una mayor conciencia social, capaz de instigar el pensamiento crítico, la reflexión y la autoevaluación de la realidad circundante (Freire, 1993, pp. 77-87).

2.6.3. El Diálogo de saberes.

Es la posibilidad de tejer la palabra en un acto humanista de reconocer el derecho que todos los sujetos tienen de expresarla, en ese acto, se resignifica el diálogo intencionado con objetivos y metas claras. Para Freire (1970, p. 145), el diálogo es entendido como una exigencia existencial, siendo el encuentro que solidariza la reflexión y la acción de sus sujetos encauzados hacia el mundo que debe ser transformado y humanizado.

Para que un diálogo sea auténtico y fructífero, es esencial que esté estructurado en torno a objetivos bien definidos, con una clara intencionalidad que despierte el compromiso y la exigencia de todas las partes involucradas, procurando propiciar el consenso a partir del reconocimiento y la valoración de las diferencias, permitiendo así la construcción de acuerdos conscientes que trasciendan hacia acciones coherentes y significativas y facilitando la promoción de los ideales de los individuos inmersos en este proceso de descolonización, quienes desde una voz crítica y participativa pueden contribuir a la generación de escenarios de transformación social profunda y perdurable (Freire, 1970, p. 147).

El diálogo enriquecedor, en su verdadera esencia, no solo busca llegar a acuerdos prácticos, sino que también aspira a impulsar la evolución hacia contextos de acción congruente y de relevancia para la comunidad; de esta manera, al fomentar la inclusión de distintas perspectivas y puntos de vista en la búsqueda de consensos conscientes, se abren las puertas a la creación de un entorno propicio para la articulación de las aspiraciones individuales y colectivas, promoviendo así la materialización de ideales compartidos que reflejen el empoderamiento de los sujetos involucrados en este ejercicio dialógico emancipador.

2.6.4. El concepto de familia resiliente.

Se entreteje desde múltiples disciplinas, cada una aportando diferentes perspectivas y estrategias para comprender y fomentar la resiliencia en el contexto familiar. Así, se presenta desde la educación, la psicopedagogía que trabaja en el desarrollo de estrategias educativas que promueven la resiliencia en los niños/niñas y sus familias; así como también, el colaborar con las escuelas para crear entornos de apoyo para los estudiantes y sus familias.

Así, para Cyrulnik & Anaut (2018, p. 39), la resiliencia, que se define como la capacidad de afrontar y aprender de situaciones adversas, encuentra su principal escenario de desarrollo en la familia y la escuela; en este sentido, una familia resiliente se caracteriza por su capacidad para adaptarse, sobrepasar las dificultades y salir fortalecida tras enfrentar desafíos y no se limita únicamente a la resistencia individual de sus miembros, sino que también abarca la fortaleza del sistema familiar en su totalidad, destacando así la importancia de un enfoque integral en la construcción de la resiliencia familiar.

El núcleo familiar y el entorno escolar se configuran como espacios fundamentales donde se forja la resiliencia, permitiendo a sus integrantes no solo enfrentar, sino también aprender y crecer a partir de las adversidades, una familia resiliente se distingue por su

capacidad para adaptarse de manera positiva a los desafíos, transformando las experiencias adversas en oportunidades de crecimiento y fortalecimiento y trasciende la mera resistencia individual, abarcando la capacidad del conjunto familiar para mantenerse unido, apoyarse mutuamente y afrontar unidos las vicisitudes que se presenten en el camino (Cyrulnik & Anaut, 2018, p. 48).

2.6.5 La Educación Popular.

En este engranaje de categorías de análisis esta la Educación Popular como un estilo de vida, de resignificación y comprensión que ahonda en las dinámicas de la existencia humana. Así, la Educación Popular es un enfoque educativo que se centra en la participación activa, consiente y liberadora, además de ser crítica y que reta a de los sujetos en pro de su propio proceso de aprendizaje; abriéndose paso en América Latina de la mano del educador Paulo Freire. Por lo tanto, la Educación Popular se distingue por su compromiso con la transformación social y la promoción de la justicia y la equidad.

En este hilo, Torres (2016, p. 39) señala que, por Educación Popular comprende prácticas sociales y elaboraciones discursivas, en el ámbito de la educación, cuya intencionalidad es contribuir a que los diversos segmentos de las clases populares se constituyan en sujetos protagonistas de una transformación de la sociedad, reconoce que la educación tiene un papel crucial en la emancipación de las personas y en la construcción de sociedades más justas. Por su parte, Freire (1970, p. 45), en su obra "Pedagogía del oprimido", subraya la importancia del diálogo, la conciencia crítica y la acción como pilares de la educación.

En este sentido, la Educación Popular ha demostrado ser un arma poderosa en contextos de marginalidad, vulnerabilidad y opresión; ha sido y seguirá siendo un pilar

fundamental en movimientos sociales y proyectos comunitarios para promover la conciencia crítica y el empoderamiento. En su quehacer estratégico esta corriente humanista ha facilitado la organización y la acción colectiva, permitiendo a las comunidades tomar control sobre sus propios destinos, nos recuerda que la educación debe ir más allá, que fomente la autonomía, la crítica y la acción transformadora en un mundo marcado por desigualdades e injusticias.

En este camino como tejido de emancipación social desde los principios de la ética, político, epistémico y pedagógico de la Educación Popular nos ayudan a comprender mejor las formas de acción en el territorio, así como las dinámicas de estar y ser, de la coherencia sentipensante para proveer entre todos y todas maneras distintas de actuar en el mundo, de ser justos y permear la conciencia para pasar de esos estados oprimidos u opresores a estados de justicia social, donde la igualdad y dignidad no sean de para unos cuantos sino para todos.

En este sentir, se sigue tejiendo desde diferentes acciones un entramado de participación, cuyo principal sustento es el empoderamiento desde la necesidad, y gusto por estar, de aquellos que desean dar un paso al frente para con su accionar contribuir a cambios de pensamientos, actitudes que lleve a esa fragmentación de conciencias pasivas y oprimidas. El siguiente momento recoge esos sentires y acciones de esta apuesta pedagógica.

Capítulo III. Generación de diálogos participativos

“Nunca debería ocurrir que esta tierra hermosa experimente la opresión de una persona por otra” (Mandela, 2013, p. 31)



Ilustración 15. Apertura I.E. Valle del Ortigal. (Hidrobo, 2021).

Nuestra experiencia de encuentros colectivos ha permitido la generación de diálogos participativos y críticos. Desde este escenario los diálogos para la participación comunitaria han promovido el repensar de la “Escuela de Padres” a “Escuela de Familia”. A continuación, compartimos los diferentes momentos de encuentros, conversaciones, reflexiones y búsquedas como guías para optar a la transformación.

3.1 Tejidos metodológicos

La metáfora del tejido y raíz se presentan como recursos estratégicos para la resignificación de la escuela y el fortalecimiento de la participación comunitaria en contextos de sufrimiento familiar, y fragmentación de lazos ciudadanos y sociales, ocasionados por las realidades sociales, como las socioeconómicas, de parentalidad, de madre solterísimo, pandillismo que masifican, lamentablemente, la violencia en los hogares y la comunidad.

De ahí que, esta apuesta pedagógica de Tejiendo raíces, incentiva la participación activa y conjunta entre pares, en una relación de horizontalidad, donde todos/todas tengan el derecho de estar, de ser y de ser reconocidos en igualdad de condiciones con la misma importancia y dignidad. En este sentido, es pertinente contemplar las variables sociales del territorio el Ortigal, desde el enfoque cualitativo, el cual resulta muy útil, pues permite un abanico de posibilidades para ir tejiendo entre todas/todos los aportes, reflexiones, sentires, experiencias y/o vivencias y conocimientos que le apunten a un entramado favorable de resignificación social del entorno.

3.1.1. Transitando con el enfoque cualitativo

Los espacios de diálogos colectivos manifiestan e invitan a pensarse y caminar desde el enfoque cualitativo, ya que se presenta como herramienta integral que favorece las dinámicas de la participación comunitaria en su conjunto. Para Martínez (2006), no se trata del estudio de cualidades separadas o separables; se trata del estudio de un todo integrado que forma o constituye una unidad de análisis y que hace que algo sea lo que es. Ello, declara e invita a un engranaje de correlación entre todos los actores del entorno que construyen la realidad social mediante la interacción participante.

De manera que, desde el tejido de este enfoque nos adentramos en el desarrollo del fortalecimiento comunitario, por medio de la participación en los espacios educativos de la “Escuela de Padres”, y que, a través de la resignificación caminada, ahora se visualiza como la “Escuela de Familia”, la cual va más allá de lo convencional y se teje con las realidades sociales del contexto.

Sumado a lo anterior, la investigación cualitativa trata de identificar la naturaleza profunda de las realidades, su estructura dinámica, aquella que da razón plena de su

comportamiento y manifestaciones. De aquí, que lo cualitativo (que es el todo integrado) no se opone a lo cuantitativo (que es sólo un aspecto), sino que lo implica e integra, especialmente donde sea importante (Martínez, 2006, p. 124). Por consiguiente, el apalancamiento investigativo desde el enfoque cualitativo es relevante y ayuda a estructurar las estrategias y/o momentos metodológicos para que sean pertinentes y ajustables a la realidad del territorio,

3.1.2. Hilos emancipadores de la Investigación Acción (IA)

De acuerdo con Díaz (2005), la IA es un método de investigación que provee de evidencia científica a las acciones comunitarias. De ahí que, se visibiliza y se teje la IA como un camino investigativo emancipador, la cual resalta la importancia de la cooperación, que además es clave para el empoderamiento de los territorios. Así, la IA, el diálogo y la reflexión abren las puertas para marcar un antes y un después en el transitar del fortalecimiento comunitario.

Asimismo, desde la IA se va a abordar los caminos metodológicos para los diálogos participativos, que piensan la “Escuela de Padres” y se reflexiona sobre la “Escuela de Familia”, y ésta entendida como un todo en donde cada participante es vital, autónomo y libre.

Para Suárez (2002):

La IA es una forma de estudiar, de explorar, una situación social, en nuestro caso educativa, con la finalidad de mejorarla, en la que se implican como indagadores los implicados en la realidad investigada. Por lo tanto, esa nueva reflexión sobre la “Escuela de Familia” parte desde los intereses de quienes presiden y están adentro de este proceso educativo. (p. 42)

Hay que mencionar que, la IA incorpora pasos coherentes en el desarrollo de los procesos investigativos, dando forma y abriendo el camino de manera coherente y lógica. Bausela (2004, p. 2), dice que la investigación acción se desarrolla siguiendo un modelo en espiral en ciclos sucesivos que incluyen diagnóstico, planificación, acción, observación y reflexión-evaluación.

En palabras de Peralta-Castro y Mayoral-Valdivia (2022), la “IA es un instrumento de desarrollo profesional que alimenta la confianza de los docentes en la práctica, contribuye a la adquisición de conocimiento, a recoger y usar evidencia y a aprender con base en sus experiencias” (p. 5).

En este tejido metodológico, el diálogo es un proceso esencial de la palabra en movimiento, facilita la integración desde diferentes perspectivas, conocimientos y experiencias para abordar de manera más completa y efectiva los desafíos que enfrenta la comunidad, reconociendo la diversidad de pensamientos y sentires frente a los procesos que tienen en común.

Para Freire (1970, p. 107) el diálogo como encuentro de los hombres para la “pronunciación” del mundo es una condición fundamental para su verdadera humanización. La esperanza para ir tejiendo caminos de justicia y sentido social, para reconocer que la realidad se transforma en ese compartir con los otros/otras, donde se tejen sabidurías conocimientos y propósitos lo que, en definitiva, es la filosofía de la Educación Popular, posibilitando desde una mirada reflexiva el enfoque crítico social que nos impulsa a analizar los procesos de transformación desde la acción comunitaria, fundamental para la comprensión y transformación de la sociedad, y cuestionar las condiciones sociales, políticas, históricas y pedagógicas que obstaculizan los diálogos libres.

Así, Habermas (2002, p. 34), desde la teoría crítica social, en el libro *Educación para la emancipación* plantea que, en esta tendencia, el pensar crítico se identifica y orienta a la emancipación y humanización de los sujetos, y a contribuir en la superación de las condiciones negativas de existencia, búsquedas que no tienen necesariamente un norte predefinido pero que son congruentes en el rechazo definitivo a las lógicas del sistema capitalista con todas sus derivaciones y modos de instalarse en la vida de los sujetos.

Por lo tanto, la resignificación de una sociedad emancipadora, que posibilite la comunicación respetuosa y liberadora, es el reto de la apuesta pedagógica Tejiendo raíces por medio de la “Escuela de Familia” que se involucra activamente en la comunidad, en pro de romper esos sentires patriarcales, machistas, clasistas y de sumisión.

De tal forma que, la acción comunicativa, entendida como la interacción entre dos sujetos capaces de comunicarse de diversas formas y de efectuar acciones para establecer una relación interpersonal como un proceso en que las personas tejen, intercambian, combinan razones y argumentos con el objetivo de comprenderse mutuamente y llegar a acuerdos de cómo actuar en el mundo, en tanto, a ello, la “Escuela de Familia” se repiensa y se teje desde un escenario heterogéneo, donde pueda construirse desde un diálogo respetuoso, encaminado al fortalecimiento de esa acción comunicativa que tiene como finalidad parir ciudadanos libres y empáticos (Habermas, 1987). Además, el contribuir a la resignificación de los espacios de la “Escuela de Padres” a la reflexión de la “Escuela de Familia”, desde la barriada, donde las dinámicas sociales propias del territorio el Ortigal, hacen complejo el trabajo comunitario, invita a la solidaridad y empatía que abraza la conciencia crítica, las buenas prácticas pedagógicas encaminadas al compromiso y transformación de una ciudadanía que promueva una sociedad incluyente y digna.



Ilustración 16. Actividad en familia. (Registro personal).



Ilustración 17. Salida pedagógica. (Muñoz, 2024).

Cabe señalar que, desde los encuentros/asambleas y/o reuniones todavía se perciben actitudes y aptitudes pasivas, el temor a escuchar nuestra voz, son susurros en el espacio que invitan a una puesta en marcha de acciones conjuntas para descolonizar esos temores y

prácticas pedagógicas endurecidas por las obras educativas a través del tiempo. Por ello, Tejiendo raíces es un espacio de empoderamiento, de reflexión y crecimiento personal.

3.2. Compartiendo los principios de la Educación Popular

La Educación Popular en su sentido genuino posibilita los medios y herramientas como estrategias de empoderamiento comunitario a través de la reflexión ético-político, que lleve a la transformación de las realidades, gracias a esa crítica coherente con la realidad. Asimismo, esta línea de la Educación Popular se preocupa por visibilizar los conocimientos y saberes de la comunidad, incluyendo los que se den desde la participación conjunta, es decir, lo epistémico juega una gran relevancia en el camino de reconciliación y fortalecimiento comunitario (Restrepo, 2023, p. 111).

Otro rasgo del camino emancipador es lo pedagógico, como tejido de participación a través del diálogo que lleve a esa resignificación de la palabra en voz alta, transitada, masticada, argumentada desde los sentires de los sujetos/sujetas. En este sentido, el trabajo colaborativo unido con la reflexión crítica y el diálogo de saberes tejen las puntadas del entramado en los encuentros y talleres participativos donde los protagonistas sean los acudientes, comunidad y agentes educativos, ello, para observar sus dinámicas sociales, sus necesidades y el cómo están percibiendo este espacio de la “Escuela de Familia”.

3.2.1. Acercamiento con los momentos metodológicos para los diálogos participativos.

Los momentos metodológicos estructuran los procesos de manera sistemática y reflexiva, lo que permite que el proyecto avance positivamente; por consiguiente, el momento del diagnóstico es el punto de partida, de esta apuesta pedagógica. En este momento, se lleva a cabo una valoración profunda y participativa de las situaciones actuales. La participación

de los actores/actoras que participaron en el diagnóstico y los procesos de problematización en el contexto social.

El territorio del Ortigal está en un proceso de transición todavía, hace ya diez años que se ocupa este sector, sin embargo, en el tiempo han ido surgiendo problemáticas sociales que necesitan ser atendidas de manera urgente, comenzando por la apropiación y sentido de pertenencia por el territorio, creación y fortalecimiento de las JAC, apoyo a los líderes/lideresas sociales, alianzas estratégicas con las entidades locales y regionales para la promoción y desarrollo de proyectos. Esta apuesta pedagógica Tejiendo raíces, encamina acciones conjuntas con la comunidad para incentivar ese fortalecimiento comunitario desde la familia. Por ello, desde la apuesta pedagógica Tejiendo raíces, se presenta este compartir así.

Tabla 1

Momento metodológico: conociendo mi historia

1. Objetivo específico	Encuentro	Espacio
Describir el proceso organizativo de la “Escuela de Familia” que hay en la I.E. Valle Ortigal.	✓ Taller de sensibilización (acercamiento a la comunidad).	✓ Institución Educativa Valle del Ortigal.
	✓ Taller grupal: cartografía familiar.	✓ Salón comunal Valle del Ortigal.
	✓ Taller: resignificando los conceptos de la escuela de padres.	
	✓ Taller: colcha de retazos. Recordar es vivir y cambiar.	

Nota: Tabla de los pasos del primer momento (elaboración propia)

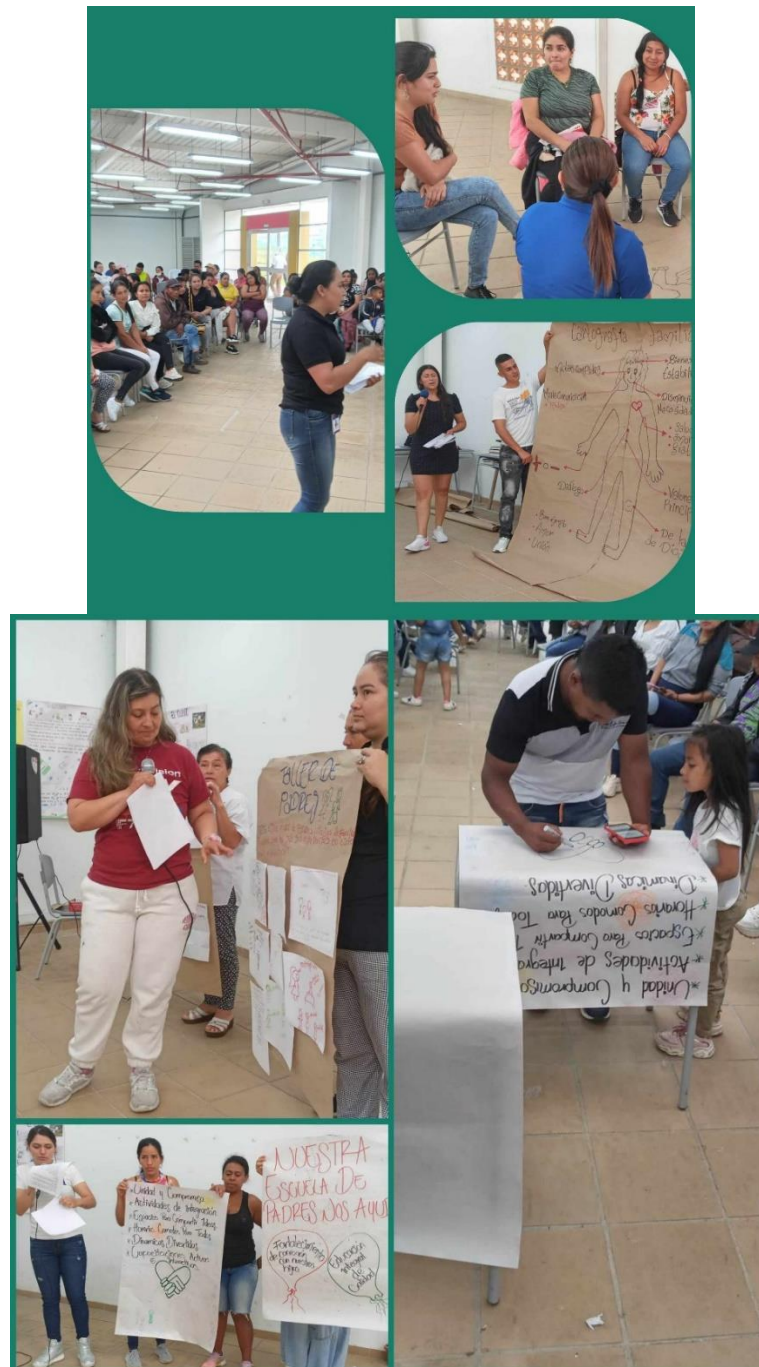


Ilustración 18. Encuentros “Escuela de Familia”. (Registro personal).

En esta misma línea, se teje el segundo momento, la acción, es donde se ejecutan las estrategias planificadas. Este es un periodo dinámico y práctico, en el cual se ponen a prueba las hipótesis y se emplean las intervenciones diseñadas para avanzar hacia los objetivos

establecidos y para hacer ajustes si es necesario; de esta manera, se da paso al segundo momento: acciones –retos, especificado en la Tabla 2.

Tabla 2

Momento: acciones - retos.

2. Objetivo específico	Encuentro	Espacio
<ul style="list-style-type: none"> ✓ Generar espacios de Diálogo colectivo para el fortalecimiento de la escuela de familia en la I.E. Valle del Ortigal. 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Taller los misterios de la mochila. ✓ Diálogo sentido: mesa redonda de lecturas colectivas. Por medio de la técnica mapa parlantes. 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Institución Educativa Valle del Ortigal. ✓ Salón comunal Valle del Ortigal.

Nota: tabla de los pasos del segundo momento. (Elaboración propia).



Ilustración 19. Actividades segundo momento metodológico. (Registro personal).

Del mismo modo, se hila el tercer momento metodológico, la reflexión, es un momento crítico en el que se analizan los datos recogidos durante la observación. Este análisis debe ser profundo y participativo, permitiendo a los participantes compartir sus experiencias y aprendizajes. La reflexión ayuda a comprender qué ha funcionado y por qué, así como a identificar áreas de mejora para futuros ciclos de acción. Así, este tercer momento se denomina acciones para fortalecer espacios de poder y sus componentes se presentan en la Tabla 3.

Tabla 3

Momento metodológico: acciones-fortalecer espacios de poder.

3. Objetivo específico	Encuentro	Espacio
✓ Identificar desde la educación popular los principios fundamentales para el fortalecimiento de la “Escuela de familia”.	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Circulo de Diálogo: silla llena. ✓ Solicitud de apoyo Alcaldía para la organización de la comunidad. ✓ Construcción de mural: la vida que se teje. ✓ Encuentro intergeneracional: mi tejido familiar. 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Institución Educativa Valle del Ortigal. ✓ Salón comunal Valle del Ortigal. ✓ Polideportivo sector casas.

Nota: tabla de los pasos del tercer momento. Fuente: elaboración propia, año (2024).

Los momentos metodológicos han permitido tener un andamiaje de cooperación comunitaria de manera interdependientes y cíclicos, creando un proceso continuo de mejora y aprendizaje.



Ilustración 20. Mural "Tejiendo raíces". (Registro personal).



Ilustración 21. Actividades tercer momento metodológico. (Registro personal).

3.2.2 Los diálogos participativos

En el desarrollo del tejido social desde la apuesta pedagógica para el fortalecimiento de la participación comunitaria, se reanudaron los encuentros dialógicos con la comunidad desde el espacio de la “Escuela de Padres”, cuyas asambleas se iniciaron en el año 2022, en la IE Valle del Ortigal.

En conversaciones con la rectora del momento Janet Silva, docentes y la asociación de padres de familia, se llegó a la conclusión que sería muy oportuno trabajar desde este escenario, con el propósito de fortalecer la familia y en ese camino a la comunidad. Fue así,

que se llevaron a cabo diversos encuentros generales desde esta matriz de la escuela; sin embargo, al observar una masiva asistencia, pero permeados por la no participación activa en los encuentros, recelo, timidez, resistencia de entrar en diálogo, origino una nueva mirada de hacer énfasis en este trabajo y se llevó a trabajar de manera focalizada por grados.

Esta estrategia de trabajo redujo de forma significativa la asistencia como tal, ya estos encuentros no fueron tan asistidos, pero en su desarrollo, se pudo evidenciar mayor participación, menos resistencia al diálogo abierto, lo que permitió acercarse más a las necesidades y prioridades de los participantes.

Fue así que, desde estos nuevos encuentros, se decido trabajar con treinta acudientes del grado tercero de la IE Valle del Ortigal, ocho líderes/lideresas comunitarias y tres representantes de la Junta de Acción Comunal del sector I de las casas del Valle del Ortigal. Esta delimitación fue generosa y sustancial para el tejido comunitario que se viene trabajando, pues ello, permite una mayor concentración y participación de manera focalizada en las actividades, sin distorsiones ni ofuscamientos. Así mismo, es mucho mejor el trabajo personalizado porque permite lograr objetivos propuestos de manera eficaz y ligera.

Según la encuesta de participación ciudadana aplicada a los/las participantes involucrados de manera activa en este proyecto, reflejan datos de características demográficas donde las edades de los sujetos/sujetas las cuales oscilan entre los 20 a hasta los 56 años de edad, en su mayoría son mujeres, todos/todas residentes del sector Valle del Ortigal, las ocupaciones de mayor impacto son el trabajo informal, y las situaciones familiares reflejan un grado alto de madre-solterísimo, es decir, los hogares están mayoritariamente conformada por madres solteras.

En este proceso compartimos la búsqueda de estrategias comunitarias que posibilitaran los diálogos participativos destacando la postura de Torres (1999, p. 9) quien

comenta que las técnicas son formas concretas de trabajo, al uso determinado de recursos, de instrumentos o materiales que sirven para cumplir el propósito dentro de una investigación, se realizan en el marco de un método o estrategia metodológica y son portadoras - en su especificidad- de concepciones epistemológicas, políticas y éticas, por ello la escogencia de una u otra técnica, debe ser coherente con el marco global y el enfoque de cada investigación.

Desde estas perspectivas, retomamos a Torres (1999, p. 218) quien plantea que una sola técnica por lo general no es suficiente. Es importante que en la investigación utilicemos una variedad de técnicas (triangulación de técnicas): orales, escritas, visuales, etc. Por ello, se analizó la problemática utilizando técnicas que aportan de manera sustancial a la apuesta pedagógica investigativa de Tejiendo raíces, desde la “Escuela de Familia”.

El trabajo de campo y la observación participante en el territorio del Ortigal proporciono una dinámica de acción, donde no se hizo tan complejo el engranaje del desarrollo de las actividades. Por consiguiente, las siguientes técnicas e instrumentos utilizados sirvieron de apoyo y andamiaje frente al proceso del fortalecimiento comunitario.

En ese sentido la observación permitió considerar el contexto y las relaciones que emergen entre ellas, prestar atención a los comportamientos y labores de la gente, en general permite esa mirada crítica de primera mano del territorio, y junto a ello a esas dinámicas sociales que entretejen la cotidianidad de la población.

El diario pedagógico como parte viva de este proceso de investigación, ahí se anotó observaciones, comentarios y reflexiones de lo que se hace a diario en este caminar, además es útil como memoria viva de los acontecimientos que se registran y son de apoyo lector y escritor. La lluvia de ideas como escenario participativo en el desarrollo de los diferentes encuentros/asambleas/reuniones sirve como andamiaje común de las opiniones o

conocimientos que los sujetos/sujetas tiene sobre temas tratados lo que permite llegar conjuntamente a conclusiones o acuerdos comunes.

También es un medio de romper el hielo a través de preguntas de interés colectivo, donde todos/todas tiene la oportunidad de participar activamente, y conviene tajantemente porque conlleva a analizar diferentes aspectos de una problemática común; acuñado a lo anterior, es similar la técnica de lluvia de ideas por tarjetas, guarda similitud de acciones, solo que esta se hace desde el escrito de notas, las cuales más adelante se agruparan en líneas de interés. Estas técnicas son valiosas para inculcar el valor al diálogo por medio de preguntas coherentes con las realidades de los/las sujetos.

Las entrevistas posibilitaron el acercamiento a las dinámicas locales y de las perspectivas individuales del proceso compartido. Por medio de preguntas de análisis nos permitieron comprender mucho mejor las problemáticas del territorio el Ortigal y con ello descubrir las causas y aspectos profundos que inquietan y desorientan a las comunidades, por tanto, fue de gran utilidad la selección de este instrumento pues se adaptan a los objetivos propuestos de esta investigación.

El grupo focal fue una apuesta pedagógica que se construyó desde la participación activa y la disposición de los/las participantes, el trabajo realizado con estos sujetos/sujetas garantiza una dinámica social armoniosa que le aporta a la comunidad, además el tejido de los conocimientos de la comunidad cultivan de manera positiva estas iniciativas que invitan a un fortalecimiento comunitario, con ello valorando las destrezas reales de quienes participan activamente incentivando y motivando acerca de la colaboración en espacios de comunidad, y su importancia para el empoderamiento y fortalecimiento comunitario.

De similar manera, el compartir de las encuestas en este camino de la apuesta pedagógica Tejiendo raíces, permitió no solo recolectar información vital para el desarrollo

de este fortalecimiento comunitario, pues de ella se desprendió información socioeconómica, demográfica, intereses, privaciones, necesidades y prioridades que permiten tener una mirada clara y más centrada frente a las relaciones sociales del territorio sino tejer camino para la confianza y la participación individual en los escenarios colectivos, alimento la participación de la palabra y de la escucha como ejes fundamentales de la problematización en contexto.

De igual manera, en estos caminos metodológicos. las asambleas comunitarias y otros eventos públicos, los talleres, dibujos y otras expresiones gráficas, por ejemplo, como los mapas parlantes, murales en el hacer desde el territorio. Las acciones que se hacen día a día con la comunidad del Ortigal han sido oportunas, estratégicas y coherentes con las dinámicas del proyecto, puesto que han permitido adquirir información privilegiada y con notoria importancia en este camino hacia el fortalecimiento comunitario.

Además, en este tejido metodológico se anotan consideraciones éticas con el fin de obtener el consentimiento de las personas en este trabajo de investigación, es decir, se trata de sembrar confianza, empatía y responsabilidad en estos procesos sociales que le apuestan a la mejora del territorio.

3.3 Abriendo escenarios para la participación de la “Escuela de Familia”

La Coordinación para la Educación Popular (CEAAL, 2010, p. 6), teje la EP desde una concepción humanista y liberadora se constituye en pensamiento y movimiento que se funda en la intencionalidad de transformación desde la reflexión y acción pedagógico – política. Como es comprensible, este proceso participativo de la apuesta pedagógica, es un camino que se va reconstruyendo paso a paso, desde las interacciones casuales hasta las estructuradas con objetivos específicos, este tejido analítico permea todo el proceso investigativo, sin ello, no sería un trabajo guiado desde la Educación Popular que se presenta

como un anclaje de reivindicación de los procesos comunitarios, cuyo fin es empoderar comunidades que busquen caminos, medios, estrategias de justicia social.

El fortalecimiento comunitario desde el territorio implica el desarrollo de capacidades y la promoción de la participación activa de los miembros de la comunidad del Ortigal y con ello, mejorar su bienestar colectivo. Veamos a Freire (1970, p. 26), quien afirma que no existe otro camino sino el de la práctica de una pedagogía liberadora, en que el liderazgo revolucionario, en vez de sobreponerse a los oprimidos y continuar manteniéndolos en el estado de cosas, estableciendo con ellos una relación permanentemente dialógica. Por ello, es vital que desde este camino social se reconstruyan y resignifiquen los espacios democráticos, inclusivos de liderazgo y poder.

A continuación, se abre paso a las experiencias en contexto de la reflexión y de los aprendizajes para la “Escuela de Familia”. En el capítulo IV, ahí se describe las actividades y/o procesos compartidos. Desde este camino se buscan enfrentar retos que lleve a un fortalecimiento y empoderamiento comunitario, y formular preguntas clave que orienten el proceso; por tanto, los retos que trae este capítulo en ese tejido comunitario, a partir del cual se escriben los pilares desde la Educación Popular para el fortalecimiento comunitario.

En ese orden de ideas, estos retos son: inculcar una participación inclusiva, es decir, garantizar que todos los miembros de la comunidad, incluidos los más vulnerables y marginalizados, tengan voz y puedan participar activamente. Del mismo modo, la construcción de confianza en la comunidad y de paso en las instituciones por medio de una colaboración sana y enriquecedora.

Un reto más es el de fomentar la cultura de colaboración y apoyo mutuo dentro de la comunidad. En definitiva, estos retos que afloran en esta apuesta pedagógica de Tejiendo

raíces, invita a una reflexión rigurosa y de trabajo colectivo, que incite a la acción de los sujetos.

Así, las preguntas germinadas que se tejen en el fomento de espacios participativos se anotan a continuación:

¿Cómo podemos diseñar nuestras iniciativas para que sean sostenibles a largo plazo y no dependan excesivamente de recursos externos?

¿Qué acciones podemos tomar para construir y mantener la confianza entre los miembros de la comunidad de Valle del Ortigal y con las instituciones externas?

¿Cuáles son las principales necesidades y problemas que enfrenta nuestra comunidad de Valle del Ortigal?

¿Qué estrategias y/o medios podemos implementar para fomentar una mayor participación ciudadana en nuestras decisiones y acciones?

Al enfrentar estos retos y responder estas preguntas conjuntamente, una comunidad puede fortalecer sus lazos, aumentar su capacidad de acción y mejorar su bienestar general. Por lo tanto, el territorio de Valle del Ortigal, se debe engranar desde estas incógnitas que invitan a una apuesta descolonizadora.

IV capítulo. Recogiendo huellas para el futuro

“Tras tanta guerra, tanta vida perdida.
Tras tanto dolor, la esperanza vive.
Y nos da su luz y su alegría”
(Neruda, 1954)

En este capítulo final, se aborda fundamentalmente desde el desarrollo de los procesos de diálogos que se generaron para poder avanzar en el fortalecimiento de la “Escuela de Familia”, la identificación y análisis de los principios que nacieron en el territorio del Ortigal, basándonos en las pautas de la Educación Popular.

En tanto, la Educación Popular, con sus raíces en obras de Freire y otros educadores populares comprometidos con la transformación social, enmarca y ofrece un abanico valioso para re imaginar la relación entre la familia y la escuela. A través de esta dirección, se busca la participación, liderazgo y acción comunitaria para integrar a la familia en el proceso educativo, para fortalecerla y empoderarla como agente activo en la construcción de conocimientos y valores en pro del desarrollo de la comunidad.

Así, la maestra Cendales (2001, p. 25) plantea que, el diálogo permite potenciar las capacidades de las personas y los grupos, a dar elementos y crear condiciones para comprender mejor la situación que se está viviendo para relacionarse en forma democrática y solidarias, generar espacios de participación para proponer alternativas y reclamar, cuestionar, denunciar e impugnar cuando las condiciones lo requieran.

Ahora bien, en el desarrollo de los procesos de diálogo para avanzar en el fortalecimiento comunitario se incluyó varios elementos fundamentales que facilitaron la comunicación efectiva, la toma de decisiones y la implementación de acciones conjuntas con los participantes del barrio Valle del Ortigal, los cuales enfrentan dificultades de seguridad, empleabilidad, madresolterismo y una débil cohesión social. Por lo tanto, para abordar esos

retos y/o desafíos se decido conjuntamente procesos de diálogos comunitarios, con la visión de integrar de manera completa a la comunidad del Ortigal.

4.1. Lectura del contexto desde el diálogo colectivo: conociendo mi historia

Para adentrarnos en este camino de diálogo, fue de gran importancia la relación horizontal que se fue tejiendo desde los encuentros de sensibilización con la comunidad educativa, tejiéndonos entre todos desde la igualdad, pero también desde la diferencia, se pudo ir reconociendo a profundidad poco a poco las dinámicas propias del territorio, además de los conflictos que atraviesan las familias. De modo que, desde ese compartir comunitario se llegó a consensos y se diseñaron acciones con el fin de generar espacios de diálogos consientes y reflexivos que inviten a la conciliación y transformación social.

En el transitar de este tejido comunitario, la cartografía familiar se presenta como estrategias para reconocer la familia, su función y base de la sociedad, su reflexionar sobre las afectaciones y la parte de la vida que se desea reconocer a través del cuerpo, es idónea, practica, fácil y útil de llevarla al contexto de la comunidad educativa del Valle del Ortigal, la cual, se basa en el concepto de "pluriverso" de Arturo Escobar, que es una propuesta teórica y práctica la cual busca superar las limitaciones del pensamiento único, occidental y moderno, proponiendo un mundo donde múltiples formas de ser, conocer y hacer coexisten entrelazándose en un reconocimiento mutuo, necesario para fortalecer lazos sociales.

4.1.1. Reconociendo a la familia desde la Educación Popular

En este hilado consciente, se emprendió este camino de diálogos y de acciones en sentido de espiral; uno de ellos, se denominó la cartografía familiar, tuvo lugar en la biblioteca del colegio Valle del Ortigal cuyo objetivo fue: favorecer el encuentro de las familias, de estudiantes de la IE Valle del Ortigal para propiciar espacios de formación,

reflexión y construcción colectiva que contribuya con el fomento de un entorno protector y la sana convivencia familiar e institucional.

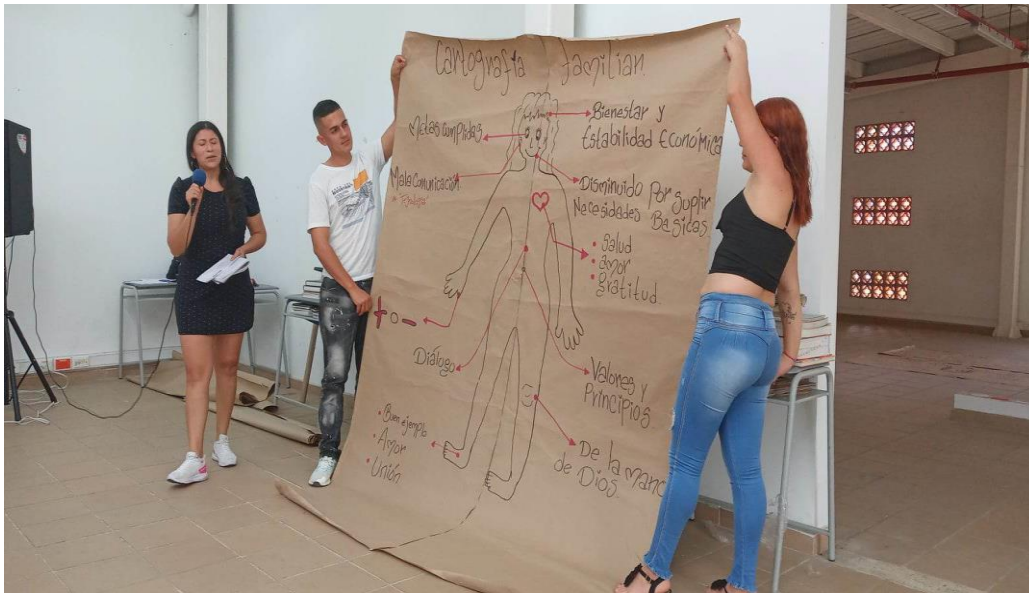


Ilustración 22. Cartografía familiar. (Registro personal).

La dinámica del ejercicio fue dividirse en subgrupos, se elige un relator, se realiza la figura humana, se reflexiona, dialoga en grupo las preguntas de la guía que van relacionadas con las partes del cuerpo así:

Cabeza: ¿Cómo se está pensando la familia??

Ojos: ¿Qué proyecto u objetivos tiene la familia?

Oído: ¿Cómo se está comunicando la familia?

Boca (risas): ¿Cómo se está divirtiendo la familia?

Corazón: ¿Cómo se está sintiendo la familia?

Manos: ¿Cómo se está relacionando la familia?

Ombliigo: ¿Cómo se está educando la familia?

Estomago: ¿De qué se está alimentando la familia?

Rodillas: ¿Cómo se está moviendo la familia?

Pies: ¿Cuáles son las bases de la familia?

En el transcurso de la actividad se pudo observar que la población de padres, madres de familia y cuidadores es relativamente joven, un contraste, poco participativa para expresar ideas y/o puntos de vistas. Asimismo, en la relación dialógica algunos participantes se sintieron confundidos con las preguntas, pero estas fueron abiertas a su propia interpretación.

En la pregunta cuatro relacionada a la diversión de las familias la mayoría expresaron que por falta de tiempo y dinero no lo hacían; sin embargo, como guías de la actividad se realizó varias opciones de diversión, y quizás las cosas más simples nos dan mayores placeres en familia. Otro de los puntos, fue la socialización de las reflexiones, en este paso se evidenció nervios, pánico escénico de la mayoría de los participantes por no estar familiarizados con estas actividades, se considera que este proceso es un medio para afrontar miedos, vergüenzas, nervios. Pero con todo ello, lo importante es presenciar los pasos al frente de los papás y mamás que les permite ir dejando atrás esas cicatrices coloniales de la educación, de equivocación equivalente a castigo, y ser la burla de los demás. Las reflexiones a continuación. Tomado del diario pedagógico #1.

Tabla 4

Respuesta grupo tres.

E	P	R1	Respuesta
E3	P1	R1	Tener éxito.
E3	P2	R2	Cumplir sueños y metas.
E3	P3	R3	Comunicación asertiva y escuchar.
E3	P4	R4	No se está divirtiendo realmente.
E3	P5	R5	Saber “afrentar” la vida y las diferentes emociones – afectivamente.
E3	P6	R6	Buscando el bienestar familiar.
E3	P7	R7	Se está educando en valores desde el ejemplo.
E3	P8	R8	Se está alimentado de valores y espiritualidad.
E3	P9	R9	Se mueve desde el trabajo en equipo.
E3	P10	R10	Recalcamos que son los valores y la fe.

Nota: E: equipo. P: pregunta. R: respuesta. Respuestas grupo tres, taller 2 actividad cartografía familiar. (Elaboración propia).

Tabla 5

Respuesta grupo uno.

E	P	R1	Respuesta
E1	P1	R1	Tener una estabilidad económica para sacar adelante a nuestra familia.
E1	P2	R2	Tener una vivienda digna y propia, buscar la forma de brindarle a nuestros hijos e hijas una buena educación para que sean profesionales.
E1	P3	R3	Por medio de la tecnología y el Diálogo.
E1	P4	R4	Por medio de reuniones familiar, paseos, juegos didácticos.
E1	P5	R5	Afectados por la economía, drogadicción, adolescentes rebeldes, inseguridad.
E1	P6	R6	Diversas formas de unidad.
E1	P7	R7	Formando a nuestros hijos con valores y normas.
E1	P8	R8	Buscando recursos económicos para el alimento, espiritualidad.
E1	P9	R9	Buscando ayudar a la familia para vivir en armonía.
E1	P10	R10	La base principal de la familia son los papás y mamás, unión familiar.

Nota: Nota: E: equipo. P: pregunta. R: respuesta. respuesta grupo uno, taller 2 actividad cartografía familiar. (Elaboración propia).

Tabla 6.

Respuesta grupo dos.

E	P	R1	Respuesta
E2	P1	R1	Terreno solido-la familia como medio de surgir y realizarse.
E2	P2	R2	Herramientas para crear un futuro, decisión, fortaleza.
E2	P3	R3	Proyectos en familia.
E2	P4	R4	Unión familiar, conversación diaria.
E2	P5	R5	Autónomos en sus decisiones.
E2	P6	R6	Estrechez de valores (casi no hay).
E2	P7	R7	Un buen ser humano.
E2	P8	R8	Valores de unidad, creación de espíritu.
E2	P9	R9	Estabilidad.
E2	P10	R10	Decisión en proyectos, desarrollo del ser persona.

Nota: E: equipo. P: pregunta. R: respuesta. Respuestas grupo dos, taller 2 actividad cartografía familiar. (Elaboración propia).

Tabla 7

Respuesta grupo cuatro.

E	P	R1	Respuesta
E4	P1	R1	Bienestar y estabilidad económica.
E4	P2	R2	Metas cumplidas.
E4	P3	R3	Mala comunicación, tecnología mal usada por los jóvenes.

E4	P4	R4	No se está divirtiéndose por suplir necesidades básicas.
E4	P5	R5	Salud, amor, gratitud.
E4	P6	R6	Más o menos.
E4	P7	R7	Valores y principios.
E4	P8	R8	Por medio del Diálogo.
E4	P9	R9	De la mano de Dios.
E4	P10	R10	Buen ejemplo, amor, unión.

Nota: E: equipo. P: pregunta. R: respuesta. Respuestas grupo cuatro, taller 2 actividad cartografía familiar. (Elaboración propia).

Tabla 8

Respuesta grupo cinco.

E	P	R1	Respuesta
E5	P1	R1	Unión familiar.
E5	P2	R2	Fortalecer el estudio, hijos e hijas profesionales.
E5	P3	R3	Escuchar, comprender a hijos e hijas.
E5	P4	R4	Atención, calidad de tiempo.
E5	P5	R5	Amor, hay tristeza, economía regular.
E5	P6	R6	Buena.
E5	P7	R7	Se está educando en valores y principios.
E5	P8	R8	Comida saludable, espiritualmente.
E5	P9	R9	Mejorar la calidad de vida.
E5	P10	R10	Fortaleza en familia.

Nota: E: equipo. P: pregunta. R: respuesta. Respuesta grupo cinco, taller 2 actividad cartografía familiar. (Elaboración propia).

Tabla 9

Respuesta grupo seis.

E	P	R1	Respuesta
E6	P1	R1	Pensamientos diversos.
E6	P2	R2	Pensar que los niños y niñas sean profesionales.
E6	P3	R3	Mediada y poca comunicación familiar, incompletas.
E6	P4	R4	Rara vez se divierte en familia.
E6	P5	R5	Tristeza.
E6	P6	R6	Escasa relación, falta de tiempo.
E6	P7	R7	Se está educando a los hijos regularmente-
E6	P8	R8	Alimentación diversa.
E6	P9	R9	La familia se está moviendo un poco caótica.
E6	P10	R10	Bases de la familia regulares.

Nota: E: equipo. P: pregunta. R: respuesta. Respuesta grupo seis, taller 2 actividad cartografía familiar. (Elaboración propia).

Tabla 10

Respuesta grupo siete.

E	P	R1	Respuesta
E7	P1	R1	La familia presenta mucha des unión familiar, eso duele y daña.
E7	P2	R2	Apoyar la educación de hijos e hijas – tengan un mejor futuro.
E7	P3	R3	Escuchar a nuestros hijos.
E7	P4	R4	No responden.
E7	P5	R5	Agradecidos con Dios.
E7	P6	R6	A partir del Diálogo y el amor.
E7	P7	R7	Inculcando valores por medio del ejemplo.
E7	P8	R8	No responden.
E7	P9	R9	No responden.
E7	P10	R10	Valor del respeto, no perder la fe en Dios.

Nota: E: equipo. P: pregunta. R: respuesta. Respuesta grupo siete, taller 2 actividad cartografía familiar. (Elaboración propia).

Este taller fue participativo, evocador de sentimientos, situaciones reales de las familias. En ese Diálogo conjunto se presentan afirmaciones como: “vengo a dejarles a este niño porque en la casa no me lo aguanto”, “uno los hace a los hijos en la familia”, “a uno le cuesta hacer sacrificios”, “la familia se mueve caótica, sino hay engranaje”, “las bases de la familia son regulares, no hay comunicación”, “no hay ética no humanidad”, “mal manejo de la tecnología”, “poco diálogo”.

Por otra parte, manifiestan “es muy grato participar de estos espacios porque hay otra mirada hacia la escuela a nadie le enseñan a ser mamá o papá, se aprende en la práctica, sienten que este será un espacio de acompañamiento y crecimiento porque visualizan que la escuela de padres se puede transformar en un órgano tejedor de esperanza, porque hasta ahora y en su experiencia estos espacios solo son para dar regaños, llamados de atención, por parte de los profesores porque hijos e hijas se portan “mal””, por ende cambiar esa percepción y sentido es uno de los principios de esta apuesta pedagógica de Tejiendo raíces.

Así mismo, se observa a menudo las posturas frías, sin sabor de algunos padres y madres de familia de ¿Qué estoy haciendo aquí?, salirse del salón cuando se está en plena reflexión del ejercicio, excusas por llegar tarde, otras por no asistir; diversas situaciones que hacen más complejo estos ejercicios, sin embargo, la empatía debe florecer para comprender sus acciones y desde ahí, ir abriendo caminos de concientización.

En este contexto, a la pregunta uno responde que se está pensando a la familia en el logro de meta, éxito económico, familiar, social, solo en los grupos 6 y 7 manifiestan que hay des unión familiar, pensamientos diversos lo que acarrea dilemas y demandas de poder que pueden terminar en conflictos familiares. Las respuestas unánimes de la pregunta dos es fomentar el estudio en sus hijos para que materialicen sus sueños y metas, las aspiraciones se centran en ellos/ellas, lo cual es comprensible, pues en ese amor incondicional y genuino lo que busca es proteger y ayudar a cumplir proyectos de vida, para que la vida sea mejor.

Así mismo, a la pregunta tres respondieron que hay una comunicación regular y tal vez sea producto de un poco diálogo en familia, uso inadecuado del tiempo libre, de la tecnología, el grupo 2 y 3 manifiestan que tiene una buena comunicación. En este hilado, desde la pregunta cuatro se puede inferir que las familias no se están divirtiendo por falta de tiempo y recursos económicos.

En la pregunta cinco, se puede deducir que las familias en general están sintiendo tristeza, angustia por las nuevas tecnologías (juegos diabólicos, uso excesivo del celular, mal uso de este, programas que incentivan el uso de armar, matar, robar, etc.), problemática social de la drogadicción por el entorno inmediato (su barrio). De acuerdo con lo vivenciado, la pregunta seis hace hincapié que las familias se están relacionando a partir de las conversaciones convencionales, cotidianas y el amor, aunque en algunas familias sea regular

por falta de tiempo, pero ese diálogo consensuado, sentido, con un horizonte y planificado, todavía no se vislumbra.

Por otra parte, en respuesta a la pregunta siete se encontró que se está educando en valores y normas para formar buenos ciudadanos. La pregunta ocho generó discusión puesto que para algunos se está alimentado desde la espiritualidad y otros desde la alimentación sana, y otros dijeron las dos cosas, aunque recalcaron que por falta de lo económico la alimentación no es la mejor. Así mismo, la pregunta nueve con relación a como se está moviendo la familia, respondieron que, desde el trabajo en equipo, en armonía, pero para otros grupos esta se mueve caótica llena de conflictos sin resolver por la falta de comunicación.

A continuación, en la Tabla 11 se presenta el análisis DOFA de la fase que se está presentando según los resultados de la investigación.

Tabla 11

Análisis DOFA.

		OPORTUNIDADES – Aprovechables	AMENAZAS – Superarlas
	Externas		
Internas		Mentes más abiertas frente a nuevos retos escolares de estrategias pedagógicas.	Problemática social de la drogadicción en menores de edad, entorno local barrio.
		Escuela – familia tiene como base la educación de hijos e hijas. La familia símbolo de esperanza, logro de objetivos, éxito. Diálogo asertivo en familia.	La falta de tiempo para los encuentros en el proceso les genera desinformación lo que influye en la relación escuela – familia. Uso irresponsable de la tecnología.
FORTALEZAS – Explotarlas, optimizarlas		ESTRATEGIAS FO - Crecimiento	ESTRATEGIAS FA – Defensivas

<p>Relación respetuosa a partir del Diálogo y el amor. Parejas jóvenes. Trabajo en equipo para el logro de objetivos familiares. Manejo adecuado de herramientas tecnológicas.</p>	<p>1F/O2: relación respetuosa por medio del Diálogo fortalece la educación y formación de hijos e hijas. 2F/O1: papás y mamás jóvenes tienen las mentes abiertas frente a nuevos retos. 3F/O3: trabajo en equipo (familia) conlleva al logro de objetivos.</p>	<p>1F/A1: Diálogo respetuoso en familia para dialogar sobre las problemáticas de drogadicción, mal uso del tiempo sobre entre otros. 3F/A2: trabajo en equipo como familia para sacar tiempo y poder estar presente en las actividades escuela de padres y poder mejorar la vida, las relaciones familiares.</p>
<p>DEBILIDADES - Minimizarlas</p>	<p>ESTRATEGIAS DO – Reorientación, refuerzo</p>	<p>ESTRATEGIAS DA – Supervivencia o retiro</p>
<p>La familia no se está relacionando y divirtiendo por falta de tiempo. La familia se está moviendo caóticamente. Las bases de educación y formación en el hogar están siendo muy permisivas.</p>	<p>1D/O3: la familia no se está divirtiendo por falta de tiempo, por lo tanto, la familia símbolo de esperanza para el logro de objetivos. 2D/O4: la familia se relaciona caóticamente, por ende, el Diálogo mediador de poderes. 3D/O2: las bases de una buena educación se orientan en el hogar- familia.</p>	<p>1D/A2: la falta de tiempo en la familia se origina por los escasos económica. 2D/A3: la familia tiene problemas de comunicación y muchas veces por el mal uso del tiempo libre donde se adquieren hábitos dañinos.</p>

Nota: análisis DOFA, taller 1 actividad cartografía familiar.

4.1.2. Resignificando la “Escuela de Familia” desde los círculos de diálogo

Otro de los encuentros significativos fue el taller de resignificación de la escuela de padres, madres de familia y cuidadores, por medio de la estrategia círculos de diálogo, cada grupo estuvo guiado por una pregunta generadora, aspecto que llama a la organización de los círculos y su posterior acción conjunta entre los participantes, para luego socializar las reflexiones y valoraciones del encuentro, así como se evidencia en la Figura 23.



Ilustración 23. Dialogo "Escuela de Familia". (Registro personal).

Para el primer grupo la pregunta orientadora fue ¿desde el rol de padres, madres de familia y cuidadores cómo han sido sus experiencias en este escenario de tejido social? para lo cual se articularon estrategias desde la Educación Popular. Así, se integró la estrategia de la “colcha de retazos” la cual es una metáfora utilizada por el antropólogo Arturo Escobar para describir la diversidad en las prácticas, experiencias y destrezas de participación y desarrollo comunitario, prevaleciendo la importancia de reconocer y valorar la variedad de conocimientos y formas de vida presentes en la comunidad del Ortigal.

La actividad de la colcha de retazos representa y teje la combinación de diferentes saberes, prácticas y representaciones que existen dentro del territorio el Ortigal puesto que, cada retazo es único y aporta su valor, similar a cómo cada miembro y/o grupo dentro de la comunidad contribuye con sus propias experiencias y conocimientos.

Por ende, los retazos están cosidos entre sí, reflejando la interdependencia y la relación entre los diferentes elementos, promueve la colaboración entre todos/todas y el entendimiento mutuo, reconociendo que la cohesión y la fuerza de la comunidad provienen de estas conexiones las cuales reflejan un entramado dialógico de cooperación.

Por ello, valorar cada retazo podría asegurar que todas las voces y experiencias sean escuchadas, valoradas y consideradas en los procesos de toma de decisiones lo que aviva una participación más inclusiva, donde todos los miembros de la comunidad tienen la oportunidad de contribuir, reconocer la valía de cada persona y sus aportes fortalece el sentido de pertenencia y el empoderamiento de los miembros de la comunidad.

En este sentido, Freire (1970, p. 46), destaca que, esta es la razón por la cual, al adoptar una perspectiva educativa liberadora y dialógica, no se busca tratar a las personas como meros objetos de investigación con el investigador como sujeto es así como, el enfoque verdadero de la investigación no reside en analizar a los individuos como simples entidades anatómicas, sino más bien indagar en sus pensamientos, lenguaje y percepciones acerca de la realidad, así como explorar sus niveles de comprensión de dicha realidad y su forma de ver el mundo en el contexto de los temas generadores que los rodean.

Hay que mencionar que, el reconocer y valorar las múltiples perspectivas y conocimientos presentes en una comunidad no solo fortalece la cohesión social y el empoderamiento, sino que también mejora la resiliencia y la sostenibilidad de las iniciativas comunitarias. En este hilo esperanzador, el grupo dos reflexionó sobre la siguiente pregunta generadora ¿Desde su sentir y visión cómo les gustaría y quisieran que fueran las escuelas de padres, madres de familia y cuidadores? por medio de dibujos, escritos, símbolos entre otros.

Siguiendo el camino de ese compartir, el grupo tres dialogó sobre la pregunta generadora ¿Desde qué perspectivas se puede resignificar los conceptos del nombre de

escuela de padres, madres de familia y cuidadores? Cuyo propósito fue resignificar los conceptos de la escuela de padres, para ello recurrieron a sus vivencias, a través de los cuales puedan transformar, primero el nombre, y seguido la visión.

Se comprende que, las preguntas generadoras son una herramienta poderosa para fortalecer la participación comunitaria. Estas preguntas estimulan la reflexión, el diálogo y la colaboración entre los miembros de la comunidad; invitan a los participantes a pensar críticamente sobre sus situaciones, problemas y posibles soluciones, fomentan una actitud reflexiva y analítica, lo cual es crucial para la identificación de las verdaderas necesidades y oportunidades.

Así mismo, facilitan conversaciones significativas entre los miembros de la comunidad, creando espacios para que se escuchen y respeten diversas opiniones y perspectivas, son un puente para romper el hielo, y fomentar una comunicación abierta y honesta.



Ilustración 24. Resignificación de conceptos. (Registro personal).

Promueven un sentido de comunidad y colaboración, donde los miembros se sienten parte integral del proceso de toma de decisiones. permitan a los sujetos reconocer su propio conocimiento y experiencia, empoderándolos para que contribuyan activamente y refuerzan la idea de que todos tienen algo valioso que aportar.

4.1.3 Repensando mí quehacer diario



Ilustración 25. Proyecto de vida. (Registro personal).

Otro de los momentos compartidos que floreció en estos acercamientos dialógicos, emergió desde la iniciativa de trabajar el tema proyecto de vida, cuyo objetivo central fue contribuir comunitariamente a que los padres, madres de familia y cuidadores se hagan conscientes de quienes son y para donde van repensando su misión y visión personal para fortalecer habilidades y destrezas del rol que se tiene, así como se evidencia en la Figura 25.

Es interesante conectar positivamente con los participantes en estas actividades por medio de dinámicas divertidas desde una canción infantil, para nuestro caso, denominada “cocodrilo loco” con esta apertura se creó un clima de cooperación, relajamiento y goce favorecedor entre los/las participantes. No solo, se quedó en esa catarsis, se trascendió en el

reflexionar de la vida, sobre metas, proyectos, aspiraciones, sueños, etc., por medio de la lluvia de ideas a través de tarjetas las cuales se escribieron y se pegaron en el tablero por grupos de interés.

Asimismo, en el tejido de esta actividad el diálogo respetuoso fue un instrumento tejedor de ideas, aciertos, pensamientos y sentires desde la construcción colectiva y respetuosa (estrategias a utilizar siluetas mujer, hombre, árbol). En esta apuesta dialógica los/las participantes reescribieron su visión de proyecto de vida y socializaron cada imagen y/o retazo, lo cual brotó en la construcción de una colcha comunitaria repensada desde los sentires de los participantes, por medio de preguntas generadoras.

¿Qué elementos se pueden sacar en común?

¿Qué asociaciones hay entre una imagen y otra?

¿Qué contradicciones existen?

¿Qué complementariedades presenta?

¿Qué conclusiones colectivas hay?

El trabajar desde el tema de proyecto de vida fue esencial para el fortalecimiento comunitario por varias razones. Una de ellas, la planificación y el establecimiento de metas a nivel personal y colectivo, lo cual puede tener un impacto significativo en el tejido social y el desarrollo de la comunidad del Ortigal.

Asimismo, al trabajar en su propio proyecto de vida, los participantes adquieren un mejor autoconocimiento y claridad sobre sus objetivos y metas lo que permite actuar con mayor propósito aumentando la motivación y visión, lo que invita a tener un mayor compromiso con las actividades comunitarias y una actitud proactiva hacia el desarrollo personal y colectivo.

De esta manera, al sembrar reflexiones sobre la vida, se atiza la identificación de valores y principios comunes, para promover y crear una base sólida para la convivencia y participación dentro de la comunidad.

En definitiva, este tipo de diálogos no solo beneficia a las personas en su crecimiento personal, sino que también fortalece a la comunidad en su conjunto, teniendo en cuenta que, la claridad de objetivos personales y colectivos, el empoderamiento, la participación activa, la resolución de conflictos contribuyen al desarrollo sostenible y a la cohesión social. Por lo tanto, fomentar la reflexión desde los hilos de los proyectos de vida enmarcan una estrategia clave para el fortalecimiento comunitario.

4.2. Acciones y retos desde el tejido de la Educación Popular

El despertar conciencia desde la acción, es un reto que integra no solo el querer hacerlo, sino también, el caminar conjuntamente con las comunidades, sobreponiéndose a las dificultades y al panorama social poco esperanzador, a la débil cohesión social y a las situaciones poco amigables que se presenten. Es así, que en ese ir y venir de emociones y sobresaltos se va construyendo mejoras en la calidad de vida de los territorios, y en este caso en el Valle del Ortigal, que merece ser un escenario de paz y de reconciliación social.

Repensar el papel de la escuela, de la educación, es un compromiso que nos compete a todos los actores, para lograr un escenario de formación con sujetos distintos, con conceptos y prácticas que aporten a la realidad de hoy, para construir este presente con un nuevo futuro, donde el ciudadano se comprometa, exija, respete, aporte; en un trabajo de conciencia personal y colectivo; es decir, que se requiere de una educación que tenga como eje central la formación del sujeto, su formación política (Salamanca, 2017, p. 35).

Es por ello por lo que, a través de los programas de la "Escuela de Familia", se ha puesto énfasis en el reconocimiento y valoración del entorno local, no solo como un espacio

físico, sino también como un tejido social y cultural en el que se desenvuelven los/las sujetos/as, promoviendo la idea de asumir compromisos y responsabilidades desde una perspectiva de responsabilidad social, reconociendo a los participantes como agentes activos de cambio y como miembros comprometidos y pertenecientes a su comunidad, enfoque que busca empoderar a las familias y a los integrantes de la comunidad el Ortigal, alentándolos a ser partícipes en la construcción de un entorno más inclusivo, solidario y sostenible para el beneficio de todos los habitantes del territorio.

4.2.1. Transitando con los valores: la mochila viajera

El ser conscientes de la vida y el llegar a ese nivel de conciencia fortalece los lazos de convivencia y acción, desde el “yo” con los otros/otras, y el universo. Por tanto, el hacer actividades participativas, dilógicas que lleven a esa reflexión y sentido de vida es un reto que va más allá del simple hecho de “participar como un deber” sino de participar desde la querencia, la convicción, de su trascendencia y la voluntad del porque es necesario hacerlo. En este sentido, una de las acciones que proliferó grandes reflexiones y sentido de resiliencia fue la actividad denominada “La mochila viajera” (Figura 26) desde la cual se recordaron las vivencias y experiencias del paso del tiempo, y en este, las anécdotas, valores, conocimientos que se tejieron en ese caminar de la vida desde el seno de la familia.

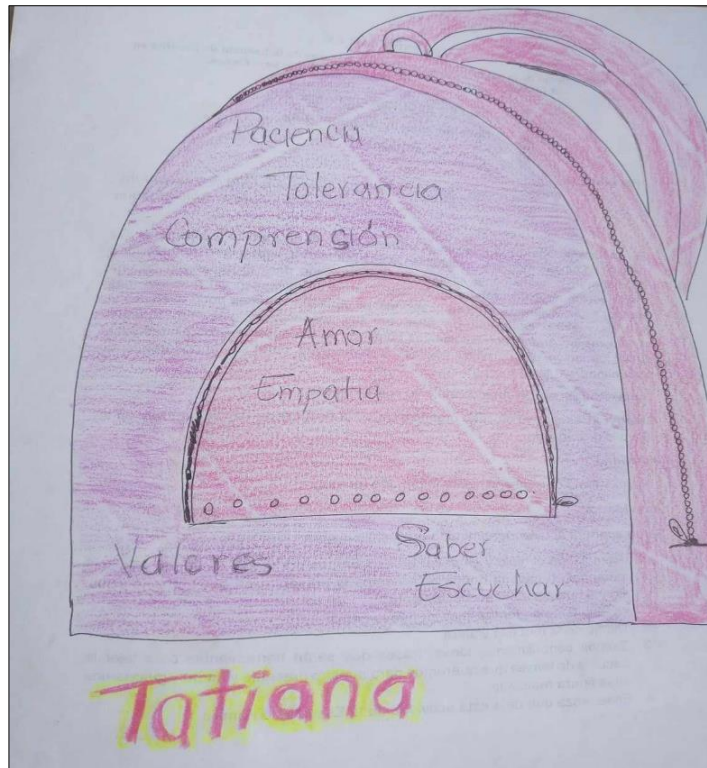


Ilustración 26. La mochila viajera. (Registro personal).

En ese recordar y reconocimiento, emergieron llantos, risas y tristezas al saber y comprender que, en su niñez sus padres y madres, inculcaron valores, y que aun, así ya no estén presentes en este mundo terrenal, esa huella es la luz que guían sus caminos. Es por ello, que el recordar el pasado, fortalece el presente y guía el futuro de las nuevas generaciones.

Trabajar en la mochila viajera de los valores promovió la donación y práctica de valores dentro de la comunidad; el uso de una mochila que contiene materiales y actividades relacionados con distintos valores, la cual viaja de hogar en hogar, fomentando así la reflexión y la práctica de dichos valores en diferentes contextos familiares y comunitaria hila de manera empírica las bases de la sociedad desde la familia.

El compartir esta iniciativa de la mochila viajera de los valores, refuerza el sentido de pertenencia a la comunidad, ya que todos participan y contribuyen a un objetivo común, las actividades y materiales de la mochila viajera son diseñadas para fomentar la empatía y la comprensión entre todos/todas.

En ese sentido, esta actividad se caracterizó por ser un medio y/o herramienta poderosa para el fortalecimiento comunitario, fomenta la cohesión social y crea una cultura de solidaridad. Por ello, al involucrar a todos los miembros de la comunidad en este proceso se refuerza el sentido de pertenencia y responsabilidad compartida, acciones esenciales para el desarrollo y bienestar colectivo.

4.2.2. Dibujando y reconociendo mi territorio: mapas parlantes

Las acciones consientes no solo permiten un mayor sentido de pertenencia por lo que se hace, sino que condescendientemente saca de la zona de confort a quienes participan e invitan a la colaboración como mecanismo de contrarrestar problemáticas sociales que aquejan a las comunidades. En nuestro caso, el barrio Valle del Ortigal, si bien, es un territorio nuevo (10 año de habitado), las barreras negativas y brechas sociales lo han encerrado con cadenas de tiranía invisibilizando a su gente guerrera y empática.

Por consiguiente, se llevaron a cabo de manera colaborativa diversas iniciativas orientadas a reconocer la historia y los sucesos significativos que han contribuido a la ruptura de la cohesión social en la comunidad, así como a resaltar la importancia de estos eventos en el desarrollo colectivo. En este sentido, los mapas parlantes se convirtieron en un instrumento fundamental para identificar y comprender las fracturas sociales existentes en el territorio, así como para visibilizar la falta de reconocimiento de las potencialidades locales y los acontecimientos clave que tienen un valor especial para los habitantes.

Estas acciones colectivas no solo facilitaron el diálogo y la reflexión comunitaria, sino que también contribuyeron a fortalecer el sentido de identidad y pertenencia de los individuos hacia su entorno, promoviendo así la construcción de una comunidad más consciente, inclusiva y participativa (Figura 27).

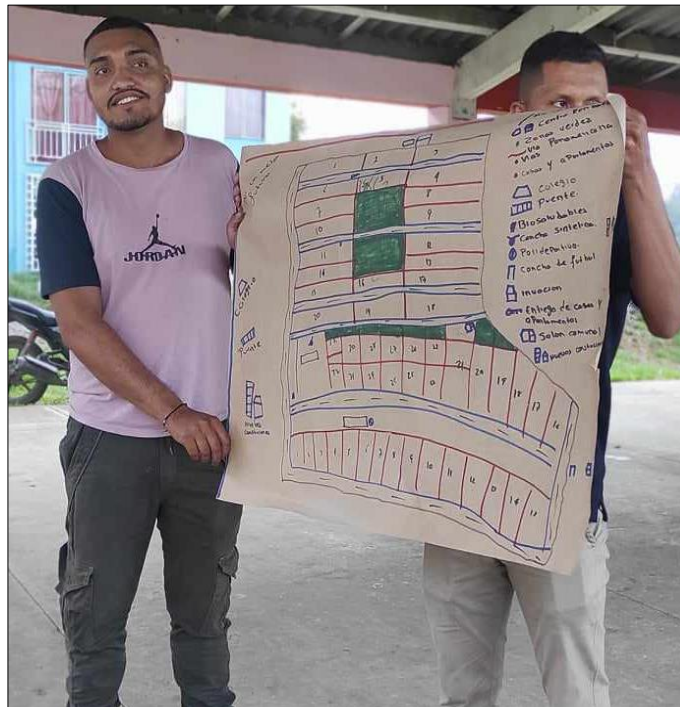


Ilustración 27. Mapa parlantes territorio Ortigal. (Registro personal).

Los mapas parlantes representan la realidad de la comunidad desde la perspectiva de sus propios miembros, no solo muestran elementos geográficos, también incorporan conocimientos, historias, valores, problemáticas y aspiraciones de la comunidad.

Por lo tanto, son instrumentos eficaces para el fortalecimiento comunitario, pues promueven la participación, preservan la memoria colectiva de los territorios, facilitan la comunicación, la cohesión social y la solidaridad; reflejan el territorio físico, social y cultural lo que incorpora una base sólida para el desarrollo y la acción comunitaria.

4.3 Compartiendo y tejiendo espacios de poder

El acto de tejer y compartir espacios de poder en la comunidad es una metáfora poderosa y una práctica real que simboliza la construcción conjunta y el fortalecimiento de lazos comunitarios. En palabras de Arias (2017, p. 59) el tejido se ha posesionado como una metáfora permanente en la historia del pensamiento conectando lo íntimo con lo público, trazando un camino que surge en el hogar y traspasa las fronteras y geografías. Hilos, puntadas, agujas y nudos se asocian a las acciones de tejer, bordar, desatar, ajustar, avanzar, deshacer y rehacer que los mitos de las múltiples procedencias recomponen a través de su mediación estética, ética y política.

Por lo tanto, es una acción que simboliza la interconexión entre personas, cada hilo representa un sujeto/sujeta y, juntos, forman una red fuerte que simboliza el apoyo mutuo y la solidaridad; el combinar diferentes colores y texturas reflejan la diversidad dentro del territorio del Ortigal, y esta diversidad es su fortaleza, ya que cada miembro aporta algo único y juntos crean un tejido robusto y cohesionado.

Ejemplo de ello, es lo que se observa en la Figura 28, una actividad construcción de mural, denominado la vida que se teje, aspecto que se fue nutriendo en todos los encuentros en los que compartir espacios de poder significa fomentar la igualdad y la justicia dentro de la comunidad. Todos los miembros tienen la oportunidad de participar en la toma de decisiones y en la construcción del futuro colectivo.



Ilustración 28. Tejiendo desde la familia. (Registro personal).

Tejer juntos y compartir espacios de poder, donde se intercambian experiencias refuerzan los vínculos entre los miembros de la comunidad, aspectos que merecen ser fortalecidos a través del tiempo; estas actividades fomentan la solidaridad, el respeto y la comprensión mutua. Por ello, es tan valioso, que el territorio del Ortigal se reinvente, pues la comunidad que ha tejido fuertes lazos y comparte el poder está mejor equipada para apoyarse mutuamente en tiempos de necesidad para enfrentar juntos los desafíos de la vida. Además, compartir espacios de crecimiento social atestiguan que todos los miembros sean visibles y valorados. Puesto que, dentro de esta metáfora de Tejiendo raíces se avanza en una sinergia simbólica y real promoviendo la igualdad y justicia, cuyo fin es construir una comunidad más resiliente y sostenible.

En definitiva, estas prácticas y acciones puestas en marcha en territorio no solo fortalecen a la comunidad, sino que también empoderan a sus miembros creando un entorno en el que todos pueden prosperar y contribuir al bienestar colectivo. Al tejer juntos y

compartir esos entramados de responsabilidades y poderes las comunidades se convierten en espacios inclusivos, equitativos y solidarios, capaces de enfrentar los desafíos y construir un futuro mejor para todos.

La expedición pedagógica recuerda que no hay escuela sin contexto y en ese sentido, la necesidad de visibilizar los tránsitos educativos desde y con los territorios, por eso la necesidad imperante como ejercicio de vida y resistencia, de caminar la palabra y con ello, las implicaciones políticas que trae consigo el fomento del diálogo crítico, solidario, ético y humanista, que apunta al reconocimiento de otras epistemes y se teje a partir de las redes y las apuestas de las praxis investigativas de los maestros y maestras en sus comunidades (Ahumada, 2021).

En este hilo emancipador, se entrelazan las salidas pedagógicas presente en esta apuesta pedagógica como herramienta tejedora de vida y experiencias para el fortalecimiento comunitario; estos espacios facilitan las sanas convivencias contextualizadas facilitando el desarrollo de habilidades sociales, el trabajo en equipo y donde se promueven el respeto por la diversidad. En ese sentido, las salidas pedagógicas contribuyen significativamente al desarrollo y la cohesión comunitaria de Valle del Ortigal.

En este caminar comunitario nos hemos encontrado con varias experiencias compartidas, entre ellas los encuentros intergeneracionales que representan y dan un sustento de sabidurías y conocimientos, son actividades que reúnen a personas de diferentes edades para compartir experiencias, saberes y perspectivas, estos se consideran esenciales para el fortalecimiento comunitario por varias razones, pues promueven la cohesión social sin discriminación de edades, ni razas ni sexos, el intercambio cultural y la transmisión de

valores y saberes empíricos, permiten avanzar significativamente al desarrollo sano y solidario del territorio.

Por otra parte, estos encuentros sociales son esos caminos invisibles que se tejen desde la diferencia para el fortalecimiento comunitario y los cuales contribuyen a la resiliencia y adaptabilidad de la comunidad, al unir a personas de diferentes generaciones, estos encuentros enriquecen la vida comunitaria cotidiana y crean un entorno más inclusivo, solidario y sostenible, pues la sabiduría del pasado presente en nuestros mayores/mayoras es el andamiaje para hacer entramados de significación social.

4.4 Organización comunitaria

Desde los hilos emancipadores del territorio, se enmarca la organización comunitaria como proceso esencial para el fortalecimiento y desarrollo sostenible de las comunidades a través de la acción colectiva y la implementación de estrategias coherentes con las dinámicas sociales de los contextos, pues las comunidades pueden enfrentar sus desafíos de manera efectiva, promover la cohesión social, y en consecuencia mejorar la calidad de vida de todos/todas.

Para Mejía (2020, p. 136), existen proceso de transformación que parte de y construyen subjetividades en la constitución de sujetos que se reconocen a sí mismos como seres sociales y forjan su identidad a partir de procesos de elaboración de sí mismos. Por lo tanto, al empoderar a los sujetos y fomentar la autogestión, la organización comunitaria construye comunidades más resilientes, inclusivas y sostenibles. Por lo anterior, es que desde estos espacios se llevó a cabo el tejido social de la Junta de Acción Comunal y los comités de apoyo para el fortalecimiento del territorio del Valle del Ortigal.



Ilustración 29. Conformación directiva JAC. (Registro personal).

4.5 Aportes de la comunidad para la I.E. Valle del Ortigal.

Desde el trabajo social encaminado a este espacio de “Escuela de Familia”, se logró obtener información valiosa que contribuye y aporta a la resignificación y reestructuración del Proyecto Educativo Institucional (PEI), lo cual es muy importante porque es un sentir que se junta para que sea visible en los lineamientos de la IE Valle del Ortigal.

La participación de la comunidad en la construcción del Proyecto Educativo Institucional (PEI) es crucial para asegurar una educación de calidad, relevante y equitativa. Ese tejido social con hilos emancipadores no solo enriquece el PEI con diversas perspectivas, recursos e iniciativas coherentes a las necesidades del contexto, sino que, también fortalece el sentido de pertenencia, compromiso y colaboración entre la escuela y la comunidad.

En definitiva, un PEI construido con la participación activa de la comunidad es un instrumento poderoso para el desarrollo educativo y social sostenible del territorio, pues garantizar que la educación se adapte a las necesidades y contextos específicos de la comunidad. Por medio de la encuesta ciudadana y talleres, se aproximó a la intencionalidad de los acudientes, líderes y JAC para el énfasis pedagógico del PEI como se evidencia en la Figura 30.

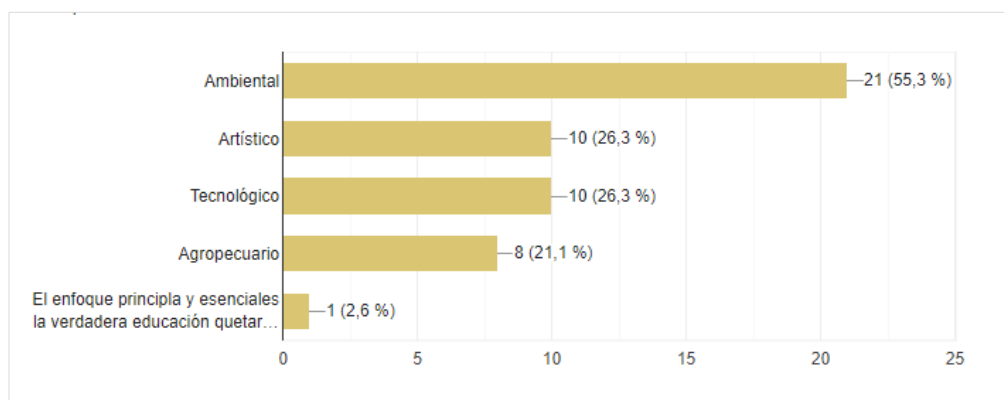


Ilustración 30. PEI I.E. Valle del Ortigal. (Elaboración propia).

En este tejido, desde la apuesta pedagógica Tejiendo raíces, se desarrollaron actividades en forma de espiral que permitieron llegar a unos principios de vida. En ese sentido, uno de estos principios emergidos en comunidad fue la “participación activa y democrática”. Por ello, la promoción de espacios de diálogo y toma de decisiones colectivas donde la familia debe hacer parte de las decisiones desde la planificación hasta los resultados. Además, de fomentar la toma de decisiones y demás acciones como el PEI.

Así mismo, otro principio fue promover “relaciones horizontales” teniendo en cuenta que, la Educación Popular rechaza las jerarquías rígidas y aboga por relaciones horizontales donde todos los/las participantes se consideren iguales en dignidad y potencial; razón por la cual, es necesario construir relaciones de respeto y colaboración. Por lo tanto, docentes,

familia, comunidad deben interactuar en un marco de respeto mutuo, donde se reconocen y valoran las contribuciones de cada uno/una, evitar la imposición y fomentar el diálogo, las decisiones y acciones deben surgir del consenso y la comprensión mutua, no de la imposición de uno sobre el otro.

Siguiendo este tejido, se tiene el ultimo pilar que broto de las acciones de esta apuesta pedagógica de Tejiendo raíces; este es la “concientización y transformación social”. La Educación Popular desde su dinámica propia busca la concientización y la transformación de la realidad social fomentando y haciendo un llamado a una educación crítica y reflexiva, cuyo fin es promover en las familias la capacidad de analizar críticamente su entorno y las estructuras sociales que lo configuran.

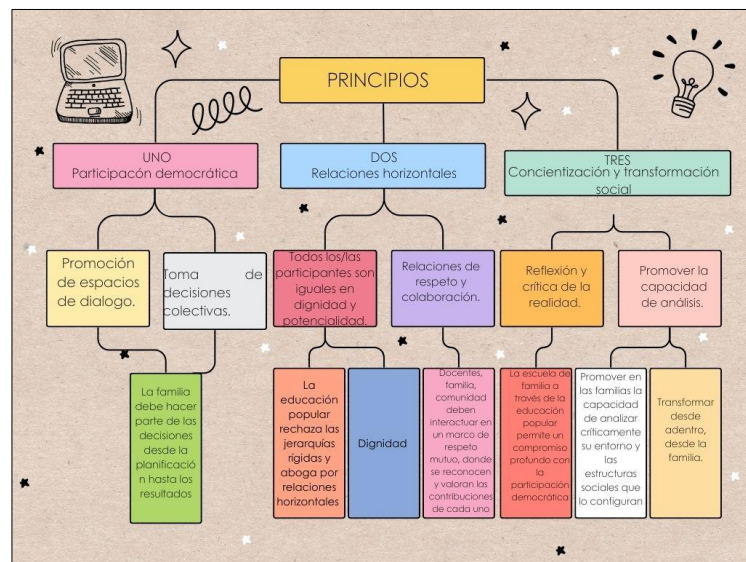


Ilustración 31. Principios ciudadanos. (Registro personal).

El fortalecimiento de la “Escuela de Familia” a través de la Educación Popular implica un compromiso profundo con una verdadera participación democrática, la horizontalidad entre los actores/actoras, la contextualización necesaria y elocuente, la

concientización y el aprendizaje colectivo que invitan a un cambio de estructuras sociales más prolíferas y justas, estos principios no solo transforman la dinámica educativa, sino que también empoderan a las familias como agentes activos en la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

En este tejido de pensamientos y acciones, la integración de estos valores en la práctica educativa puede llevar a una transformación significativa en cómo se percibe y se vive la relación entre la escuela y la familia, creando un ambiente de colaboración y crecimiento mutuo.

Capítulo 5. Consideraciones finales

El adentrarnos en este camino de participación comunitaria compartido con la comunidad del Ortigal nos hizo enfrentar a esa experiencia investigativa desde la Educación Popular, desde un proceso inclusivo y participativo orientado a la acción que busca empoderar a las comunidades por medio de la cooperación valorando los conocimientos de la gente con la misma dignidad e igualdad al fomentar una conciencia crítica para ser consientes y comprender las realidades propias del territorio.

Es así que, esta apuesta pedagógica de Tejiendo raíces, avanzó de la mano de la comunidad del Valle del Ortigal, con padres de familia del grado tercero, líderes/lideresas, integrantes de la Junta de Acción Comunal y agentes educativos, bajo un marco de trabajo concientizado para el fortalecimiento de la participación comunitaria desde la “Escuela de Familia”, que camina no solo desde lo educativo de la escuela de padres, sino que integra la reflexión conjunta y avanza a ese repensar comunitario para el empoderamiento de sujetos/sujetas bajo dinámicas emancipadoras como el fomento del diálogo abierto, resolución de conflictos, desarrollo de habilidades parentales, construcción de redes de apoyo, participación activa, inclusión y diversidad. Por lo que ahora, desde estas nuevas miradas de la realidad social, se vislumbra, se siente y se nota un mayor sentido de pertenencia y reflexión de las personas de este territorio.

En consecuencia, el trabajo comunitario como un proceso interactivo, dialógico, abierto y democrático que fomenta la colaboración y la participación activa de todos los miembros en los territorios y en esa búsqueda de la transformación y el desarrollo local. Por tanto, estas apuestas pedagógicas tienen como objetivo principal fomentar la creación de comunidades más sólidas, justas y unidas, capaces de afrontar los desafíos cotidianos con resiliencia y sostenibilidad.

A través de estas acciones, se pretende sembrar las bases para un bienestar tanto individual como colectivo, promoviendo el fortalecimiento de los lazos sociales, la equidad en el acceso a oportunidades y recursos, la capacidad de adaptación frente a adversidades y la construcción de un futuro más próspero y armonioso para todos los integrantes en consonancia con ese tejido social.

De esta manera, el tejido comunitario es un medio eficaz para impulsar el desarrollo integral y la calidad de vida de cada sujeto/sujeta en su entorno social; asimismo, la Educación Popular abre posibilidades para seguir emergiendo sentidos de emancipación a través de propuestas investigativas que parten del reconocer los contextos; además de ser conscientes de lo valioso de este tejido social desde la Educación Popular. En consecuencia, es el reconocimiento y el compromiso enfocado en los sectores más vulnerables, donde la reflexión y la crítica de la realidad desde los mismos sujetos muchas veces no se hace, por lo cual el adentrarse en estos contextos y/o entornos es una lucha que se da para que todos/todas nos reconozcamos como personas sentí pensantes y exijamos el ser tratados con la misma dignidad e igualdad.

Otro principio de la Educación Popular que hace sujetos/sujetas libres, es el sentido crítico y la indignidad frente a los rasgos capitalistas, eurocéntricos y colonizados de la educación. Puesto que, busca afectar las subjetividades de las personas, y que ello lleve a una transformación desde las resistencias, procesos, luchas y movimientos por medio de una opción ética, política y emancipadora.

Todavía cabe señalar, que la comunidad del territorio del Ortigal sigue en la lucha de transformación de sus familias, desde sus sentires y acciones, día a día tejen su camino desde el amor y la resiliencia por tener mejores oportunidades de vida, pero además desde su

quehacer y sentido de pertenencia se han dado la oportunidad de ser partícipes en las actividades que llevan a la transformación de esas realidades marginales y dolorosas.

Es evidente que los de “afuera” no van a venir a organizar y fortalecer los lazos de una cohesión social que favorezca a la comunidad, es por ello, que desde estas apuestas pedagógicas se busca quebrantar esas subjetividades de egos, resistencias, pérdida de confianza en los procesos de comunidad y de las instituciones para poder sembrar semillas de confianza y fe en el territorio, y con ello trascender a un nuevo camino donde todos/todas somos parte importante de los procesos comunitarios.

Visibilizar la débil cohesión social que hay en el territorio, el debelar las acciones que llevo al quebranto de las buenas relaciones entre las personas de la comunidad es necesario para reconocer en que se falló y que se debe hacer para superar esas debilidades y amenazas que afectan la armonía y el bienestar comunitario.

Finalmente, se puede comprender que las propuestas que apuestan cambios en los contextos siempre van unidas con la comunidad, desde la comunidad y para la comunidad, propuestas que nacen de la lectura de la realidad de los contextos, de esas realidades que para muchos es invisible y a unos cuantos les encantaría que siguieran así, para poder ejercer poder y engañar a su gente con falsas promesas. Sin embargo, este camino que se abre desde la Educación Popular inculca, promueve y fortalece el empoderamiento comunitario para el surgimiento de nuevas realidades favorecedoras.

Desde la aurora de estas líneas, es genuino y estremecedor saber lo valioso de los procesos sociales transformadores. Así, desde el sentir emancipador, con la fina punta del lápiz se escriben palabras de transformación social.

En estos tiempos de desafío y adversidad, es vital que recordemos nuestra propia fortaleza, tenacidad, berraquera y la fuerza que poseemos cuando nos unimos como comunidad adolorida que ha sufrido en carne propia los estragos de una guerra sin

sentido, no debemos permitir que las sombras de la opresión, el conflicto o la desesperanza nos definan, pues somos mucho más que nuestras circunstancias somos portadores de luz, de cambio y de esperanza. Quiero sentir desde mi ser que no haya más espacio para la división ni para la indiferencia, es mejor que en su lugar, cultivemos la empatía, el amor y la acción colectiva, unidos somos más fuertes, sepamos que cada pequeño acto de bondad y justicia contribuye a un cambio mayor. Finalmente deseo gritar muy fuerte que nuestra comunidad es nuestro refugio y nuestra fuerza, y juntos, somos imparables. (Gómez, 2024)

Con este sentir comunitario, desde la trascendencia social y liberadora brota un nuevo interrogante que nos motiva a seguir caminando caminos de reivindicación social.

¿Cómo pueden las comunidades vulnerables desde la Educación Popular ser empoderadas para participar activamente en la toma de decisiones que afectan sus vidas y sus territorios?

Referencias

- Aguiar, G., Demothenes, Y., & Campos, I. (2020). La participación familiar en la inclusión socioeducativa de los educandos con necesidades educativas especiales. *Mendive. Revista de Educación*, 18(1), 120-133. Obtenido de <http://mendive.upr.edu.cu/index.php/MendiveUPR/article/view/1596>
- Aguirre, A., Caro, C., & Fernández, S. (2016). *Familia, escuela y sociedad, manual para maestros*. España: Universidad Internacional de la Rioja. Obtenido de https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/3735/Manual_familia_escuela_sociedad_3_3_2016_color_baja_resol.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Ahumada, M. A. (2021). Apuestas desde la educación popular. Saberes y sabidurías pedagógicas: encuentro de la palabra y las experiencias educativas. *REVISTA BOLETÍN REDIPE 10 (12)*, 90.
- Albeiro. (2023). Actividad cartografía familiar, diario pedagógico N° 1.
- Alcaldía de Popayán. (2020). *Plan de desarrollo municipal 2020 - 2023*. Popayán.
- Alcaldía de Popayán. (2020). Estudio de Insuficiencia. *Secretaría de Educación del Cauca*. Cobertura educativa. <https://www.popayan.gov.co/SecretariasyEntidades/seceduccion/PublishingImages/Paginas/Estudios-de-Insuficiencia/ESTUDIO%20DE%20INSUFICIENCIA%20SEM%20POPAYAN%202020.pdf>
- Alcaldía de Popayán. (2021 de mayo de 2021). *Sala de Prensa Alcaldía de Popayán*. Obtenido de Cifras de Popayán:

<https://www.popayan.gov.co/NuestraAlcaldia/SaladePrensa/Paginas/Administracion-Municipal-adelanta-escuela-de-padres-para-la-sana-convivencia.aspx#gsc.tab=0>

Alvear, E. (2024). Lideresa y habitante barrio Valle del Ortigal, sector torres. . (C. verbal, Entrevistador)

Amaya, L. (2020). El papel del vínculo psicoafectivo familiar en el tránsito de la educación presencial a la educación virtual y remota en el marco de la emergencia sanitaria por la Covid-19. *Revista Búsqueda*, 7(24), 1-9. doi:<https://doi.org/10.21892/01239813.492>

Anaut, B. C. (2018). *Resiliencia y adaptación. La familia y la escuela como autores de resiliencia*. Barcelona: Gedisa,S.A.

Arias., B. E. (2017). Entre-tejidos y Redes. Recursos estratégico del cuidado de la vida y promoción de salud mental en contexto de sufrimiento social. *Prospectivo* (23), 51-72.

Asociación Colombiana de Investigadores Urbano-Regionales. (2020). *Notas críticas sobre el Valle del Ortigal (Popayán, Cauca)*. Obtenido de <https://aciur.net/blog/notas-criticas-sobre-el-valle-del-ortigal-popayan-cauca/>

Bausela, E. (2004). La docencia a través de la investigación-acción. *Revista Iberoamericana de Educación*, 1-9.

Boris Cyrulnik, M. A. (2018). *Resiliencia y adaptación. La familia y la escuela como autores de resiliencia*. Barcelona: Gedisa, S.A.

Bravo, I., & Perafán , R. (2020). *Articulación entre las familias y el personal de docentes del colegio metropolitano, maría occidente de la ciudad de Popayán, en aras de disminuir la violencia por medio de la formación de la cultura ciudadana, en*

- estudiantes del grado 6 de bachillerato*. Popayán: Fundación universitaria de Popayán.
- Cano, A. (2012). La metodología de taller en los procesos de educación popular. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales* 2, 20-51.
- Cano, M. (2015). *Sentido y fundamento de las Escuelas de Padres y Madres: orientaciones para una responsabilidad compartida*. Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- Carrillo, A. T. (2016). *Educación popular y movimientos sociales en América Latina*. Buenos Aires, Argentina: Biblos.
- CEAAL. (2010). La Piragua . *Revista latinoamericana de educación y política*, 161.
- Cendales, L. (2000). El diálogo. Propuesta pedagógica de Educación Popular. *Dimensión Educativa*.
- Cendales, L. (2001). El diálogo. Propuesta pedagógica de educación popular. . *Aportes N° 53. Dimensión Educativa.*, 55-64.
- Chomsky, N. (1957). *Syntactic Structures*. Mouton.
- Congreso de Colombia. (23 de julio de 2020). Ley 2025. *POR MEDIO DE LA CUAL SE ESTABLECEN LINEAMIENTOS PARA LA IMPLEMENTACIÓN DE LAS ESCUELAS PARA PADRES Y MADRES DE FAMILIA Y*. Bogotá. Obtenido de https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma_pdf.php?i=136893
- Congreso de Colombia. (2020, 23 de julio). *Ley N° 2025*. Bogotá, D.C.
- Crowe Colombia. (2024). *Impacto del aumento del salario mínimo frente a la inflación en Colombia*. Obtenido de <https://www.crowe.com/co/-/media/crowe/firms/americas/co/crowehorwathco/archivos/impacto-del-aumento-del-salario-mnimo-frente-a-la-inflacin-en->

colombia.pdf?rev=a09a2d24676442b993fccf4649b48b51&hash=B26C365A69173
C2072791E9F7A85CE45

- Cyrulnik , B., & Anaut , M. (2018). *Resiliencia y adaptación*. Brcelona: Gedisa, S.A.
- Diaz Llanes, G. (2005). La investigacion - accion en el primer nivel de atención. *Revista cubana de Medicina General Integral*, 3-4. Recuperado el 29 de 11 de 2023, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252005000300019
- Enríquez, M., Insuasty, M., & Sarasty, M. (2017). Escuela para Familias: Un escenario de socialización entre la familia y la escuela. *Revista de Ciencias Sociales Khatarsis Numero 25*, 94 - 107.
- Freire, P. (1970). *Pegagogía del Oprimido*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (1975). *Educación para el cambio social*. Buenos Aires: Tierra Nueva.
- Freire, P. (1993). *Política y educación. Capítulo: Educación y Participación comunitaria*. Madrid: Siglo XXI.
- Gallardo, B. (2009). Educación popular recreándola en nuestros tiempos. *La Piragua. Revista latinoamericana de educación y política. No 30*, 33 - 39.
- Gallego, A. (2012). Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 326-345. Obtenido de <http://revistavirtual.ucn.edu.co/>
- Gómez, A. (2023). Comunicación personal de líder comunitario.
- Gómez, A. (2024). líder comunitario Valle del Ortigal.
- Habermas, J. (1987). *La teoría de la acción comunicativa*. Buenos Aires: Serie Filosofía. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/1995/199518706036.pdf>
- Habermas, J. (1987). *Teoria de la Acción Comunicativa. Racionalidad de la acción y racionalización social. Tomo I*. Madrid: Taurus.

- Habermas, J. (1987). *Teoría de la acción comunicativa. Volumen 1: Racionalidad de la acción y racionalización social*. Madrid: Taurus.
- Habermas, J. (2002). *La Teoría Crítica de Jürgen Habermas*. Madrid: Tecnos(Grupo Anaya, S.A.).
- ICBF. (2010). *Estreñias Unidades de Apoyo y Fortalecimiento Familiar UNFAFA población con Discapacidad*. Bogotá: Ministerio de Educación.
- Ley General de Educación de 8 de febrero de 1994. . (s.f.). Por la cual se expide la ley general de educación.
- Liseo Técnico Superior de la Uniautónoma del Cauca. (7 de Mayo de 2024). *Liceo Autónoma*.
Obtenido de https://www.uniautonoma.edu.co/sites/default/files/noticia/dsc_0184.jpg
- Luque, M. (2016). Los desplazamientos humanos forzados recientes en el cauca (Colombia): características e impactos sociales y espaciales. *nvestigaciones Geográficas*(65), 181-200. doi:<https://doi.org/10.14198/INGEO2016.65.11>
- Mandela, N. (2013). *Derechos y deberes, individuo y sociedad*. Bogotá: Subdirección Imprenta Distrital - DDDI. Obtenido de <https://repositoriocdim.esap.edu.co/bitstream/handle/123456789/8676/28775-1.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Marie, C. B. (2018). *Resiliencia y adaptación. La familia y la escuela como autores de resiliencia*. Barcelona: Gedisa, S.A.
- Martinez, M. (2006). La investigación cualitativa (síntesis conceptual). *IIPSI*, 124-146.
- Martínez, M., & Guachetá, E. (2020). *Educar para la emancipación. Hacia una praxis crítica desde el Sur*. Bogotá: CLACSO. Obtenido de <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20201006122520/educar-emancipacion.pdf>

- Mejía, M. (2020). *Educación Popular raíces y travesías de Simón Rodríguez a Paulo Freire*. Bogotá, D.C.: Ediciones Aurora. Obtenido de <https://traficantes.net/libros/educaci%C3%B3n-popular>
- Mejía, M. (2021). *Educación(es), escuela(s) y pedagogía(s) en la cuarta revolución industrial desde Nuestra América Tomo III*. Popayán, Cauca: Ediciones desde abajo.
- MEN. (2013). *Ley de Convivencia 1620*. Bogotá. Obtenido de https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-327397_archivo_pdf_proyecto_decreto.pdf
- MEN. (2020). Alianza Familia - Escuela por el desarrollo integral de niñas, niños y adolescentes. https://www.colombiaaprende.edu.co/sites/default/files/files_public/2022-02/Orientaciones-tecnicas-alianza-familia-escuela.pdf
- Ministerio de Educación de Chile. (2021). Guía para el fortalecimiento del vínculo escuela-familias. <https://convivenciaparaciudadania.mineduc.cl/wp-content/uploads/2021/11/escuelas-familias-COMPLETO.pdf>
- Mesa, J., & Páez, R. (2016). *Familia, escuela y desarrollo humano. Rutas de investigación educativa*. Bogotá: CLACSO, Universidad del Salle.
- Ministerio de Educación . (2020, 23 de julio). *Ley N° 2025*. Bogotá.
- Ministerio de educación. (8 de Febrero de 1994). *Ley 115 de febrero 8 de 1994 Ley general de educación*. Obtenido de https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf
- Ministerio de educación Nacional. (8 de febrero de 1995). *Ley 115*. Bogotá, D.C.
- Moliner, O., Sanahuja, A., & Benet-Gil, A. (2017). *Prácticas inclusivas en el aula desde la Investigación-Acción*. Publicacions de la Universitat Jaume I.

- Moreno, J. (2023). Secretaria de la J.A.C del barrio Valle del Ortigal.
- Moreno, J. (2024). Habitante barrio Valle del Ortigal, sector casas. (C. verbal, Entrevistador)
- Narváez, N., & Terraza, M. (2021). *Escuela de padres como una transformación pedagógica para mejorar el acompañamiento a los estudiantes*. Barranquilla: Universidad de la Costa.
- Neruda, P. (1954). *Odas elementales*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Losada.
- Ordoñez, D. (2024). Habitante del barrio Valle del Ortigal, sector casas. (C. verbal, Entrevistador)
- Páez-Martínez, R. (2017). Tendencias de investigaciones sobre la familia en Colombia. Una perspectiva educativa. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 15(2), 823-837. doi:10.11600/1692715x.1520331052016.
- Peralta-Castro, F., y Mayoral-Valdivia, P. (2022). La investigación acción como estrategia de reflexión y cambio en la práctica docente en la enseñanza de lenguas. *Revista RIDE*. 12(24) pp. 1-25. doi: <https://doi.org/10.23913/ride.v12i24.1152>
- PEI. (2023). *Proyecto Educativo Institucional*. Popayán: Institución Educativa El Valle del Ortigal.
- Pérez, M. (2000). Escuela de padres: un modelo centrado en valores. *Acta Colombiana de Psicología* #3, 63–79. Obtenido de <https://actacolombianapsicologia.ucatolica.edu.co/article/view/613>
- Pino, S. (2017). La educación popular y sus principios pedagógicos: reflexiones para una praxis transformadora de la educación. *Investigación y Postgrado*, 32(1), 89-102.
- RED PAPAZ. (2019). *Red de Padres y Madres*. Bogotá. Obtenido de <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/PS/Red%20PaPaz-%20Foro%20Familia.pdf>

Restrepo, J. (2023). Escuela territorio de paz. Movilización pedagógica hacia la vida digna.

En M. Pardo, & S. Peters, *Educación Política. Debates de una historia por construir*

(págs. 134-148). Bogotá: Instituto Colombo - Alemán para la Paz - CAPAZ:

Fundación Centro de Investigación y Educación Popular – Programa por la Paz

CINEP-PPP. Obtenido de [https://berghof-](https://berghof-foundation.org/images/content/Libro_Educacion_politica_Pardo_Peters.pdf#page=135)

[foundation.org/images/content/Libro_Educacion_politica_Pardo_Peters.pdf#page=1](https://berghof-foundation.org/images/content/Libro_Educacion_politica_Pardo_Peters.pdf#page=135)

35

Rojas , D., & Suarez, L. (2022). *Concepciones sobre la escuela de padres de la comunidad*

educativa de las niñas del grado transición y quinto de la institución educativa cristo

rey de Popayán. Popayán, Cauca: Universidad Autónoma del Cauca.

Ruiz, F. (2024). Habitante barrio Valle del Ortigal, sector casas. (C. verbal, Entrevistador)

Salamanca, S. P. (2017). LA EDUCACIÓN POPULAR Y SUS PRINCIPIOS

PEDAGÓGICOS: REFLEXIONES PARA UNA PRAXIS TRANSFORMADORA

DE LA EDUCACIÓN . ISSN (digital) 2244-7474 *Investigación y Postgrado*, Vol.

32(1), 9-102 .

Sánchez , R., Martin , J., & Carbonero , M. (2009). Tipos de familia y satisfacción de

necesidades de los hijos. *International Journal of Developmental and Educational*

Psychology, vol. 2, núm. 1, 549-558.

Suarez, M. (2002). Algunas reflexiones sobre la investigación acción colaboradora en la

educación. *Revista electrónica de enseñanza de las ciencias*, 40-56.

Suárez, P., y Vélez, M. (2018). El papel de la familia en el desarrollo social del niño: una

mirada desde la afectividad, la comunicación familiar y estilos de educación parental.

PSICOESPACIOS, 12(20) pp. 173-197. doi:

<https://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

- Torres, A. (1999). *Estrategías y técnicas de investigación cualitativa*. Bogotá.: Ediformas Ltda.
- Torres, A. (2016). *Educación Popular y movimientos sociales en America Latina*. Biblos. Obtenido de <https://libreriasiglo.com/75258-educacion-popular-y-movimientos-sociales-en-america-latina>
- UNESCO. (2004). *Participación de las familias en la educación infantil Latinoamericana*. Santiago, Chile: Trine S.A. .
- UNESCO. (2014). *Enseñanza y aprendizaje, lograr la calidad para todos*. . Paris, Francia: Ediciones Unesco.
- Universidad del Cauca. (25 de Octubre de 2021). *Escuela de Padres de Unicauca fortalece lazos familiares y mejora la permanencia universitaria*. Obtenido de <https://unicauca.edu.co/versionP/noticias/universidad/escuela-de-padres-de-unicauca-fortalece-lazos-familiares-y-mejora-la-permanencia-universitaria>
- Zambrano, L. (2024). Expresidente y ex habitante barrio Valle del Ortigal, sector casas. (C. verbal, Entrevistador)
- Zuleta, E. (2020). *Educación y democracia. Un campo de combate*. Bogotá: Planeta colombiana S.A.

